

Sabrina POSE FIGUERÓN

**EL SENTIDO DE LUGAR DE MIGRANTES VENEZOLANAS Y
DOMINICANAS EN EL MUNICIPIO B DE MONTEVIDEO, URUGUAY:
UNA APROXIMACIÓN DESDE SU RELACIÓN
CON EL ESPACIO PÚBLICO**

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

dirigido por la Dra. Yolanda Pérez Albert

**Máster en Análisis y Gestión del Territorio: planificación, gobernanza y
liderazgo territorial**



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

**Vila-seca
2019**

A mi padre

RESUMEN

El Municipio B constituye, dentro del departamento de Montevideo, uno de los territorios que ha registrado mayor afluencia de migrantes en el marco de las nuevas corrientes migratorias provenientes de orígenes latinoamericanos no tradicionales. El crecimiento sostenido ha hecho visible ciertos conflictos en la ciudad que evidencian los desafíos existentes en materia de políticas migratorias y planificación urbana.

Esta investigación busca generar un aporte desde la geografía para reflexionar en torno a la problemática. Se trata de una aproximación a la construcción del sentido de lugar de mujeres venezolanas y dominicanas que habitan en el Municipio B de Montevideo por medio del análisis de su relación con el espacio público. La construcción de significados en torno al espacio influye en la integración de las personas migrantes en la ciudad y en su capacidad de apropiación del espacio urbano. A su vez, la categoría del *lugar* permite visualizar los procesos de la experiencia cotidiana en un sentido global, en la medida que los lugares se constituyen como piezas de un *territorio migratorio* más amplio.

A través de entrevistas semi-estructuradas y mapas mentales, se explora la construcción del sentido del lugar, complementando la reflexión con una perspectiva de género en el abordaje de lo urbano. Los resultados indican que, para el caso de las entrevistadas, la localización de la vivienda, la disponibilidad de tiempo y las redes, influyen en el uso que se hace de los espacios públicos. A su vez, el paisaje y la receptividad social son algunos de los aspectos a considerar en torno a su relación de *apego al lugar*.

Palabras clave: geografía, mujeres migrantes, espacio público, lugar, territorio migratorio, planificación urbana.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

ÍNDICE DE FIGURAS	5
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
1.1 Descripción de la realidad problemática	6
1.1.1 La migración en Uruguay	6
1.1.2 La migración reciente en Uruguay	7
1.1.3 Migrantes en Montevideo	10
1.2 Definición del problema	13
1.3 Objetivos de la investigación	14
1.4 Finalidad e importancia	14
CAPÍTULO II FUNDAMENTOS TEÓRICOS	17
2.1 Bases teóricas	17
2.1.1 Migraciones contemporáneas en América Latina	17
2.1.2 Planificación urbana y políticas migratorias	19
2.1.3 La perspectiva de género en la planificación urbana	21
2.2 Estudios previos	24
2.3 Marco conceptual	26
2.3.1 Territorio migratorio	26
2.3.2 El lugar	28
2.3.3 El espacio público	32
CAPÍTULO IV METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN	36
3.1 Los métodos cualitativos	36
3.2 La definición del universo de estudio	38
3.3 Técnicas utilizadas	40
3.3.1 La entrevista	40
3.3.2 Los mapas cognitivos	44
3.3.3 Técnicas cuantitativas: La Encuesta Continua de Hogares	46
3.4 Procesamiento y análisis de la información	47
CAPÍTULO IV LAS MIGRACIONES EN EL MUNICIPIO B DE MONTEVIDEO	48
4.1 Caracterización sociodemográfica del Municipio	48
4.2 Políticas urbanas y migración en el Municipio B	59
CAPÍTULO V TRAYECTORIAS MIGRATORIAS, ESPACIO PÚBLICO Y LUGAR	65
5.1 Aproximación al territorio migratorio de las entrevistadas	66
5.2 Los espacios de la vida cotidiana y la relación con el espacio público	69
5.3 La percepción de los espacios públicos	80
	3

5.4 La percepción de los espacios públicos por medio de los mapas mentales	83
5.4 La imagen de la ciudad y la permanencia	90
CAPÍTULO VI CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES	95
ANEXO	106
Guía de entrevistas realizadas a las mujeres venezolanas y dominicanas.	106
BIBLIOGRAFÍA	108

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Solicitudes de cédulas período 2012-2015

Figura 2. Composición por sexo de los inmigrantes recientes según país de nacimiento.

Figura 3a. Dimensiones del espacio público según Bellet-Sanfeliu (2009)

Figura 3b. Dimensiones del espacio público según Liliana Rainiero y Maite Rodigou (2001:p.3)

Figura 4. Universo de la investigación del municipio B de Montevideo.

Figura 5. Características de las ECH procesadas.

Figura 6. Localización del Municipio B de Montevideo.

Figura 7. Barrios del Municipio B de Montevideo.

Figura 8. Población por segmento censal según censo 2011. Municipio B de Montevideo.

Figura 9. Proporción de migrantes según país de origen

Figura 10. Proporción de migrantes según país de origen latinoamericano

Figura 11. Proporción según nacionalidad y sexo.

Figura 12. Proporción de migrantes por nacionalidad en el período 2014-2018

Figura 13. Distribución de personas migrantes según sección censal.

Figura 14. Porcentaje de personas procedente de “nuevos orígenes latinoamericanos” registradas para cada sección censal entre el 2014 y 2018

Figura 15. Porcentaje de personas venezolanas y dominicanas registradas para cada sección censal entre el 2014 y 2018

Figura 16. Perfil de las mujeres entrevistadas. Fuente: Elaboración propia.

Figura 18. Distribución de espacios libres.

Figura 19. Distribución de las residencias y forma de acceso a la vivienda de las entrevistadas.

Figura 20. Espacios públicos mencionados por las entrevistadas.

Figura 21. Localización de las viviendas actuales y trabajos de las entrevistadas.

Figura 22. Síntesis elementos mencionados según dimensiones del espacio público.

Figura 23. Mapa mental elaborado por Fabiana

Figura 24. Mapa mental elaborado por Daniela

Figura 25. Mapa mental elaborado por Julia

Figura 26. Mapa mental elaborado por Ana.

Figura 27. Mapa mental elaborado por Gabriela

Figura 28. Mapa mental elaborado por Elena

Figura 29. Mapa mental elaborado por Beatriz

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El siguiente apartado brinda un panorama de las migraciones recientes en la ciudad de Montevideo a fin de identificar las principales características que presentan estos nuevos flujos migratorios en la ciudad. A partir de exponer algunas de las problemáticas detectadas en el ámbito urbano, se define el problema de estudio y los objetivos de la investigación. Finalmente, se fundamenta el interés que tiene el desarrollo de la investigación.

1.1 Descripción de la realidad problemática

1.1.1 La migración en Uruguay

El proceso de poblamiento del Uruguay se caracterizó por la presencia importante de oleadas inmigratorias que arribaron al territorio desde mediados del S.XIX en adelante. En este proceso, también llegaron personas de origen africano traídas tras el tráfico de esclavos. En menor medida, en el territorio de la Banda Oriental existían poblaciones indígenas originarias que paulatinamente fueron marginadas y exterminadas hasta desaparecer.

Darcy Ribeiro (1972), antropólogo brasileño, caracteriza al país como un “pueblo trasplantado” a partir de sus tipologías histórico culturales, no solo por la gran proporción de extranjeros, principalmente europeos y en menor medida de países limítrofes, que contribuyeron a consolidar el contingente poblacional del país, sino también como parte de un proceso en el que se impone una política que favorecerá la inmigración europea sobre la presencia de pueblos nativos y mestizos (Taks, 2006). Es en este período que se forja el imaginario social del Uruguay “de puertas abiertas”, sin embargo, Valeria España (2018) advierte, citando a Karina Bidaseca (2010), que “no existen elementos para asegurar que en ese período se haya forjado una identidad común como tierra de migrantes. De

acuerdo con lo señalado por Karina Bidaseca las *ficciones fundacionales* actúan performativamente tanto como actos de afiliación como de exclusión: “el ideario de una nación homogéneamente blanca y europea se construye a partir de la negación invisibilización, borramiento de otras alteridades, la indígena y la de los afrodescendientes” (Bidaseca 2010:P149; España,2018:P7)

A partir de la década del 50 la afluencia migratoria se apacigua y comienza a invertirse la situación. Con la crisis social, política y económica acaecida entre las décadas de los años 60 y 80, Uruguay pasa a ser un país de emigración, presentando un saldo migratorio negativo hasta el año 2009, con picos en las crisis económica y política que inicia en la década de los 60 y la crisis económica del año 2002 (Taks 2006).

A partir del año 2009, comenzará a vislumbrarse un flujo de retorno de uruguayos y uruguayas emigradas. Es a partir de estos años, que aparece un mayor flujo de inmigración proveniente de países latinoamericanos no fronterizos y de orígenes que hasta ahora habían sido poco frecuentes.

1.1.2 La migración reciente en Uruguay

Históricamente, el flujo inmigratorio que se mantuvo con cierta constancia fue de procedencia de cuatro grupos principales: argentinos, brasileños, españoles e italianos, tal como se constata en datos de los censos 1996 y 2011 (MIDES 2017). A partir del año 2009, se observan “nuevos orígenes latinoamericanos”, es decir, migrantes con nacionalidades que hasta el momento no eran comunes en Uruguay. El grupo de los “nuevos orígenes latinoamericanos” se encuentra integrado por Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, República Dominicana, Ecuador, México, Paraguay, Perú y Venezuela. (MIDES 2017). Además, en un menor número se identifica un flujo mixto de inmigrantes y personas refugiadas provenientes de África y Oriente Medio (Uriarte 2018).

El estudio de las cifras que componen esta migración se hace complejo en la medida que las distintas fuentes recaban información relativa o incompleta. A fin de aproximarse a

estas cifras el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES, 2017) presenta en su informe “Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay Nuevos origen es latinoamericanos: estudio de caso de las personas peruanas y dominicanas”, las tendencias en estos flujos migratorios actuales basándose en información procedente del Censo de 2011, la Encuesta Continua de Hogares (ECH)¹, entradas y salidas de pasajeros por puestos fronterizos, residencias iniciadas y otorgadas y cédulas de identidad para ciudadanos extranjeros emitidas.

La información de las entradas y salidas de pasajeros en el Aeropuerto Internacional de Carrasco (AIC) por nacionalidad, para los orígenes latinoamericanos no limítrofes, presenta entre 1999-2015 una tendencia al crecimiento del flujo proveniente de Venezuela, Cuba, Bolivia y República Dominicana. Este último crecerá exponencialmente hasta el año 2014 en el que comienza a caer, asociado a la exigencia de visado establecida a partir de dicho año para ciudadanos de este país. Asimismo, se observa una tendencia a la estabilidad para los países de Chile, México, Colombia, Paraguay, Ecuador y Perú (MIDES, 2017). Para el caso de las personas procedentes de Perú, se identifica una inmigración de más larga data, iniciándose en la década de los años 90.

Por otro lado, a partir de los datos de cédulas emitidas, se observa que entre el 2000 y el 2014 los nuevos orígenes latinoamericanos superan a los países que hasta el momento eran los que tradicionalmente solicitaban la cédula, como son Argentina, Brasil, España y Estados Unidos. Al igual que para los datos del AIC, existe un aumento sustancial hasta el 2014 de nacionales de República Dominicana que desciende a partir del 2015. También se aprecia el notorio aumento de solicitudes de cédulas venezolanas, y una tendencia al aumento de las procedentes de Cuba (Figura 1).

¹ Una explicación más detallada sobre la ECH se encuentra en el Capítulo sobre Metodología.

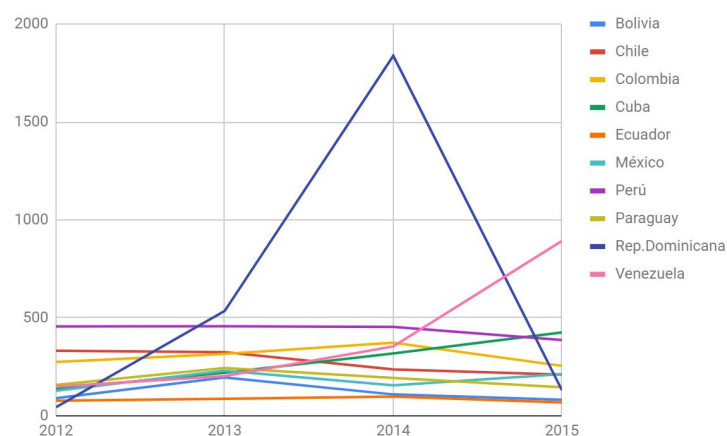


Figura 1. Solicitudes de cédulas período 2012-2015

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MIDES 2017

Finalmente, si bien a través de la ECH solamente pueden obtenerse estimaciones dado que representan un porcentaje del universo total, el análisis realizado por MIDES (2017), denota la feminización de los flujos migratorios recientes de orígenes latinoamericanos, es decir, una mayor proporción de migrantes mujeres por sobre migrantes varones.

En la Figura 2 se observa que Cuba y México son los únicos países cuya procedencia migrante de varones supera el 50% del total. Se destacan Perú, República Dominicana, Colombia y Bolivia con un porcentaje de inmigrantes mujeres superior al 60% (MIDES 2017).



Figura 2. Composición por sexo de los inmigrantes recientes según país de nacimiento. Período 2012-2015

Fuente: MIDES 2017

Entre los factores que explican este aumento migratorio, además del contexto regional y las posibles causas estructurales de la migración, se encuentra la Ley de Migraciones n°18250 vigente desde el año 2008. Su trámite de respuesta rápida permite iniciar el proceso de obtención del documento de identidad una vez iniciado el trámite de residencia, solicitud de asilo o refugio (Uriarte 2018).

1.1.3 Migrantes en Montevideo

Las nuevas migraciones, además de revertir el saldo migratorio negativo de los últimos 50 años, resaltan en el paisaje urbano. Tal como señala Pilar Uriarte (2018), las migraciones actuales resultan “Novedosa(s) por el desacostumbramiento a las migraciones luego de más de medio siglo, pero también por los orígenes, acentos, colores y formas de vestir y de estar de estas corrientes ingresando al país. Su presencia se destaca en el paisaje urbano. Los y las migrantes son automáticamente identificados por la población local como extranjeros y no necesariamente bien recibidos” (Uriarte y Ramil 2017; Uriarte 2018: P29).

Valeria España (2018) en *Memorias y resistencia en el orden global: Testimonios de mujeres migrantes en Montevideo*, analiza las dificultades de las migrantes trabajadoras domésticas para insertarse en la sociedad uruguaya, en la medida que el trabajo sin retiro y el régimen horario las aísla, al tiempo que dicho aislamiento dificulta el conocimiento de sus derechos como trabajadoras y personas. Las reuniones de trabajo en las que se enmarca la investigación, permitieron empezar a dar voz a un colectivo que encontraba silenciado, “en el momento en que fueron descubriendo que, sin importar su origen nacional ni su actividad laboral, contaban con derechos, sus voces se fueron recuperando”(España 2018:P15).

Así, el trabajo de Valeria España en conjunto con las migrantes permite visualizar el desafío de la construcción de subjetividad de las personas migrantes como sujetos políticos.

Pilar Uriarte (2018) realiza un estudio desde una perspectiva de género e interseccional sobre la realidad de las mujeres dominicanas, cubanas y de otros países latinoamericanos en relación a su maternidad y las dificultades para reconstruir su proyecto familiar en el país. Las limitaciones legales (otorgamiento de visas), la virtual ausencia de centros de cuidado para menores de dos años por la incompatibilidad de los horarios con las largas jornadas de trabajo, y la tendencia a un mercado de empleo feminizado como el trabajo doméstico o de cuidados, remarcan la importancia del enfoque interseccional en este tipo de estudios, dado que la realidad de las mujeres migrantes se imprime de particularidades que modifican las vivencias de sus tiempos y espacios (Uriarte 2018).

El acceso a la vivienda resulta una de las problemáticas más urgentes de las personas migrantes. Los requisitos y garantías de alquiler necesarias para poder acceder a una vivienda digna, hace que un alto porcentaje de la población migrante que llega a Montevideo resida en las “pensiones”. Dichas pensiones, si bien solucionan el problema inmediato de la vivienda por su mayor flexibilidad e irregularidad, poseen la mayoría de las veces pésimas condiciones de habitabilidad al tiempo que resultan excesivamente caras teniendo en cuenta que se trata del alquiler de una habitación. A su vez, la necesidad de localizarse cerca de servicios públicos básicos y posibilidades de empleo, hace que estos colectivos se concentren en “las zonas marginadas en partes privilegiadas de la ciudad” (Fossatti y Uriarte 2018).

Una revisión de los artículos de prensa disponibles en la web permite realizar un recorrido sobre las distintas problemáticas que son percibidas en la ciudad en relación a las personas migrantes. Respecto a los conflictos en torno al espacio público, el portal de noticias *Subrayado*, presenta una reseña en el año 2014 titulada “Dominicanos que vinieron a Uruguay denuncian discriminación”. En la bajada de título se detalla: “Varios viven en una pensión de la calle Yaguarón, donde ponen música muy alta, según los vecinos. Ellos dicen que son insultados por ser inmigrantes” (Subrayado 2014). En el cuerpo de la noticia, se describe que vecinos de la zona juntaron firmas y las presentaron ante la policía a fin de

denunciar los ruidos molestos por parte de los dominicanos que viven en pensiones de la zona. Por su parte, las personas dominicanas entrevistadas declaran que algunos de los vecinos del barrio los discriminan por su color de piel y origen extranjero. En el año 2018, vuelve a aparecer una noticia vinculada a la misma problemática, lo cual indica se trata de un conflicto que continúa latente. En este caso, el titular de la noticia dice: “ Vecinos denuncian ruidos molestos en la esquina de Barrios Amorín y Miguelete”. El subtítulo: “En esa esquina hubo incidentes entre dominicanos y policías. Los migrantes denuncian abuso por parte de los efectivos” (Subrayado 2018).

Por otra parte, otra de las problemáticas que se encuentra presente en los artículos de prensa, tiene que ver con el acceso a la vivienda y el desalojo de pensiones. Una noticia reciente en el portal *Montevideo.uy*, menciona: “Unos 20 inmigrantes, de origen cubano, donde se encuentran entre ellos varios niños, serán desalojados de la pensión en la que viven en el cruce de las calles Hermano Damasceno y Paysandú” (Montevideo Uy 2019). En el cuerpo de la misma se explica que los migrantes alegan haber sido estafados por el arrendatario, quien les habría cobrado de forma anticipada el alquiler de la pieza sin ser el real propietario del inmueble.

Se identifica una serie de noticias que remarcan el carácter de “novedoso” tal como señala Pilar Uriarte, de estas nuevas migraciones. Así, por un lado, se leen frases tales como “sentarse a comer en un restaurante y que el mozo responda con un notorio acento caribeño era una excentricidad en Montevideo hace no demasiado tiempo. Tres o cuatro años, quizá. Ya no” (El Observador 2019). Por otro lado, en el diario virtual *La Diaria*, se lee: ” Un Caribe en la Aguada” y añade “¿Nuevo Caribe? La zona entre la Aguada y el Cordón montevideano está cambiando gracias a las familias provenientes de República Dominicana y de Venezuela. (...)” (La Diaria 2018).

A continuación, se detalla la fundamentación del problema de investigación, en relación a la temática expuesta.

1.2 Definición del problema

A partir de lo expuesto, es posible visibilizar que el panorama migratorio en el Uruguay se encuentra en un proceso de reconfiguración. De un país con migración de saldos negativos, se ha pasado a contar con un saldo migratorio positivo que además se tiñe de nuevas nacionalidades. Estas nacionalidades, no solamente provienen de países con contextos económicos y políticos diferentes a los de las migraciones tradicionales, sino que además han hecho visible cierto grado de xenofobia que se encontraba oculto en la sociedad uruguaya tras la idea de “país de puertas abiertas”. Es decir, nos ha hecho preguntarnos, las puertas abiertas, ¿Para quién?

Asimismo, la mayor afluencia de personas migrantes en situaciones de vulnerabilidad ha evidenciado la falta de políticas en materia de inserción en la ciudad. Si bien se trata de un proceso relativamente reciente, resulta ineludible reflexionar sobre los impactos que genera en el ámbito urbano y en las propias personas migrantes la nueva situación. Son de interés clave el acceso a la vivienda, salud, educación, empleo y, en el caso de este trabajo, el espacio público. Se considera que la apropiación del espacio público es un reflejo de la inserción de las personas migrantes en la sociedad. Los usos y los conflictos por el espacio visibilizan otro tipo de problemáticas subyacentes. Asimismo, es posible identificar en torno a estos espacios la forma en que se entretajan nuevos imaginarios sobre la ciudad. Estos imaginarios, forjan nuevos elementos en el territorio migratorio de las personas migrantes, y si la afluencia de “nuevos orígenes latinoamericanos” hace ya a la historia migratoria de Montevideo, es necesario que se incorpore esta visión a la forma de pensar y gestionar la ciudad.

1.3 Objetivos de la investigación

Este trabajo busca realizar una aproximación a la construcción del sentido de lugar por parte de mujeres venezolanas y dominicanas que vivan o hayan vivido en el Municipio B de Montevideo por medio de su relación con el espacio público.

Para lograr este objetivo se propone los siguientes objetivos específicos:

- Aproximarse al territorio migratorio de las mujeres migrantes entrevistadas procedentes de Venezuela y de la República Dominicana
- Identificar los espacios públicos transitados por las mismas y determinar su significado
- Conocer su relación con los espacios públicos en sus diferentes dimensiones (Física, Social, Económica, Cultural, Seguridad, Política, Movilidad)
- Conocer las percepciones en torno a los espacios públicos y al Municipio B de Montevideo por parte de las migrantes entrevistadas

1.4 Finalidad e importancia

El interés por conocer la construcción del sentido de lugar por parte de las mujeres migrantes se encuentra asociado a la idea de construcción de territorio migratorio.

A grandes rasgos, el territorio migratorio constituye el territorio que las personas migrantes construyen en relación a los espacios por los que han transitado o que forman parte de su imaginario a través de otras personas. Así, se considera que dicho territorio se encuentra formado por múltiples espacios que han sido incorporados mediante su pasaje a lugares. Es decir, cada espacio vivido o percibido, por medio de la construcción del sentido de lugar, es incorporado como lugar al territorio migratorio. De ahí el interés en abordar la construcción de este sentido, y de intentar comprender el rol que tiene el espacio urbano a

escala local y cotidiana en un proceso más amplio en la escala global de ciudades. Este abordaje permite considerar en todo momento que los procesos que tienen lugar en el Municipio B, al tiempo que son únicos, encuentran causas y semejanzas con otros puntos más distantes. Algo a lo que Doreen Massey (2012) llamará “un sentido global del lugar”. A su vez, comprender esta dimensión del fenómeno permite reflexionar sobre la temática de forma articulada y no aislada. Como se verá más adelante, el Municipio B no es el único que se enfrenta al desafío “migrantes y ciudades”.

Por otra parte, en una escala de lo local, aproximarse a la territorialidad de las personas migrantes, su relación con la ciudad y en particular con el espacio público, puede dar información sobre la forma en que estas personas se apropian del espacio urbano y se integran al mismo. Esta apropiación se vuelve fundamental como base para el desarrollo de su derecho a la ciudad. Citando a Harvey (2012), “El derecho a la ciudad es por tanto mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que ésta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Es, además, un derecho más colectivo que individual, ya que la reinención de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización. La libertad para hacer y rehacernos a nosotros mismos y a nuestras ciudades” (Harvey 2012: P20).

La construcción de derecho a la ciudad implica por lo tanto reivindicar el poder de los habitantes de una ciudad sobre su posibilidad de producir ciudad. El desarrollo del sentido de pertenencia es uno de los elementos claves para involucrarse activamente en esta construcción. La planificación urbana debe estar atenta a la incorporación en sus análisis de discursos no hegemónicos, considerando una perspectiva de género e interseccional. Así, conocer la realidad de las mujeres migrantes en Montevideo y, específicamente, en el Municipio B, puede brindar herramientas para comprender las necesidades en materia de políticas migratorias y urbanas.

Finalmente, se pretende generar una reflexión desde el punto de vista de la geografía en la temática y las posibles vinculaciones con la planificación urbana. Los aportes desde la disciplina a nivel de la Universidad de la República son casi que inexistentes, por lo que este trabajo intenta recopilar a grandes rasgos información que puede servir de interés para futuros estudios. Asimismo, la incorporación de la perspectiva de género en el ámbito de la planificación urbana a nivel local también es incipiente, por lo que el estudio se presenta como una oportunidad para aproximarse, bastante de lejos, a las posibilidades de este abordaje.

CAPÍTULO II FUNDAMENTOS TEÓRICOS

En este apartado se abordan los fundamentos teóricos que dan sustento a esta investigación. Se pretende brindar información desde temáticas más generales hasta llegar a los conceptos que resultan claves para el análisis de los resultados. En las bases teóricas se realiza una breve acotación sobre las migraciones contemporáneas y la teoría transnacional, para continuar con una aproximación a la forma en que ha sido abordada la problemática migratoria desde la planificación urbana así como los elementos a tener en cuenta al considerar una perspectiva de género. En el punto referente a estudios previos, se mencionan los estudios existentes a nivel local en donde se ha abordado la espacialidad migrante. Finalmente, a través del marco conceptual se desarrollan tres conceptos claves para esta investigación: territorio migratorio, lugar y espacio público.

2.1 Bases teóricas

2.1.1 Migraciones contemporáneas en América Latina

El estudio de las migraciones contemporáneas implica analizar el fenómeno histórico de la movilidad humana bajo la perspectiva de la actual globalización.

La reconfiguración del sistema económico y las nuevas lógicas espaciales asociadas han profundizado la movilidad no solamente en un sentido sur-norte, sino también en direcciones sur-sur y norte-sur. La fragmentación social y las crisis económicas y políticas han llevado a las personas migrantes a crear nuevas redes migratorias. El umbral entre migración voluntaria y forzada en algunos casos queda desdibujado ante la gravedad del contexto de origen, y la planificación previa la acción de migrar queda marginada ante la necesidad de supervivencia. El aumento de las distancias recorridas, la feminización de los flujos y la creación de nuevas redes entre países que antes no existían, son algunas de los rasgos a considerar al momento de analizar las migraciones actuales.

Este contexto nos sitúa ante el desafío de intentar comprender las migraciones como un fenómeno complejo que demanda nuevos marcos de análisis. La teoría transnacional se presenta como una opción que permite abordar la temática en consonancia a la globalización y el rol de las diversas ciudades en los sistemas mundiales. Dicha teoría aporta un marco conceptual para superar los sesgos que puede ocasionar el abordaje del tema desde el nacionalismo metodológico. Este último, estudia los procesos históricos y sociales como si estuvieran contenidos dentro de las fronteras de un Estado, siendo estos contenedores de sociedades homogéneas que es necesario "proteger" ante las amenazas de lo extranjero (Glick Schiller 2007). Se construye así un *otro* que además de no pertenecer, vulnera la "unidad" en la que se funda la idea del Estado-Nación.

La teoría migratoria transnacional habilita la comprensión de las migraciones más allá de las fronteras nacionales, permitiendo una reflexión menos cerrada y limitada al interior del país, y más abierta en diálogo con la naturaleza global de las movilidades. La misma establece que "los migrantes transnacionales forman parte de dos o más sociedades y, en consecuencia, construyen campos sociales que transponen fronteras nacionales. Así, la expresión transnacionalismo retrata los procesos a través de los cuales los inmigrantes establecen y sostienen relaciones sociales múltiples que conectan sus sociedades de origen y residencia" (Feldman 2015: P14).

Este enfoque, además de permitir analizar las migraciones de una forma más integrada plantea el desafío, principalmente para la geografía, de aprehender la espacialidad en una territorialidad dinámica, relacional y fragmentada.

Resulta imprescindible pensar la movilidad y la territorialidad de las personas migrantes como parte de un sistema global de ciudades. Al respecto, Nina Glick Schiller (2007) señala que "a menos que vinculemos las estructuras de oportunidades disponibles para los migrantes con el posicionamiento escalar de sus localidades de salida y asentamiento, no podemos analizar adecuadamente las prácticas de los migrantes, sus patrones de organización y sus estrategias de participación." De esta forma, la autora señala cómo las migraciones representan para algunas ciudades la oportunidad de configurar una imagen de

ciudad relacionada a la multiculturalidad. La imagen construida y la existencia de otros factores de interés, harán de determinada ciudad atractora o expulsora de migrantes. A su vez, las dinámicas de esta movilidad impactan directamente con las estructuras demográficas de los lugares de destino, “rejuveneciendo” la estructura de edades y generando una mayor disponibilidad de oferta de mano de obra sobre todo para sectores precarizados a nivel laboral.

En síntesis, abordar las migraciones actuales supone comprender que se encuentran inmersas en un contexto de globalización, superando así el análisis estado céntrico y considerando a la vez las escalas globales y locales.

2.1.2 Planificación urbana y políticas migratorias

Es en las ciudades en donde se hace visible la complejidad de la movilidad de estos flujos. Es en ellas en donde se plasman las políticas de incidencia estatal en coexistencia con las realidades locales. Las ciudades suponen el destino en la gran mayoría de proyectos migratorios, dada la concentración de servicios y fuentes de empleo. Es en esta escala en donde rige la inserción social de las personas migrantes, por lo que la planificación urbana adquiere especial relevancia (OIM 2016).

A partir de la década de los 70 comienza a ganar lugar el discurso del multiculturalismo como forma de abordar las migraciones. Se trata de una perspectiva que se encuentra en constante debate, en la medida que tras años de aplicación de políticas multiculturalistas, no siempre han sido entendidas de la misma forma, y han carecido muchas veces de una capacidad real de generar una integración de las personas migrantes y las nuevas generaciones en los países de destino (Millán y García 2013).

Millán y García (2013) señalan que mientras el “multiculturalismo” refiere a respuestas normativas y propositivas en una sociedad ante la diversidad cultural, “multiculturalidad” refiere descriptivamente a cómo es una sociedad. En este sentido, todos los Estados son inherentemente multiculturales. Sin embargo, la interculturalidad no estaría dada de forma espontánea, sino que se encuentra vinculada a una serie de acciones que propicien el

respeto a la diversidad cultural, previniendo y combatiendo el racismo, la xenofobia y cualquier tipo de discriminación, eliminando las posibilidades de segregación.

De esta forma, algunas ciudades han puesto en marcha mecanismos para fomentar la multiculturalidad o interculturalidad. Dentro de los ejemplos que pueden citarse se encuentra el “Sello Migrante”, otorgado por el gobierno de Chile por medio del Departamento de Extranjería y Migración (DEM) a los municipios que desarrollen programas y acciones que tiendan a la inclusión y no discriminación de la población migrante. Dentro de los requisitos para obtener este “sello”, se encuentra reforzar una institucionalidad que abogue por estos objetivos, capacitando al personal municipal en esta materia, desarrollando políticas públicas que contemplen estos aspectos, incentivando el desarrollo de programas de promoción de la regularidad migratoria y apoyando a la asociatividad y participación de comunidades migrantes en instancias comunales (DEM s/f).

Por otro lado, la Dirección de Derechos de Ciudadanía y Diversidad del Ayuntamiento de Barcelona, la cual tiene como objetivo promover el derecho a la ciudad y el cumplimiento de los derechos humanos, lleva adelante el programa “BCN Interculturalidad”. Se trata de una serie de acciones que impulsa el Ayuntamiento en conjunto a la ciudad de Barcelona desde el año 2010 con miras a asumir las complejidades de una sociedad plural y transitar hacia una ciudad intercultural. Dentro de los objetivos se detallan: “Transformar la Barcelona multicultural (la coexistencia de varias Barcelonas) en la Barcelona intercultural (una Barcelona diversa que convive y construye ciudad de manera conjunta y colaborativa). Para conseguirlo, desde la visión intercultural es necesario: Construir una ciudad igualitaria. En esta ciudad todo el mundo, sea cual sea su origen cultural, debe compartir derechos, deberes y oportunidades. Solo así, los ciudadanos y las ciudadanas querrán participar del proyecto común de ciudad.” (Ayuntamiento de Barcelona s/f).

Los ejemplos citados, sirven para ejemplificar casos existentes en el ámbito internacional a fin de poder contextualizar en apartados siguientes, el proyecto de “Municipio

Intercultural” llevado a cabo por el Municipio B de Montevideo, en una escala global de transformación de las ciudades y estrategias de planificación asociadas.

Finalmente, es importante señalar que la inclusión de la población migrante en las ciudades no se encuentra vinculada exclusivamente a sus necesidades básicas, sino también a su participación en la ciudad desde la inclusión ciudadana, social y económica.

ONU Habitat y UNESCO (2016) a través de su proyecto “La inclusión de los inmigrantes en las ciudades: políticas urbanas y prácticas innovadoras”, indican una serie de dimensiones a considerar en las acciones tendientes a la inclusión en la ciudad de las personas migrantes. Estas dimensiones, pueden enumerarse como económica, acceso a la vivienda, educación, salud, espacio público, expresiones culturales, género, derechos sociales, participación cívica y participación política. (ONU Hábitat-UNESCO 2016). Respecto a la dimensión espacios públicos, se plantea que el diseño de estos espacios debe incentivar el encuentro, la participación social y la recreación cívica, a fin de fomentar el sentido de pertenencia. Es de vital importancia generar acciones que eviten la segregación espacial y propicien la integración social, al tiempo que se propicie el desarrollo de espacios públicos de calidad en zonas periféricas de la ciudad.

2.1.3 La perspectiva de género en la planificación urbana

Por otro lado, incorporar la perspectiva de género a los estudios urbanos implica incorporar la lógica de la vida cotidiana y la importancia del cuidado al planeamiento afín de pensar una ciudad más vivible a una escala humana. Zaida Muxi (2009) señala, “el urbanismo, tanto en términos de diseño urbano como de planificación, debe concebirse desde el punto de vista de la inclusión y teniendo en cuenta la perspectiva de género desde la etapa de diagnóstico hasta la realización de proyectos y su posterior evaluación”.

Históricamente, el diseño de las ciudades no se ha desarrollado de forma neutral, sino que ha priorizado las tareas productivas por sobre las reproductivas. Así, una perspectiva que

incluya a las personas que se encargan de los cuidados - principalmente mujeres- aporta información novedosa al momento de realizar diagnósticos y desarrollar políticas, dado que la implicación de forma diferente en las tareas de cuidado repercute en una experiencia diferente de la ciudad, uso diferencial del tiempo urbano y necesidades diferentes. Implica una reconceptualización de la esfera de lo público, en la medida que la vida cotidiana no se da solamente en el ámbito de lo privado, sino que tiene su eco en el espacio público y la ciudad. Al respecto, Comas-d'Argemir (2016) señala:

“el barrio cataliza no sólo las experiencias femeninas relacionadas con el cuidado y la reproducción doméstica, sino también toda una constelación de afectos, usos y deseos que proporcionan un modelo mental de ciudad flexible, subjetivo, sensorial, polifuncional (Tello y Pérez-Rincón, 2009). La ciudad compacta, donde se encuentren integradas las funciones de trabajo, comercio, vivienda, cuidados y ocio, permite una mayor accesibilidad y autonomía gracias a la proximidad de los espacios en donde se han de realizar las actividades de la vida cotidiana. Facilita, a su vez, que en un mismo recorrido puedan satisfacerse distintos objetivos, y permite ahorrar tiempo. En cambio, la ciudad dispersa o con fuerte segregación espacial entre los centros urbanos y las áreas periféricas genera falta de eficacia porque hay que recorrer mayores distancias” (Comas-d'Argemir 2016:P10).

En relación a la experiencia de mujeres migrantes con el espacio urbano, la tradicional división sexual del trabajo actúa en este grupo condicionando las posibilidades de acceso al mercado laboral. De esta forma, las mujeres migrantes con menos posibilidades a nivel laboral desempeñan tareas de cuidado en el país de acogida, dada la feminización existente de este tipo de trabajos. A su vez, la baja remuneración hace que la jornada de trabajo sea sumamente extendida. Así, la relación con el espacio se encuentra condicionada por la desigualdad de clase y género, en la medida que estas condiciones repercuten en la disponibilidad del tiempo y, por lo tanto, en las posibles movilidades y la capacidad de participar en actividades políticas o culturales (Sánchez 2001).

Por su parte, Zaida Muxi (2009) reflexiona en torno a los colectivos migrantes de mujeres y su vinculación con el espacio público, y señala que la perspectiva de género en los estudios de migración implica considerar ciertos aspectos fundamentales propios de los países de origen y destino, relacionados a los roles de género asignados, la división del trabajo asalariado y doméstico, el acceso a recursos según se trate de hombres o mujeres, entre otros factores. Esto implica prestar especial atención en políticas que faciliten la integración de las mujeres migrantes y su autonomía. De esta forma, el uso del espacio público por parte de estos colectivos se encontraría estrechamente vinculado a los roles de género, propios y adoptados, y a características sociodemográficas, más que a la propia condición de ser migrante.

La autora analiza las características de los roles de género de la comunidad marroquí y la comunidad latinoamericana en España. Señala que existe una apropiación del espacio público diferenciada. Para el colectivo Magrebí los espacios de socialización suelen ser las viviendas. Entre las razones que se presentan se encuentran las normas culturales, el aislamiento por ser de otro país, o las dificultades al desconocer el idioma. En cuanto al uso del espacio público, indica que la condición más influyente en este uso es la de ser mujeres y las tareas asignadas a ellas, siendo que “el uso del espacio público está permitido siempre que sea para tareas de cuidado. En este sentido, los espacios en los que se relacionan las mujeres son aquellos cercanos a las escuelas, o espacios involucrados en tareas cotidianas, como ir de compras, mientras se evita el uso y el paso a través de espacios apropiados por los hombres, en el caso de las mujeres magrebíes” Por otra parte, para el caso de las mujeres latinoamericanas se observa que su inserción laboral es principalmente en el ámbito de lo doméstico por lo que la utilización del espacio también se encuentra vinculada a estas tareas.

En definitiva, el género constituye una categoría estructurante dentro del proceso migratorio.

Según Pilar Uriarte, “la migración implica una re negociación de los roles de género (González y Delgado, 2015) sin anular las desigualdades y profundizando y creando nuevas asimetrías (...) Estas desigualdades, a su vez, se manifiestan en la intersección

(Crenshaw, 2002) con la pertenencia étnico racial, clase y país de origen. Todas estas dimensiones deben tenerse en cuenta, necesariamente, para comprender las experiencias de las personas dentro de la interrelación de múltiples estructuras sociales construidas.” (Uriarte 2018: P25).

2.2 Estudios previos

Los abordajes desde lo académico a la vinculación de las personas migrantes con la ciudad, y en concreto, el espacio público, son variados. Sin embargo, en este apartado se pretende realizar especial mención a aquellos desarrollados en el ámbito de lo local.

En Uruguay, la temática de “los nuevos orígenes latinoamericanos” es de instalación relativamente reciente, por lo que no son abundantes los estudios en el tema. Los principales abordajes se han dado mayoritariamente desde la antropología, psicología y sociología, sobre todo en el marco de los grupos de investigación que cuenta la Universidad de la República. Dentro de estas perspectivas, resulta de interés la investigación realizada por Fossati y Uriarte (2018), en la cual analizan la situación de las pensiones en Montevideo y, consecuentemente, la vinculación que se da en estos casos con el espacio público por parte de quienes viven en ellas. De esta forma, el espacio de lo privado se expande hacia el espacio de lo público por el hacinamiento presente en estos lugares. A su vez, existen prácticas de uso del espacio público propias de la cultura de origen de las personas migrantes que en algunos casos son mal vistas por parte de los habitantes con mayor trayectoria en determinados barrios. Los autores señalan que si bien la inmigración en Uruguay no es un fenómeno nuevo, hasta el momento los migrantes provenientes de Argentina y Brasil pasaban “desapercibidos” dada la cercanía regional y cultural.

En tal sentido, ambos citan a Canelo (2013), el cual señala: “El uso de espacios públicos por parte de personas de diversos orígenes nacionales difiere del esperado por la sociedad que se entiende homogénea, la cual reconoce y construye un sentido de pertenencia y uso del espacio público que difiere, al mismo tiempo que se pretende que se incorpore,

“adapte” al uso y costumbre de la sociedad nacional, la cual se percibe “normal” (Canelo, 2013:P57;Fossatti y Uriarte 2018:P51).

Por su parte, Mabel Zeballos (2017), en su trabajo “De Chiclayo a Montevideo. Usos y prácticas de trabajadoras peruanas de/en la ciudad de Montevideo, Uruguay, 2000-2015”, realiza un análisis del acceso al trabajo y ciudad por parte de migrantes peruanas. Cabe señalar que estas migraciones son las pioneras dentro de estos “nuevos orígenes latinoamericanos”, ya que comienzan a consolidarse a partir de los años 90. Parte de la hipótesis de que la procedencia de una misma localidad - en este caso Chiclayo en Perú- y la participación en redes sociales transnacionales, se relaciona con las formas de inserción laboral en el destino y a la vez, en los usos y las prácticas en la ciudad y de la ciudad. Así, señala que se trata de circuitos regionales en el que también se encuentran Chile y Argentina, destinos que “compiten” con Montevideo, haciendo alusión a la perspectiva de escalar de la ciudad opuesta por Ayse Çaglar y Nina Glick Schiller (2008).

La autora plantea que al momento de la llegada de las mujeres peruanas, el trabajo sin retiro supone una estrategia para acceder a la vivienda, siendo que esta modalidad de trabajo incidirá fuertemente en la apropiación de la ciudad, dada que la mayor parte del tiempo se encuentran en los barrios en donde trabajan. Por otra parte, identifica los espacios que frecuentan en su tiempo libre, tales como el Centro y la Ciudad Vieja, si bien este tiempo se encuentra condicionado por la luz del día y la sensación de seguridad percibida para volver a sus lugares de trabajo. De esta forma, las plazas céntricas, la iglesia y los “comercios étnicos” suponen los espacios principalmente transitados en el tiempo libre.

Finalmente, un antecedente de sumo interés para este trabajo resulta la tesis final de maestría de la geógrafa Marlene Beisenbusch (2015), “Les pratiques spatiales de la ville de Montevideo des employés de maison originaires du Pérou”. Su aporte es pionero en el ámbito de los estudios migratorios desde la geografía a nivel local. Su trabajo se vincula con el realizado por Mabel Zeballos en la medida que ambas participaron del grupo de investigación “Trayectorias e itinerarios de mujeres trabajadoras migrantes andinas

residentes en Montevideo”. Beisenbusch analiza el acceso a la ciudad y las redes migratorias de las mujeres peruanas trabajadoras domésticas con retiro, y sin retiro, “cama adentro”. A través de un abordaje biográfico y la realización de cartografía, analiza la espacialidad en relación con el empleo, la residencia en los días libres y las escalas antes de la llegada a Uruguay. Relaciona estas situaciones laborales a los ciclos de vida y, en diálogo con lo desarrollado por Mabel Zeballos, profundiza en las formas de acceso a la ciudad por parte de las mujeres peruanas. Utiliza como marco conceptual la noción de “sistema de lugares” y presenta reflexiones en el ámbito metodológico que han enriquecido la realización de este trabajo.

2.3 Marco conceptual

2.3.1 Territorio migratorio

En la línea de las ciudades escalares de Nina Glick Shiller (2007), la noción de territorio migratorio permite comprender la presencia de los lugares en una escala que trasciende el ámbito de lo local y que se relaciona con una red de lugares en otras partes. Rivero (2018) señala la importancia del espacio en el proceso migratorio, principalmente en la forma en que es incorporado a la subjetividad, siendo apropiado y resignificado. Define *territorio migratorio* como el “conjunto de lugares –reales o imaginarios- incorporados en la subjetividad del sujeto migrante mediante mecanismos sensoriales, cognitivos y emocionales que le dan forma al modo en que éste se representa e interpreta el espacio y sus características materiales y simbólicas en el “ir y venir” a través de él. Es un territorio porque implica algún grado de apropiación y/o de control -los que pueden ser muy variables- sobre el mismo por parte del sujeto migrante.” (Rivero 2018: P49).

Este territorio migratorio se trata de un espacio fragmentado, discontinuo y más allá de los límites administrativos. Implica una práctica de movilidad sostenida en el tiempo en el que las personas migrantes construyen un “saber hacer” en la medida que la acción de migrar implica un conocimiento de trayectos y estrategias específicas para concretar la

migración. Este proceso implica la construcción de una red de contactos que apoyan el proceso y, además, un mapa de lugares que se conectan entre sí por medio de la experiencia del migrante (Rivero 2018). Es así que el territorio migratorio, se encontraría constituido por lugares cargados de significados, nutrida de la experiencia personal y del relato de otros migrantes.

Saldaña (2017), evoca estos lugares como “nodos con distintos atributos”, con ventajas comparativas entre sí y asociados a determinadas estrategias familiares que determinan la movilidad hacia uno u otro según las circunstancias de las personas que migran.

La autora analiza el territorio migratorio de los jornaleros agrícolas en el Estado de Morelos en México, identificando estos múltiples nodos ubicados en sitios distantes, con ventajas y desventajas para cada una de las familias. Cada nodo cumple con un rol según sea el contexto económico y social. Destaca el caso del poblado de Tenextepango como nodo en el que se repliegan los migrantes cuando no hay oportunidades laborales, o desde el que se distribuyen a los distintos nodos. A su vez, señala, que además de cobrar importancia las redes de relaciones presentes o no en estos nodos, deben ser tenidas en cuenta las acciones llevadas a cabo por el Estado, en la medida que son estas las que dinamizan o deprimen determinados espacios, generando atracción o expulsión (Saldaña 2012).

La autora menciona la definición de territorio migratorio de Laurent Faret (2006), quien lo define como “un campo de relaciones que articula a los lugares de origen con los lugares de desplazamiento y que el movimiento de varias generaciones de migrantes ha logrado estructurarlo (...) Se trata de un territorio con centralidades múltiples (...) Estos nodos cuentan con una importante densidad relacional, puesto que son espacios de intercambios, encuentros, conflictos y negociaciones” (Lara, 2006; Faret 2006; Saldaña 2012:P121).

Dentro de la elección de migrar a determinados nodos, se encuentran, además de los posibles ingresos, la educación de los hijos, la existencia de políticas estatales, estrategias familiares de cuidado, entre otras.

En relación a la conformación del territorio migratorio por medio de lugares, podría decirse que la elección de uno u otro lugar se encuentra relacionada al tipo de relación establecida con dichos lugares. Como se verá en el apartado siguiente, es posible identificar tres dimensiones en la construcción de estos lugares: vinculación afectiva, identitaria y funcional.

La conformación de estos nodos o lugares, no solamente implican la circulación de personas y recursos económicos y materiales, sino también “imágenes, prácticas e ideas” (Faret 2003; Saldaña 2012). Es en este sentido que cobra relevancia la utilización del concepto en este trabajo.

2.3.2 El lugar

A partir de la década de los 90 comienza a tomar protagonismo en los estudios urbanos, los abordajes que incluyen la dimensión socio-simbólica de espacio, tanto en sí mismo como en articulación con las dimensiones socioeconómicas y materiales. La concepción del espacio que cobra relevancia es aquella vinculada al espacio vivido-concebido, es decir, la experiencia espacial (Lindón 2007)

La incorporación de la subjetividad ha entrelazado los estudios urbanos más tradicionales en geografía urbana y planificación, con la geografía cultural, tomando protagonismo los estudios en torno a imaginarios urbanos y los lugares.

La Geografía Cultural presenta un marco de análisis para poder abordar los aspectos más subjetivos de la experiencia en los múltiples espacios, la ciudad y el espacio público.

La forma subjetiva en la que se percibe lo urbano, incide en la forma de pensar y actuar desde los individuos y en colectivo, permitiendo hacer foco en los procesos más que en determinismos causa- efecto al momento de abordar procesos de planificación (Medel y Montre 2018).

La categoría de lugar aparece como una categoría que puede responder a esta necesidad de aprehender el espacio vivido, no sólo desde la acumulación de significado sino también desde la práctica cotidiana, vinculado la existencia material y la representación a partir de la experiencia.

Según Alicia Lindón, “El concepto de lugar hace referencia a espacios delimitados, con límites precisos, que para los sujetos representan certezas y seguridades otorgadas por lo conocido (Tuan, 1977). A pesar de que el lugar alude a un espacio con límites, dichos límites se extienden hasta donde lo hace el contenido simbólico de los elementos objetivados en él y que pueden ampliarse a través de tramas de sentido. Por ello, se puede considerar al lugar, siguiendo a Gumuchian (1991:63), como una acumulación de significados, o, en palabras de Entrikin (1976), el lugar es un depositario de significados” (Tuan 1977; Gumuchian 1991; Entrikin 1976; Lindón 2007).

Mendoza y Bartolo (2012) indican que a partir de la década de los 90, la geografía de la población comienza interesarse por los estudios del lugar en relación a las migraciones a fin de comprender la trayectorias migratorias y los significados que se le otorgan a los diversos espacios.

El proceso de construcción de un lugar, el pasaje de un fragmento espacial a un lugar, puede abordarse desde la construcción del sentido de lugar. Este “sentido” refiere al proceso de subjetivación del espacio por medio de la experiencia, llenando un espacio “vacío” de significados por medio de la experiencia cotidiana.

La complejidad de la categoría hace muy difícil el poder “medirla” a ciencia cierta. La diversidad de componentes en esa construcción hace que su abordaje pueda ser tan diverso como experiencias de individuos existan. Sin embargo, algunos autores han desarrollado ciertos atributos en torno al lugar a fin de poder analizarlo de forma más sistemática. De esta forma, Rivero (2018) identifica cinco tipos de atributos del lugar: simbólicos, materiales, funcionales, afectivos/sentimentales y valorativos. Mientras los atributos simbólicos responden a aquellas propiedades más difíciles de identificar ya que se

relacionan con el ámbito de los símbolos y lo cognitivo, los materiales son más identificables en la medida que se refieren a las características físicas de determinado lugar. En cuanto a los funcionales, se trata de aquellas características que hacen que el sujeto migrante le otorgue determinada funcionalidad al espacio. Los atributos afectivos/sentimentales, son específicamente subjetivos y tienen que ver con los vínculos emocionales contruidos, en tanto que los valorativos suponen una síntesis global de los elementos anteriormente mencionados (Rivero 2018).

Estos atributos se vinculan con los mencionados por Jorgensen y Stedman (2001, 2006) citados en Mendoza y Bartolo (2012), que definen tres dimensiones a fin de analizar esta construcción de sentido: apego al lugar, identidad asociada al lugar y vinculación funcional al lugar. El apego al lugar ha de vincularse con variables afectivas. Se trata de la dimensión emocional del lugar, el cual tiene cierto significado que hace que exista o no una preferencia por permanecer. La identidad refiere a la dimensión cognitiva. Se trata de un proceso más espaciado en el tiempo en la medida que se profundiza el vínculo con el espacio y determinados rasgos son asumidos como propios, generando creencias en torno a determinado lugar que hacen a una identidad particular (Jorgensen y Stedman 2006, Bartolo 2010). Finalmente, la dimensión funcional se encuentra relacionada tanto a los atributos funcionales y valorativos mencionados por Rivero (2018). Se trata de lugares que tienen determinadas características que sirven de medios para alcanzar un fin y que detentan ciertas ventajas comparativas (Jorgensen y Stedman 2006). En la descripción anterior de territorio migratorio, podría tratarse de aquellos lugares o nodos que cumplen determinadas funciones en la satisfacción de necesidades de las personas migrantes.

A su vez, Hashemnezhad (2012) identifica determinados factores que actúan en la dimensión de apego al lugar. Menciona factores físicos, sociales, culturales, personales, experienciales, grado de satisfacción, grado de interacción y el tiempo de residencia.

Finalmente, Yi Fu Tuan desarrolla las categorías de topofilia y topofobia como sentimientos en relación al lugar.

En cuanto a la topofilia, el autor señala: “La palabra “topofilia” es un neologismo, útil en la medida en que puede definirse con amplitud para incluir todos los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material. Dichos lazos difieren mucho en intensidad, sutileza y modo de expresión. La reacción al entorno puede ser principalmente estética (...) La respuesta puede ser táctil: el deleite de sentir el aire, el agua o la tierra. Más permanente —pero menos fácil de expresar es el sentir que uno tiene hacia un lugar porque es nuestro hogar, el asiento de nuestras memorias o el sitio donde nos ganamos la vida” (Tuan 1974: P130).

Por otra parte, los espacios topofóbicos son los que inspiran las emociones contrarias, generando sensaciones de rechazo por lo que el individuo tiende a alejarse, evitando la experiencia en ese lugar. (Medel y Montre 2018).

A los efectos de analizar los resultados obtenidos, se utilizarán los atributos considerados por Jorgensen y Stedman (2006). Cabe considerar que dichos atributos no son excluyentes entre sí y entre las propias categorizaciones se pueden establecer relaciones.

En cuanto a la conexión de los lugares en múltiples escalas, Doreen Massey otorga una definición de sentido de lugar en donde vincula las experiencias particulares en interrelación con estructuras globales. Esta perspectiva permite hacer dialogar la categoría de lugar con la noción de territorio migratorio y las ciudades escalares. La autora se cuestiona, “(...) Cómo pensar sobre los “lugares” en el contexto de todos estos cambios espacio-temporales socialmente tan variados? En una época en la que se dice que las “comunidades locales” parecen romperse de modo creciente, cuando vas al extranjero y encuentras las mismas tiendas y la misma música que en casa, (...) cómo podemos, entonces, pensar sobre la “localidad” ?”

Asimismo, señala cómo las acciones de la vida cotidiana se encuentran entrelazadas con sistemas más grandes, al tiempo que las decisiones individuales alientan o desalientan determinados funcionamientos del sistema económico. De esta forma, concluye:

“cada “lugar” puede verse como un punto particular y único de su intersección. (...) Entonces, en vez de pensar los lugares como áreas contenidas dentro de unos límites, podemos imaginarlos como momentos articulados en redes de relaciones e interpretaciones sociales en los que una gran proporción de estas relaciones, experiencias e interpretaciones están construidas a una escala mucho mayor que la que define en aquel momento el sitio mismo, sea una calle, una región o incluso un continente. Y a su vez esto permite un sentido del lugar extrovertido, que incluye una conciencia de sus vínculos con todo el mundo y que integra de una manera positiva lo global y lo local.” (Massey 2012: P126).

Finalmente, resulta de interés mencionar que vinculado a los lugares es posible encontrar en la ciudad *imaginarios urbanos*. Los mismos constituyen matrices de sentido construidas de forma colectiva, en interacción con otras personas y se encuentran asociados a determinados lugares. Es decir, suponen la agregación de sentidos de cada lugar particular en un sentido colectivo. El interés de esta categoría recae entonces, en pensar no solamente la construcción de sentido de lugar por parte de las personas migrantes, sino considerar que esta construcción convive, muta y crea nuevos imaginarios que alimentarán el bagaje del territorio migratorio de cada persona.

Alicia Lindón indica que “Se construyen a partir de discursos, de retóricas y prácticas sociales. Una vez contruidos tienen la capacidad de influir y orientar las prácticas y los discursos, sin que ello implique que quedan inmóviles (como el lenguaje con el que se moldean, mientras están vigentes se modifican). Por eso producen efectos concretos sobre los sujetos, efectos de realidad” (Lindón 2007: P10).

De esta forma, los imaginarios permean el análisis tanto en la aproximación al territorio migratorio como en las experiencias urbanas concretas relacionadas al espacio público.

2.3.3 El espacio público

El espacio público constituye un elemento fundamental de la construcción social y simbólica de la ciudad, en la medida que expresa la forma en que los habitantes usan y

tienen acceso a recursos sociales, a la ciudad en su conjunto e instituciones. A su vez, la construcción de lo público manifiesta las relaciones sociales de poder, el acceso desigual a recursos urbanos y bienes públicos, así como a la participación y acción ciudadanas (Ramírez 2015).

El espacio público es un espacio multidimensional, como parte indisociable del espacio urbano. El mismo no debe confundirse con la concepción existente desde el urbanismo que lo reduce a espacios verdes o equipamiento. Si bien la dimensión física es uno de los aspectos que lo componen, se trata de espacios de múltiples dimensiones que se relaciona principalmente con ser un lugar de expresión y representación social, civil y colectiva, siendo importante como espacio de vida individual y colectiva, además de constituirse como un espacio asociado a la convivencia y generación de conflictos (Garriz y Schroeder 2014).

Garriz y Schroeder, basándose en Bellet-Sanfeliu (2009), sugieren la existencia de cuatro dimensiones que hacen a los espacios públicos: colectiva y cívica; simbólica y representativa; dinámico-funcional, físico-urbanística, económica y de movilidad. En la Figura 3a se realiza una descripción de las mismas.

Dimensiones	Descripción planteada por las autoras
Físico-urbanística	Se considera a los espacios públicos desde una perspectiva urbanísticas con características físicas particulares según ciertas funcionalidades asignadas. Al respecto, los autores señalan que en esta dimensión también pueden incorporarse aquellos elementos que no permiten el pleno acceso al espacio, como barreras físicas, simbólicas, psicológicas y normativas. La accesibilidad y la polifuncionalidad son características a las que deberían aspirar estos espacios.
Social	Refiere al sentido de apropiación del espacio público, lo cual varía según la valoración y usos que realizan los diversos grupos, quedando determinadas ciertas pautas de funcionamiento para el beneficio común y en constante mutabilidad.
Económica	A veces la forma de apropiación de este espacio refiere a un uso relacionada a una actividad económica, en general vinculadas al trabajo informal.

Cultural	Refiere a la forma en que estos espacios se incorporan a los imaginarios individuales y colectivos como lugares. Tiene que ver con el valor simbólico y patrimonial para determinada comunidad o grupo. Estas últimas dos dimensiones, cobran especial importancia en el análisis de la construcción del sentido de lugar, si bien el resto de las dimensiones hacen a las vinculaciones materiales y simbólicas que tienen las personas con estos espacios.
Movilidad	Considera que la ciudad es un espacio donde convergen flujos, que se modifican con el tiempo y ponen de manifiesto diferentes espacios y usos asociados.
Jurídico-Política	Comprende los aspectos cívicos y políticos del espacio. Además de que puede tratarse de espacios que cumplan una función social pública y requieran el diálogo con la administración, se trata de un carácter jurídico de dominio público, un bien social.

Figura 3a. Dimensiones del espacio público según Bellet-Sanfeliu (2009)

Por su parte, Liliana Rainiero y Maite Rodigou (2003) identifican una serie de dimensiones del espacio público que se vinculan con las mencionadas por Bellet-Sanfeliu (2009) pero que intentan abordar desde una perspectiva de género. En la figura 3 se detallan las características para cada una de estas dimensiones del espacio público tenidas en cuenta por las autoras.

Dimensiones	Descripción planteada por las autoras
Física	Incluye accesibilidad, infraestructura, higiene y estética
Social	Quiénes usan el espacio, cómo lo usan y con quién, así como los obstáculos para su utilización
Económica	La inversión en el espacio público como indicador de redistribución social y de equidad de género
Cultural	Opiniones acerca de la naturaleza del ser varón o mujer vinculado a aptitudes, conductas y roles asignados a mujeres y varones y que permiten entender los comportamientos en el uso del espacio público
Seguridad	Toma como una dimensión específica dada su relevancia en la calidad de vida contemporánea, busca mirar problemáticas que constituyen obstáculos que afectan a las mujeres en su movilidad y uso de la ciudad y que en general no son relevadas por los mass media ni por las políticas públicas
Política	Apuntando a los aspectos de participación ciudadana de las mujeres y en los espacios de decisión y gestión municipal en busca de mayor equidad

Figura 3b. Dimensiones del espacio público según Liliana Rainiero y Maite Rodigou (2001:p.3)

Estas nociones permiten aprehender el espacio público desde una perspectiva de género, considerando que tanto este como el espacio urbano, no son neutrales, y las desigualdades de género se expresan en el espacio de distintas formas y en las múltiples dimensiones mencionadas. En este sentido, este trabajo utiliza en el análisis de los resultados el diálogo entre ambas propuestas. Así, se consideran los aspectos de género mencionados por Liliana Rainiero y Maite Rodigou (2001) en la caracterización realizada por Bellet-Sanfeliu (2009), incorporando a esta última la dimensión seguridad.

Por otra parte, Zaida Muxi señala, “La apropiación y los tipos de uso del espacio público por parte de las mujeres es un indicador esencial para comprender la capacidad de las mujeres inmigrantes para formar parte de su nuevo entorno (...) la relación con un espacio en particular se establece en función de la actividad realizada en él, con el significado social de tal actividad que es especialmente relevante. Por lo tanto, el espacio es más que un simple entorno físico y se convierte en el escenario en el que se desempeñan los roles asignados socialmente, con poder simbólico variable, con mayor o menor protagonismo, con mayor o menor visibilidad social (Muxi, 2003).

Para finalizar, y en la medida que es una diferenciación que surge en las entrevistas, resulta importante mencionar que dentro de la dimensión jurídica del espacio público, es necesario distinguir aquellos que son de uso público y propiedad privada, de los que son de uso y propiedad pública. En este sentido, los shoppings, si bien a veces son evocados como espacios públicos, constituyen en realidad espacios privados de uso público, si bien este uso también se encuentre limitado en algunos casos (Garriz y Schroeder 2014). Asimismo, cabe señalar que también existen espacios de uso y propiedad pública que tienen usos restringidos, sobre todo por la presencia de horarios de uso. Tal sería el caso de museos públicos. En ese caso fueron considerados como espacios públicos, en la medida que el énfasis está puesto en la propiedad de esos espacios y la posibilidad potencial de su uso.

CAPÍTULO IV METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

Este capítulo presenta un panorama de la metodología utilizada en este trabajo. Luego de mencionar algunos rasgos de los métodos cualitativos, se detallan los elementos tenidos en cuenta para definir el universo de estudio. Posteriormente, se realiza una descripción de las técnicas utilizadas, en las que se encuentran la entrevista semi estructurada y los mapas cognitivos como métodos cualitativos escogidos, en tanto que se realiza una descripción del procesamiento realizado de la Encuesta Continua de Hogares como parte de las metodologías cuantitativas utilizadas.

3. 1 Los métodos cualitativos

Según Lindón (2007), la convergencia entre los estudios urbanos y los estudios culturales ha permitido realizar una convergencia metodológica. Así, mientras los primeros tienen una tradición de análisis a nivel macro asociado a metodologías cuantitativas, los segundos agregarían la visión micro, con el uso de metodologías cualitativas. Para cumplimiento de los objetivos de este trabajo, se determinó principalmente la utilización de una metodología cualitativa, abordando la temática desde una escala “micro”, utilizándose además técnicas propias de una metodología cuantitativa a fin de aproximarse al contexto “macro” de las entrevistadas.

La geografía cultural otorga especial importancia a la construcción de sentidos de determinados grupos según sea el contexto histórico, desde su cultura y en la cultura que habitan. Desde este enfoque, resulta fundamental la construcción de sentido en torno al espacio. Desde la renovación de la Geografía cultural en la década de los 70, son numerosos los autores que han planteado las características de la geografía cultural y los métodos a utilizar en este tipo de investigaciones, en los que la metodología cualitativa se presenta como la mejor opción a fin de aprehender la experiencia subjetiva. A través de la utilización de diferentes técnicas como las entrevistas, los mapas mentales, grupos de

discusión, entre otras, se pretende conocer la experiencia particular de las personas generando un diálogo con marcos referenciales más amplios. Estos métodos no solo permiten obtener información respecto a la materialidad del espacio, sino que también son la forma de acceder a esa información que está por detrás del mismo, que determina acciones y relaciones pero que no es tangible.

Por otra parte, el abordaje desde la perspectiva de género viene de la mano de la utilización de técnicas cualitativas. Desde las geografías feministas, se considera que son estas técnicas las más idóneas para abordar las diferentes temáticas en la medida que son las únicas que pueden develar el discurso de las disidencias.

Es así que, para la realización de este trabajo, los principales métodos utilizados fueron la entrevista semi estructurada y los mapas mentales. Sin embargo, fueron usados métodos cuantitativos a fin de presentar un panorama del contexto migratorio de las entrevistadas. El análisis de datos cuantitativos permite acercarnos a un enfoque macro del tema de estudio, y si bien no es determinante a los efectos de este trabajo, la posibilidad de procesar datos primarios ha complementando el análisis.

La investigación se desarrolló en tres etapas principales: una primer etapa de revisión bibliográfica sobre el estado del arte en la temática y de profundización en los referentes teóricos, en la que terminaron de ajustarse los objetivos. Una segunda etapa fue de diagramación de las entrevistas y realización del trabajo de campo así como de procesamiento de datos estadísticos, y una etapa final de análisis de resultados y elaboración de conclusiones. A continuación se describen las técnicas utilizadas para la concreción de los objetivos, mencionando algunas dificultades encontradas en su desarrollo. Antes que nada, se dedica un apartado a la definición del universo de estudio, proceso que se desarrolló entre la primera y segunda etapa.

3.2 La definición del universo de estudio

La poca disponibilidad de tiempo para realizar el estudio requirió que se definiera un universo que fuera razonablemente abarcable. Esta definición supuso un gran desafío al momento de realizar el trabajo, dada la falta de estudios a nivel local que brinden un panorama general del tema desde la geografía.

Así, una primer acotación fue elegir trabajar con migrantes comprendidos dentro de los "nuevos orígenes latinoamericanos". El abordaje preliminar a la temática de estudio permitió visualizar que si bien la inmigración al Uruguay es un fenómeno histórico, las características de los nuevos flujos migratorios han evidenciado la falta de políticas en relación al tema.

En una segunda instancia se definió trabajar con mujeres. El interés de vincular la temática del género con los estudios migratorios y la planificación urbana facilitó esta elección, si bien una comprensión en profundidad del tema requeriría un universo más amplio. Estudios anteriores en relación a mujeres migrantes y urbanismo feminista evidencian rasgos que son propios de la experiencia de las mujeres, por lo cual este trabajo se planteó como una oportunidad para identificar algunas de estas características.

Se consideró importante contar con entrevistadas de más de un origen, a fin enriquecer la perspectiva sobre el uso de los espacios públicos, en la medida que se buscó evitar incurrir en nacionalismos metodológicos. Desde esta perspectiva, no se trata de negar las particularidades que tienen las distintas procedencias, sino de hacer énfasis en la diversidad y complejidad existente en el territorio escogido.

La nacionalidad de las entrevistadas se definió a partir del análisis preliminar de la cantidad de personas migrantes por nacionalidad así como de antecedentes de estudios en el tema.

La entrevista a mujeres venezolanas se relaciona con que representan el flujo con mayor crecimiento en los últimos cinco años. Se trata entonces de un flujo de características muy

recientes en la que no consta antecedentes cualitativos sobre el tema, por lo cual resultaba atractivo aproximarse a este colectivo desde las metodologías propuestas.

Por otro lado, el flujo de personas dominicanas es anterior, y de hecho tiene un descenso a partir del año 2014. Sin embargo, a pesar de que en la actualidad no representan un porcentaje representativo dentro del universo de personas migrantes, los antecedentes existentes en relación al conflicto por el uso de espacios públicos hacían que fuera de sumo interés aproximarse a este grupo desde la geografía.

Todas las entrevistadas fueron mujeres adultas, con edades entre los 28 y los 57 años. Este rango de edades derivó en función de los contactos que se fueron obteniendo. La intención inicial apuntaba a entrevistar mujeres en edad activa, si bien no se definieron exactamente las edades comprendidas. Sin embargo, acotar la edad a las infancias o a la vejez hubiera requerido de otro marco de análisis y de más tiempo para la gestión de las entrevistas.

Finalmente, la distribución de personas migrantes en Montevideo denotaba una concentración en los municipios B, CH, y E. Dentro de estos tres municipios, el municipio B es el único de los ocho municipios existentes en Montevideo que se encuentra desarrollando políticas específicas vinculadas a las poblaciones migrantes. Esta consideración resultó de especial importancia teniendo en cuenta el interés de fondo del estudio de reflexionar en torno a la planificación urbana y las migraciones.

En síntesis, en base a Bartolini (1991) citado en González (2008), la estrategia de investigación planteada se trató de una estrategia de tipo intensiva y extensiva, en la medida en que, por un lado, se consideraron pocas unidades -sujetos investigados- y, por otro, se consideraron pocas dimensiones de la temática de investigación. En este caso, se optó por trabajar con mujeres procedentes de Venezuela y República Dominicana, siendo el universo de “nuevos orígenes latinoamericanos” más amplio, así como se definió únicamente la dimensión vinculada a la relación con el espacio público en la ciudad, considerando que esta relación también podría haber sido abordada desde el espacio privado u otro tipo de experiencias.

González (2008) menciona a Schutt (1999) para describir la existencia de cuatro métodos de muestreos en el desarrollo de la metodología cualitativa: muestreo disponible, muestreo por cuotas, muestreo a propósito y muestreo de la bola de nieve. Si bien el muestreo por cuotas y a propósito permite manejar con más precisión la disponibilidad de los diferentes discursos, en la medida que las cuotas fijan ciertas características representativas de la población y que el muestreo a propósito permite seleccionar a los individuos con un propósito definido, el análisis desarrollado por González (2008) en su adopción de este tipo de muestreos permitió vislumbrar que para el tiempo disponible estos procedimientos no eran viables.

De esta forma, se optó por realizar un muestreo disponible y de bola de nieve. Para el caso de las entrevistas a referentes de Instituciones u Organizaciones sociales, el muestreo fue a propósito.

3.3 Técnicas utilizadas

3.3.1 La entrevista

En total se realizaron 11 entrevistas, repartidas en 5 mujeres venezolanas, 3 mujeres dominicanas y 3 referentes de instituciones u organizaciones.

Las entrevistas realizadas fueron de carácter semi-estructurado. La guía utilizada para las mencionadas entrevistas puede consultarse en los Anexos. Para el caso de las mujeres migrantes, se buscó realizar preguntas que aportaran información en cuatro ejes principales: información sociodemográfica, trayectoria migratoria, relación con el espacio público y percepción de los espacios y la ciudad. Para el caso de las entrevistas a las instituciones, la guía se adaptó según la circunstancia haciendo énfasis en las líneas de acción en relación a la población migrante en el Municipio, y las problemáticas detectadas en cuanto al uso de espacios públicos.

En cuanto al número de entrevistas a mujeres venezolanas y dominicanas, se buscó que la cantidad quedara definida por la saturación teórica de las mismas, entendiendo a ésta como el momento en el que las entrevistas dejan de añadir nueva información relevante.

Se considera que este rasgo fue cumplido para las entrevistadas venezolanas. Es probable que esto haya sido posible gracias a que los contactos obtenidos pertenecían todos a un mismo nivel educativo. Si bien en la determinación de la muestra no se había definido este rasgo como excluyente, el perfil de las personas migrantes procedentes de esta nacionalidad decantó en esta selección. La referencia a espacios públicos y relación con la ciudad se comienza a repetir a partir de la cuarta entrevista. En tanto a las mujeres dominicanas, se considera que haber alcanzado un número mayor de entrevistas hubiera enriquecido aún más su perspectiva. Si bien la referencia a espacios públicos y su vinculación presentó concordancias con otras entrevistas realizadas a mujeres venezolanas, las características de este colectivo, en relación a aspectos sociales, económicos y culturales, incorporaron información novedosa que podría ser ampliada. Al respecto, el hecho de que sea considerablemente menor la proporción de mujeres migrantes de esta nacionalidad hizo más difícil la obtención de los contactos. Sin embargo, aunque en este último grupo no se haya llegado a la saturación del discurso, los aportes de las entrevistas realizadas generan un contraste que enriquece notoriamente la reflexión en torno al tema. Asimismo, se buscó complementar la información obtenida en relación a este colectivo con información obtenida mediante los antecedentes en la temática.

Para el caso de las mujeres venezolanas, un punto inicial como referencia para la obtención de los contactos fue la Feria Tristán Narvaja. Se trata de una de las ferias -mercados callejeros- más importantes del Municipio B y Montevideo, dada su extensión y carácter patrimonial. Desde la llegada de los nuevos inmigrantes, la feria se ha teñido de nuevos aromas y colores, procedentes de los puestos de comida que llevan a adelante personas de distintas nacionalidades. El carácter turístico de la feria hace que sea un entorno ideal para vender comida tradicional y novedosa a nivel local, atrayendo turistas, montevideanos y migrantes de diversas nacionalidades comprando y vendiendo comida. En el caso de las personas venezolanas, a lo largo de la feria se encuentran puestos de comida con venta de

arepas, cachapas y tequeños. A partir de esta visita a la feria se realizó el contacto a cinco personas o emprendimientos de comida venezolana. Sin embargo, solamente pudo concretarse una entrevista.

Por otro lado, por medio de una publicación en un grupo de facebook destinado al apoyo de iniciativas, proyectos y emprendimientos de mujeres como espacio de sororidad, llamado “Mercada feminista”, se pudieron obtener otra parte de los contactos, a través de las integrantes del grupo que conocían de otros ámbitos migrantes venezolanas. De aquí se estableció contacto con cuatro personas de las que se concretaron tres entrevistas. A su vez, de una de ellas se obtuvo el contacto para la realización de la quinta y última entrevista para este grupo.

En cuanto a los contactos de mujeres dominicanas, un primer encuentro se estableció por medio de una persona intermediaria. A partir de la primera entrevista se pudo acceder a dos nuevos contactos si bien con uno de ellos se desistió de realizar la entrevista luego de re-programar la instancia tres veces y percibir que la persona no se encontraba interesada en participar. Posteriormente, se estableció contacto con una Asociación de dominicanos de la que se pudo obtener un contacto, pero no fue posible concretar la entrevista.

Un punto de referencia en la ciudad tenido en cuenta para acceder a contactos de República Dominicana fue la "Plaza del Correo", en el barrio Aguada. En torno a la misma, se localizan diversos comercios que exhiben banderas dominicanas, existiendo en la zona una comunidad importante de esta nacionalidad. Recorriendo el lugar se pudo concretar una entrevista.

Por otra parte, se realizaron entrevistas a referentes Institucionales a fin de tener una visión desde el abordaje del tema migratorio. Se entrevistó a Delmira Botti, referente de la Secretaria de Equidad Étnico Racial de la Intendencia de Montevideo y a Yanela Lima, referente del Municipio B en la temática. Finalmente, en complemento con la visión institucional se entrevistó a la Pilar Uriarte, Doctora en antropología e integrante del Núcleo de Investigación NEEMPO, de Facultad de Humanidades como referente de la Asociación Idas y Vueltas.

Las entrevistas fueron grabadas previo el consentimiento de las entrevistadas, a excepción de dos de ellas. En el primer caso, la entrevistada pidió que tomara nota, en el segundo, la entrevista se dio de forma espontánea y no se procedió como en los casos anteriores. Durante esta última entrevista tampoco fue posible realizar el mapa mental, dado que la entrevistada se encontraba trabajando y tampoco se contaba con su disposición para plantear la cartografía en otro momento.

En el siguiente cuadro puede observarse una síntesis de las entrevistas realizadas, en cuanto a nacionalidad, edad, lugar de la entrevista y duración de la misma. Las entrevistadas fueron identificadas con seudónimos a fin de mantener el carácter anónimo de las mismas.

Entrevistada	Nacionalidad	Edad	Lugar entrevista	Duración entrevista
Ana	Dominicana	35	Lugar de trabajo	45 min
Beatriz	Dominicana	44	Domicilio	40 min
Cecilia	Dominicana	45	Lugar de trabajo	20 min
Daniela	Venezolana	28	Plaza	32 min
Elisa	Venezolana	57	Café	33 min
Fabiana	Venezolana	38	Café	34 min
Gabriela	Venezolana	33	Café	34 min
Julia	Venezolana	34	Café	40 min

Finalmente, la Figura 4 busca dar cuenta del universo de estudio que logró abarcar la investigación y los niveles de discurso alcanzados (en gris), teniendo en cuenta algunos de los factores que condicionan estos discursos, tales como edad, nivel educativo, nacionalidad y si tenían o no hijos a cargo, partiendo del recorte inicial por género y municipio.

	Edad				Grupo de orígenes latinoamericanos no tradicionales										Máximo nivel educativo alcanzado			Hijos a cargo
	0 a 10	11 a 17	18 a 64	Mayores de 65	Bolivia	Chile	Colombia	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Paraguay	Puerto Rico	Venezuela	Perú	Señala	Tejer	Si
Ana																		
Beatriz																		
Cecilia																		
Daniela																		
Elisa																		
Fabiana																		
Gabriela																		
Julia																		

Figura 4. Universo de la investigación del municipio B de Montevideo. Fuente: Elaboración propia

3.3.2 Los mapas cognitivos

Los mapas cognitivos tienen su origen en la psicología ambiental y comienzan a consolidarse como técnica de las ciencias sociales a partir de la década de los 60. El giro cultural en geografía habilitará la utilización de nuevas técnicas a fin de poder conocer la construcción de subjetividad en torno al espacio. Así, los mapas cognitivos brindan información sobre el mapa que existe a nivel mental de los espacios cotidianos y percibidos.

En la construcción de un mapa mental no interviene solamente la noción tradicionalmente espacial de la cartografía, sino más bien las representaciones sobre elementos situados, y jerarquizaciones que se asocian principalmente a la experiencia vivida.

García (2012) menciona a Gärling (1989), refiriendo a que el autor “concibe el mapa cognitivo como “una representación interna (en la memoria a corto y largo plazo) de la

información sobre el entorno que los individuos adquieren por medio de encuentros con su medio ambiente” cuya función es facilitar el desplazamiento y proporcionar la información que hace posible planificar desplazamientos y llevarlos a cabo”

Asimismo, el mapa cognitivo puede representar, además de itinerarios de desplazamiento, aquellos espacios de significación para el individuo. Suelen evidenciar rasgos ocultos en los discursos espaciales en la medida que la espacialidad, ya no queda sujeta a una descripción física del espacio, sino que queda plasmada en un proceso en el que intervienen los imaginarios, las experiencias cotidianas y las características sociales y culturales de la persona.

En total se obtuvieron 7 mapas mentales que serán analizados en el conjunto de la información presentada en los resultados. Los mismos fueron realizados al final de la guía de preguntas. La forma de establecer la actividad del mapa fue variando de acuerdo a lo que avanzaban las entrevistas. El resultado es una serie de mapas que oscilan de la escala cotidiana a una escala macro en la ciudad.

A lo largo de las entrevistas, se fueron explorando diversas formas de dejar planteados los mapas mentales sin sesgar la actividad. En un principio, se buscó que las entrevistadas marcaran en un plano los “lugares importantes”. Dentro del proceso de las entrevistas, se observó que quizá la denominación a “lugar importante” llevaba a la interpretación de realizar un mapa señalando lugares de interés turístico. Hacia el final de las entrevistas, se hizo énfasis en “lugares importantes en los recorridos cotidianos”. Si bien es difícil comprobar a ciencia cierta si la forma de realizar un mapa se encuentra sujeta a la pauta planteada por el investigador/a o al bagaje de cada entrevistada, la realización de múltiples mapas permitió ir explorando estas posibilidades.

En todos los casos, se partió de una hoja en blanco y un conjunto de marcadores de colores, junto a lapiceras azul o negra.

3.3.3 Técnicas cuantitativas: La Encuesta Continua de Hogares

En cuanto a las técnicas cuantitativas utilizadas, fueron procesados datos estadísticos a fin de obtener información del perfil migratorio del Municipio B y el Departamento de Montevideo a partir del procesamiento de la Encuesta Continua de Hogares (ECH). La ECH es una encuesta que realiza el Instituto Nacional de Estadística todos los años consecutivamente desde 1968. La misma consiste en la realización de encuestas a una muestra representativa de la población uruguaya, y arroja datos de información demográfica, social y económica.

La ECH permite obtener información sociodemográfica con mayor nivel de actualización, en la medida que se realiza todos los años mientras que el último censo fue realizado en el año 2011.

Para la contextualización del Municipio B, se procesó por medio del software SPSS información relacionada a la cantidad de personas migrantes por sección censal, así como otros datos que pudieran ser de interés para la caracterización y mapeo.

A partir del procesamiento de la ECH se obtuvieron:

- Proporción de personas nacidas en otro país según países principales ECH 2018
- Proporción de personas nacidas en países latinoamericanos según ECH 2018
- Relación de masculinidad para migrantes latinoamericanos según ECH 2018
- Evolución de las tendencias por nacionalidad en el período 2014-2018

Por otro lado, fueron procesados datos del acumulado de personas de origen latinoamericano por sección censal a fin de realizar un mapeo indicativo de la distribución por nacionalidad en el Municipio. Se obtuvo la información mediante tablas y luego fue procesada en el software QGIS. Por medio del mismo proceso se realizó un mapa con la

distribución indicativa del acumulado de personas procedentes de Venezuela y República Dominicana en el período 2014-2018.

En la Figura 5 se presenta la información de las ECH de esta serie de años procesados a fin de tener presente que las mismas representan una muestra de la población y no su totalidad.

ECH	Total población relevada a nivel Nacional	Total población relevada en Montevideo	Total de personas nacidas en otro país registradas en Montevideo
2014	131.857	48.345	1.614
2015	121.461	46.216	1.607
2016	118.591	44.997	1.587
2017	118.268	45.544	2.620
2018	108.608	40.201	1.615
Censo 2011 Para el total del país	3.252.091	1.292.486	77003

Figura 5. Características de las ECH procesadas. Fuente: elaboración propia

La realización de cartografía tiene como objetivo el mostrar información sobre la población y las Necesidades Básicas Insatisfechas en el Municipio de forma gráfica. En este caso, los datos corresponden al Censo 2011 y se encuentran desagregados por segmento censal (unidad de mayor escala respecto a las secciones censales).

Asimismo, se procesaron los datos disponibles en el Sistema de Información Geográfica de la Intendencia de Montevideo a fin de denotar los espacios libres presentes en el Municipio. Finalmente, por medio del software Corel Draw, se realizó la cartografía que sintetiza la movilidad residencial de las entrevistadas así como los espacios públicos mencionados.

3.4 Procesamiento y análisis de la información

En una última etapa, se procedió a la desgrabación de las entrevistas. El procesamiento de las mismas se realizó utilizando como herramienta el software ATLAS. El mismo permite

clasificar y codificar la información por categorías de interés, a fin de poder contar con la información agrupada por temáticas. Asimismo, se realizó la cartografía correspondiente asociada a la información recabada por las entrevistadas.

CAPÍTULO IV LAS MIGRACIONES EN EL MUNICIPIO B DE MONTEVIDEO

El presente apartado tiene como objetivo realizar una caracterización del panorama migratorio en el Departamento de Montevideo, puntualizando en algunos aspectos del Municipio B.

Se realiza foco en las personas migrantes procedentes de orígenes latinoamericanos no tradicionales a fin de contextualizar la situación de las entrevistadas. Para ello se procesaron datos de la Encuesta Continua de Hogares en el período comprendido entre los años 2014 y 2018. Se presenta información de las tendencias en la afluencia migratoria por país de origen, la relación de masculinidad y la distribución de las poblaciones migrantes a nivel de secciones censales. Se pretende mostrar datos desagregados a una escala adecuada a la dimensión del análisis, si bien se añade información a nivel general obtenida de fuentes secundarias para complementar los datos sociodemográficos.

4.1 Caracterización sociodemográfica del Municipio

El Municipio B constituye uno de los 8 municipios que conforman el Departamento de Montevideo, creados a partir de la Ley N°19 272 de Descentralización Política y Participación Ciudadana en el 2009 (Figura 6).

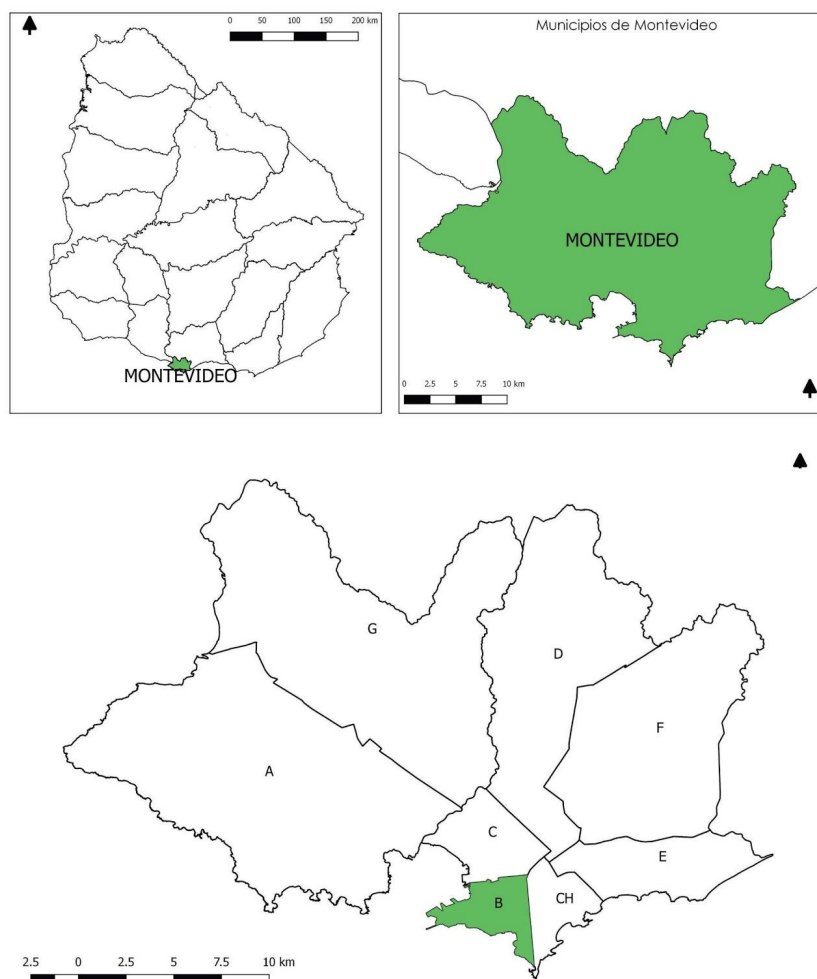


Figura 6. Localización del Municipio B de Montevideo. Fuente: Elaboración propia

El mismo se localiza al sur de Montevideo, y comprende los Barrios de Ciudad Vieja, Barrio Sur, Palermo, Cordón, Parque Rodó, Punta Carretas, Aguada, Centro y parte de Tres Cruces y La Comercial (Figura 7).



Figura 7. Barrios del Municipio B de Montevideo. Fuente: Elaboración propia en base a shapes de IMM.

Según el Censo 2011, el Municipio cuenta con 147.602 habitantes. Su carácter de centralidad hace que durante los días de semana la población flotante duplique aquella que reside de forma continua, dada la presencia de gran cantidad de servicios y fuentes de empleo (Municipio B s/f) (Figura 8).

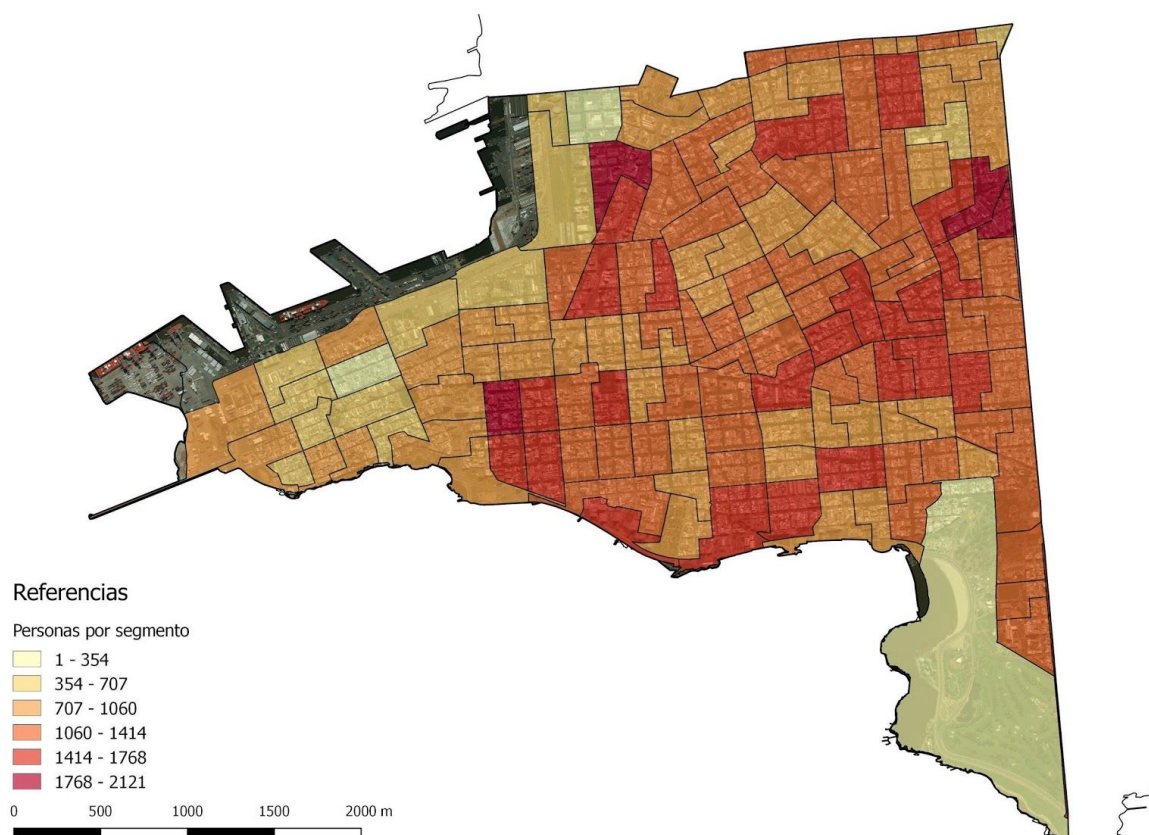


Figura 8. Población por segmento censal según censo 2011. Municipio B de Montevideo.

Fuente: Elaboración propia en base a shapes de IMM

A partir del análisis de los datos del Censo 2011, en MIDES (2017) se identifica una mayor concentración de personas migrantes en el sur del país, en los departamentos de Montevideo, Canelones y Maldonado. Dentro de Montevideo, los Municipios B, CH y E son los que presentan mayor concentración de personas migrantes. En la Figura 9 se observa la proporción de nacionalidades de las personas migrantes que viven en Montevideo a partir de los datos de la ECH 2018².

² En el apartado sobre metodología fueron mencionadas las características de las ECH consideradas para el estudio.

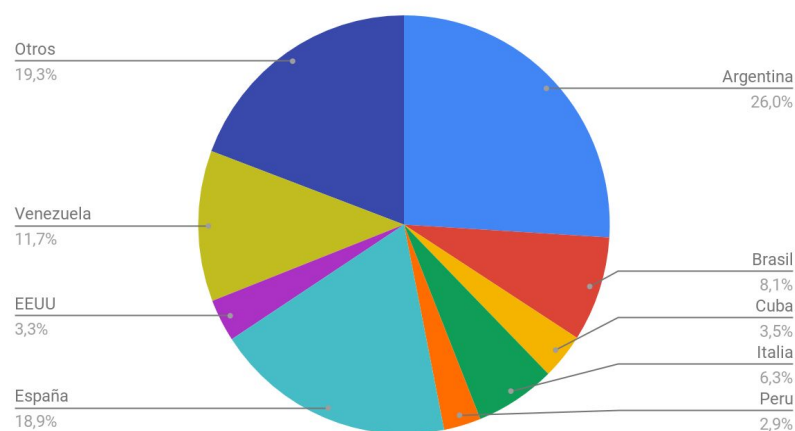


Figura 9. Proporción de migrantes según país de origen

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2018..

El análisis de la ECH 2018 para Montevideo complementa la información presentada en la fundamentación del problema. Argentina, Venezuela y España fueron las nacionalidades más significativas para el período. Esto visibiliza el notorio aumento que ha tenido la inmigración de personas procedentes de Venezuela al país, superando en porcentaje la migración tradicional de aquellas personas procedentes de Brasil. Por otro lado, la Figura 10 puntualiza sobre aquellas personas procedentes de países latinoamericanos para el Departamento de Montevideo.

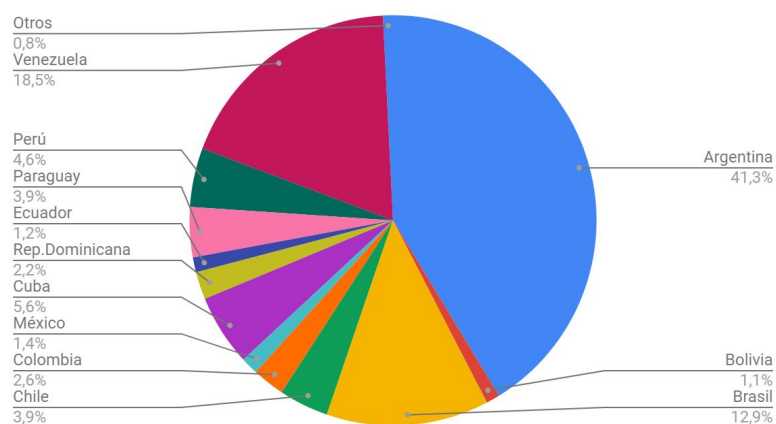


Figura 10. Proporción de migrantes según país de origen latinoamericano.

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2018.

En concordancia con la Figura 9, la Figura 10 denota una gran presencia de personas migrantes procedentes de Argentina. Se trata de un flujo regional de características

históricas, al igual que aquel procedente de Brasil. Sin embargo, a partir del gráfico puede apreciarse la diversidad de nacionalidades procedentes de orígenes latinoamericanos no tradicionales. Luego de Venezuela, se destacan en proporción las personas procedentes de Cuba y Perú. Al respecto, mientras las primeras responden a un flujo migratorio que ha aumentado en los últimos años, las segundas poseen una presencia anterior en el país, desde la década de los 90. Por su parte, las personas originarias de República Dominicana no presentan un porcentaje considerable en la muestra de referencia para la ECH 2018.

La relación de masculinidad para las personas nacidas en países latinoamericanos según la ECH 2018 reafirma las tendencias a la feminización de las migraciones (Figura 11). A excepción de aquellas personas procedentes de Cuba y Colombia, el resto de las nacionalidades presentan una mayor proporción de migrantes mujeres en relación a migrantes varones.

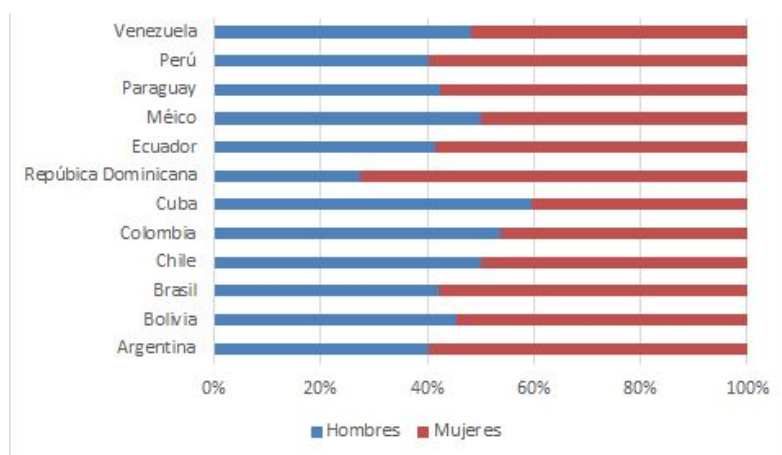


Figura 11. Proporción según nacionalidad y sexo.

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2018.

En la Figura 12 es posible observar la evolución de la cantidad de personas según nacionalidad para el período 2014-2018 en Montevideo. Se visualiza un descenso de migrantes procedentes de países latinoamericanos tradicionales (Argentina y Brasil), y un aumento notorio de personas procedentes de Venezuela para los últimos años.

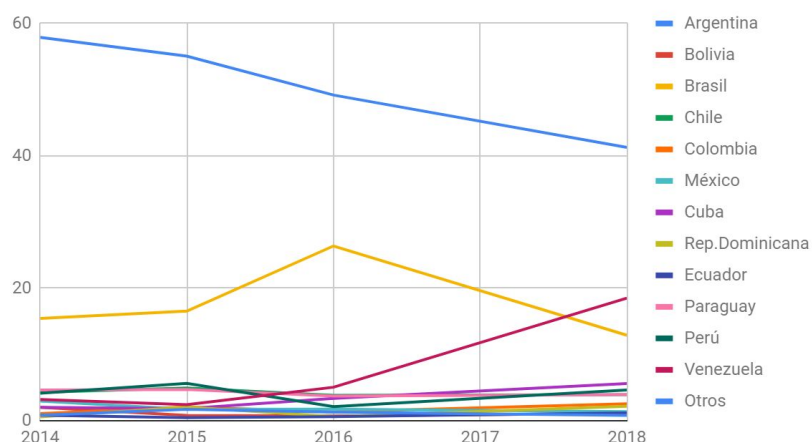


Figura 12. Proporción de migrantes por nacionalidad en el período 2014-2018. Departamento de Montevideo

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2018.

Como ya se mencionó, a partir del 2014 la exigencia de visa frena la afluencia de personas dominicanas por lo que para el período presentado la cifra ya no es representativa.

La disponibilidad de servicios y accesibilidad del Municipio B son parte de los motivos por los que las personas que migran a Montevideo buscan preferentemente localizarse en zonas céntricas o cercanas al centro.

El mapeo de los datos de la ECH 2018 denota una mayor concentración de personas migrantes hacia el este del departamento (Figura 13). Sin embargo, no ilustra la situación actual descrita por las referentes institucionales entrevistadas, en la medida que ellas remarcan que es en el ámbito del Municipio B es uno de los municipios en donde se observa la mayor cantidad de migrantes dentro del departamento de Montevideo.

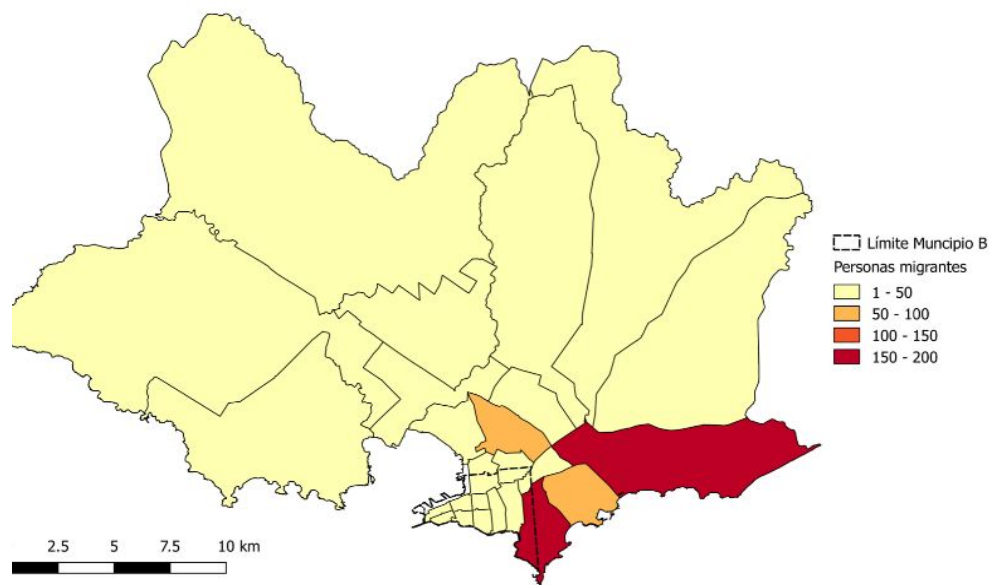


Figura 13. Distribución de personas migrantes según sección censal.

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2018.

Esta diferencia en los datos puede deberse a que la ECH no supone un censo total de la población sino un relevamiento de determinada muestra seleccionada. En la medida que no es posible determinar si se trata de las limitaciones de una muestra pequeña, se optó por utilizar los datos de la ECH de forma agregada a fin de aproximarse a la distribución del universo escogido.

De esta forma, se procesaron los datos por país de nacimiento para cada año seleccionado las personas procedentes de “nuevos orígenes latinoamericanos”. En la Figura 14, del total de personas relevadas para los países de interés en cada sección, en el período 2014- 2018, se distingue la proporción acumulada por país de origen. Se obtiene así, un mapa que no es definitivo en la cantidad de personas migrantes que tiene cada sección, pero resulta indicativo de la distribución de los registros obtenidos en el municipio.



Figura 14. Acumulado de registros para cada sección censal para personas de orígenes latinoamericanos no tradicionales entre el 2014 y 2018. Fuente: .Elaboración propia en base a ECH 2014,2015,2016,2017 y 2018.

Se destaca la gran presencia de venezolanos en todas las secciones y se identifican en el barrio Palermo un registro alto de personas cubanas. Asimismo, en Ciudad Vieja se observa un gran porcentaje de personas procedentes de Perú, lo cual coincide con la información presente en estudios previos. Se identifica una mayor presencia de personas dominicanas en Aguada y Ciudad Vieja.

La Figura 15 fue realizada por medio del mismo procedimiento, pero acotó su universo al total de personas relevadas procedentes de Venezuela y República Dominicana. Como se puede ver, en algunas secciones censales no se han registrado en el período migrantes venezolanos o dominicanos. Por otra parte, en algunas de las secciones correspondientes a la zona sur del municipio, solamente se registran personas venezolanas. La tendencia en relación a las personas dominicanas es situarse hacia la zona norte, mientras que la presencia de venezolanos es relativamente homogénea.

En el mapa se ha incorporado información de la cantidad de hogares presentes con dos Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en un nivel de desagregación de segmento censal.

3

Existe una mayor proporción de registros de personas de origen dominicano en zonas en donde se encuentra una mayor cantidad de hogares con dos NBI.

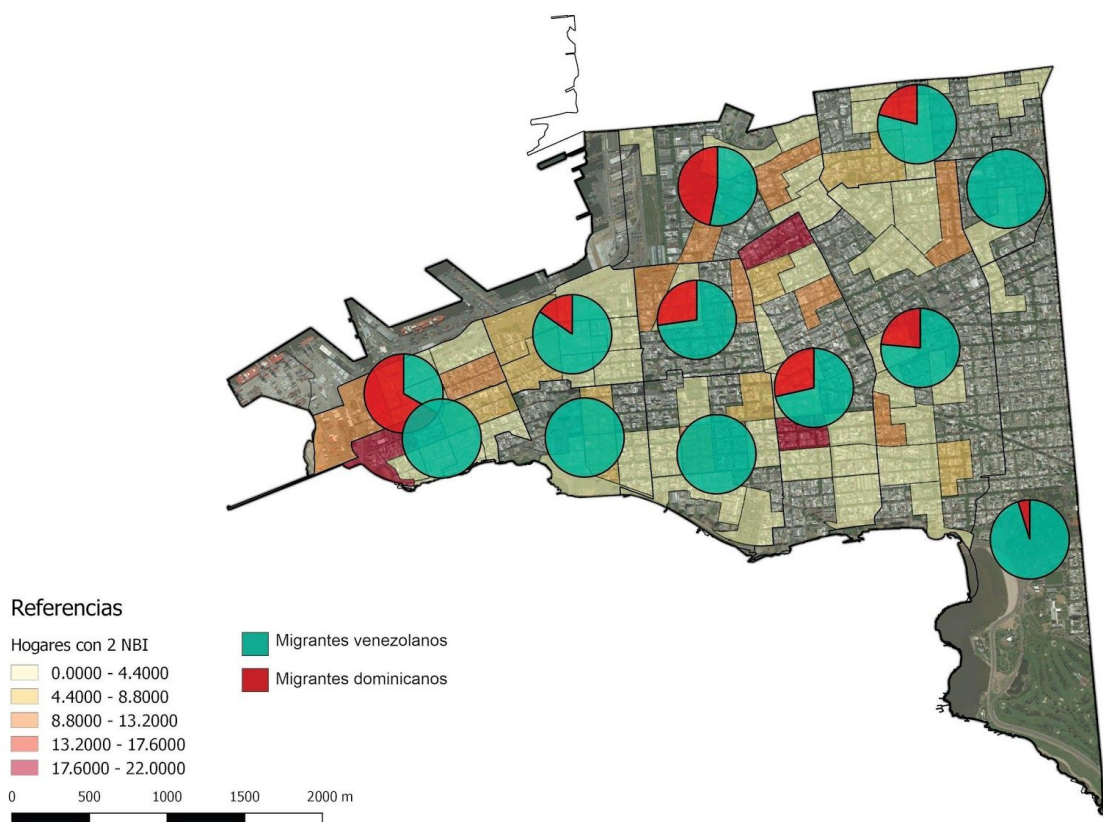


Figura 15. Acumulado de registros para cada sección censal para personas procedentes de Venezuela y República Dominicana entre el 2014 y 2018 Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2014,2015,2016,2017 y 2018.

Resulta importante vincular la información de distribución en la ciudad con las modalidades de acceso a la vivienda. Retomando el estudio realizado por Fossatti y Uriarte (2018) se visualiza que la necesidad de localizarse en zonas céntricas sumado a la falta de recursos ha dado lugar a la proliferación de pensiones en condiciones de habitabilidad precarias. El alquiler de habitaciones en casas de particulares es otra de las modalidades que utilizan los recién llegados para acceder a la vivienda. Las posibilidades de acceso a la

³ Dentro de los recortes administrativos que utiliza el Instituto Nacional de Estadística, los segmentos censales son a una mayor escala que las secciones censales.

vivienda, determinan la posible radicación en la ciudad, y la vinculación con determinados espacios públicos.

En complemento con el procesamiento de la ECH, son de referencia para conocer otros rasgos sociodemográficos de interés para los grupos abordados, el informe “Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay”(2017), elaborado en conjunto entre el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) y el Programa de Población de FCS, Universidad de la República, y el informe “Matriz seguimiento de desplazamiento” elaborado por la Organización Internacional de las Migraciones en Uruguay, publicado en el año 2018. Mientras el primero brinda información general sobre las personas provenientes de los nuevos orígenes latinoamericanos, el segundo se basa en encuestas realizadas a personas venezolanas que habían migrado recientemente al país.

De ambos informes, se desprende que mientras para las personas dominicanas existe una feminización de los flujos, en el caso de las personas venezolanas se observa una distribución más equitativa en la relación hombres y mujeres. Por otra parte, según el Informe DTM el 28% de las personas venezolanas se encuentra en la franja de edades entre los 26 y los 38 años. Por su parte, el informe correspondiente al MIDES (2017), indica que del total de mujeres venezolanas registradas, el 44,7% se encuentra en la franja de edades entre los 15 y los 64 años, en tanto que para las mujeres dominicanas este porcentaje representa el 42,9%.

En cuanto al nivel educativo alcanzado, en el caso de las personas venezolanas casi el 50% de la población es Universitaria. Este rasgo se ve reflejado en el perfil final de las entrevistadas para esta nacionalidad.

Finalmente, resulta importante aclarar que esta caracterización es meramente indicativa. No busca ser concluyente, sino brindar información de contexto sociodemográfico de las entrevistadas y el marco en el cual se relevaron las impresiones en torno a la construcción del sentido del lugar.

4.2 Políticas urbanas y migración en el Municipio B

El Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Montevideo fue aprobado en el año 1998 por el Decreto Departamental 28.242/998, siendo una normativa previa a la aprobación de la Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible N° Ley 18.308 del año 2008. A partir de dicho año, por Resolución N° 5711/09 se aprueba el documento de Avance de su revisión: "Avance - Revisión del Plan Montevideo (Plan de Ordenamiento Territorial 1998-2005), hacia el Plan Montevideo 2010-2020".

Dicho documento no fue aprobado de forma definitiva, pero constituye la base actual para políticas territoriales que lleva a cabo la Intendencia de Montevideo. Sin embargo, resultará necesario que se actualice su redacción en la medida que ya pasaron nueve años desde su aprobación provisoria. En relación al tema de interés de este trabajo, el punto 3 del apartado 2 de dicho informe, correspondiente a "Demografía: migraciones, estructura poblacional y seguridad social" se encuentra desactualizado en cuanto a la realidad demográfica del departamento. Así, plantea que "Los saldos migratorios internacionales han sido negativos y muy significativos en las últimas décadas. Entre 1996 y 2004, Montevideo presenta una tasa de crecimiento poblacional negativo, basado en gran parte en un saldo negativo de la migración interna y la emigración internacional". Si bien es real que la emigración sigue presentando saldos positivos, el panorama desde el año 2009 ha cambiado considerablemente.

Se visualiza un gran desafío en la articulación de política migratorias y urbanismo a nivel departamental y nacional, en la medida que actualmente no se cuenta con una política unificada que trabaje en múltiples niveles territoriales, existiendo iniciativas concretas solamente a escala local. Al respecto, el proyecto de "Municipio Intercultural" llevado adelante por el Municipio B de Montevideo, dialoga con estrategias que se han llevado a cabo en otras ciudades a nivel internacional para poder responder ante la creciente afluencia de migrantes, tales como la iniciativa "Sello migrante" de Santiago de Chile descrita en las bases teóricas del trabajo. En este sentido, en entrevista con Yanela Lima,

referente del Área Social del Municipio B, señala que desde el mismo se intenta *“avanzar en la sensibilización y la capacitación en integración intercultural y no discriminación, porque sabemos que una cosa es lo que se dice de Uruguay (que no discriminamos, que tenemos apertura con la diversidad y bienvenimos a todo el mundo) y otra cosa es lo que se vive en el día a día con las personas migrantes que están llegando en situación de vulnerabilidad de países como Cuba, República Dominicana, Venezuela, y que cotidianamente viven situaciones de discriminación”*.

El proyecto “Municipio B, Hacia un Municipio Intercultural” es una iniciativa que han realizado en conjunto el Municipio B de Montevideo, la Asociación Idas y Vueltas, el Municipio de Pichincha (Ecuador) y la Región de Murcia (España).

En el documento referente a la fundamentación del proyecto, se establece como objetivo el trabajo conjunto con la Asociación Idas y Vueltas y otras organizaciones interesadas para alcanzar un Municipio Intercultural, a través de actividades concretas en territorio, programas y proyectos, en el entendido de que “(...) una sociedad multicultural no conlleva necesariamente a una intercultural; la primera se relaciona con la variedad de culturas dentro de una misma sociedad, mientras que la segunda apunta a la interacción entre esas culturas” (Fundamentación proyecto, s/f) . Asimismo, el documento señala: “Desde el Municipio b entendemos que este fenómeno, lejos de ser un problema, representa una oportunidad para el Uruguay, en la medida en que pueda potenciar los aportes que estas poblaciones tienen para realizar a la sociedad en términos económicos, culturales y demográficos. Sin embargo, los procesos de integración de la población migrante a la sociedad de acogida, y la aceptación por parte de ésta a nuevas formas de vida, no son necesariamente armónicos. Se registran situaciones de discriminación, en sus procesos de radicación, resolución de problemas habitacionales, acceso al mercado laboral, y en ámbitos de salud, educación y tiempo libre” (Fundamentación proyecto, s/f).

Lima (2019) señala que dentro de las problemáticas detectadas en relación a la población migrante en el Municipio B, *“se encuentran demandas de vecinos/as, concejos vecinales*

por problemas de convivencia e integración en los barrios, por ejemplo, choques culturales, ruidos molestos, situación de calle.”

En relación a los “choques culturales”, ha habido quejas de vecinos por música alta tras la realización de reuniones y actividades en espacios públicos y también privados. Esta situación problemática ya se visualizaba en la revisión de antecedentes sobre el tema.

En Diálogo con Pilar Uriarte, referente de la Asociación Idas y Vueltas, cuenta que el trabajo en conjunto con el municipio surge a partir del contacto establecido con la “Defensoría del vecino”, oficina de atención ciudadana de la Intendencia Departamental, a fin de abordar las problemáticas existentes en el espacio público. En el año 2016, en el marco del proyecto de Municipio Intercultural, se realizó un mural en la Plazoleta del Correo, espacio de convivencia de la comunidad dominicana, a fin de legitimar su presencia en el espacio público y mostrar el apoyo por parte de la Universidad y el Municipio B a la comunidad migrante. Asimismo, también se realizaron festejos por el Día de la Madre. Si bien considera que una acción puntual no puede solucionar todos los problemas de convivencia, indica que por un tiempo la conflictividad dejó de estar tan presente. Sin embargo, en la actualidad, los medios de comunicación están retomando el énfasis en la problemática, lo cual se verificó en la revisión de artículos de prensa sobre el tema (Ver apartado Migrantes en Montevideo).



Figura 17. Mural en Plaza del Correo. Fuente: Municipio B

Además de la realización de actividades culturales, Idas y Vueltas cuenta con distintos programas de atención en su reciente sede situada en Ciudad Vieja. Cada quince días se realizan reuniones para informar sobre la temática de vivienda, y todos los jueves se da asesoría laboral. A su vez, el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) lleva a cabo un proyecto educativo algunos días de la semana. Uriarte indica que la llegada de las personas migrantes al local se da por el boca a boca, y que la sede constituye un lugar de referencia para muchas personas migrantes que transitan situaciones de extrema vulnerabilidad. El espacio de contención generado puede percibirse con estar allí durante la realización de algunas de las actividades. El día de la entrevista, era constante la llegada de migrantes a la casa, para asistir al café literario, una de las actividades quincenales que se realizan, para comprar frutas y verduras, las cuales la Asociación consigue de forma más económica, para realizar consultas sobre asesoría laboral, en fin. Idas y Vueltas tiene actualmente un rol clave en la recepción de las personas migrantes que llegan al municipio.

Pilar Uriarte (2019) señala, *“En el local siempre hay café y galletitas, y además hay baño, muchas cosas que faltan. La gente llega para lo que precise y uno trae al otro”*. Hay que considerar que hay muchas personas migrantes en situación de calle o viviendo en refugios, lo que refuerza el carácter de contención del espacio. Existe una demanda urgente de abrigo, vivienda y empleo. Varias de estas personas, provienen de países de climas cálidos y llegan al Uruguay durante el invierno, por lo que las campañas de abrigo también resultan fundamentales.

Por otra parte, la Idas y Vueltas también participa del “Nodo migrante”, espacio de encuentro de múltiples instituciones y organizaciones en el que también participan el Municipio B y la Secretaría Étnico Racial de la Intendencia. También existe un proyecto conjunto entre la Asociación y el municipio de Voluntariado Intercultural. Al respecto, Lima (2019) indica:

“Trabajamos en avanzar en la mirada de esta integración como algo positivo, por ejemplo por la riqueza y diversidad en relación a expresiones culturales y gastronómica. Un

ejemplo de esto es el apoyo a la Fiesta anual de las Migraciones, el trabajo del MUMI, entre otros”

En cuanto a las actuaciones directas por parte de la Intendencia de Montevideo en relación a las poblaciones migrantes, en 2016 se crea la Secretaría de Equidad Étnico Racial y Poblaciones Migrantes, afín de trabajar con un enfoque de derechos humanos sobre la pertenencia étnico racial y situaciones asociadas de racismo, discriminación y xenofobia.

A fin de conocer en mayor profundidad las áreas de acción de dicha Secretaría, se realizó una entrevista a Delmira Botti, referente en el área de poblaciones migrantes dentro de la misma. Botti (2019) señala que la secretaría no trabaja a nivel territorial de forma concreta, sino que se encarga principalmente de realizar campañas de difusión y concientización en relación a la temática. Asimismo, señala que otra de las actividades que lleva adelante la Secretaría son las clases de idioma español, las cuales suponen una instancia de integración para personas no hispanohablantes. Ante la consulta de si se detectan en el ámbito de la secretaría problemáticas vinculadas al espacio público, señala, al igual que las otras referentes, que uno de los problemas principales tiene que ver con la vivienda y , concretamente, con el desalojo de las pensiones. Asimismo, reconoce que se han dado conflictos por el uso del espacio público y que en ese sentido la institucionalidad no ha logrado dar respuestas concretas que frenen la segregación espacial que se encuentra asociada.

Para finalizar este apartado, resulta importante mencionar de qué forma es abordada la temática del espacio público en Montevideo.

En el sector de la web institucional referida al área temática Planificación, figuran los llamados Planes Estratégicos. Los mismos se vinculan además con la sección “Ciudad y urbanismo”. Se trata de acciones concretas que se encuentra realizando la gestión actual vinculadas a los objetivos del POT. Así, se presentan una serie de proyectos de infraestructura vinculados al Plan Montevideo Mejora. Dentro del plan se identifican 35 proyectos relacionados a la creación o mejoras de espacios públicos, de los cuales 21 se

encuentran en el Municipio B, varias de ellas comprendidas además dentro del Plan “Ciudad Vieja a Escala Humana”.

Se observa la considerable gestión del espacio público que se realiza en el Municipio como centro de la ciudad. Resulta importante remarcar que la situación del Municipio B es particular en cuanto a su rol de “capital de la capital”, es decir, como centro de una capital macrocefálica. Esto supone considerar que la realidad urbana que se vive en el Municipio, si bien diversa, no representa a la totalidad del Departamento de Montevideo, ni mucho menos al resto del país. Sin embargo, es esta misma cualidad de centro que lo convierte en una referencia en materia de políticas urbanas. En entrevista con Pilar Uriarte (2019), ésta menciona la intención de que el “Sello Intercultural” del Municipio se convierta en un modelo para el resto de los Municipios del departamento.

En la Figura 18 se identifican los espacios libres existentes en el Municipio B. Los datos corresponden a la información disponible en el Sistema de Información Geográfica de la Intendencia de Montevideo, visualizándose parte de los espacios que serán mencionados por las entrevistadas.

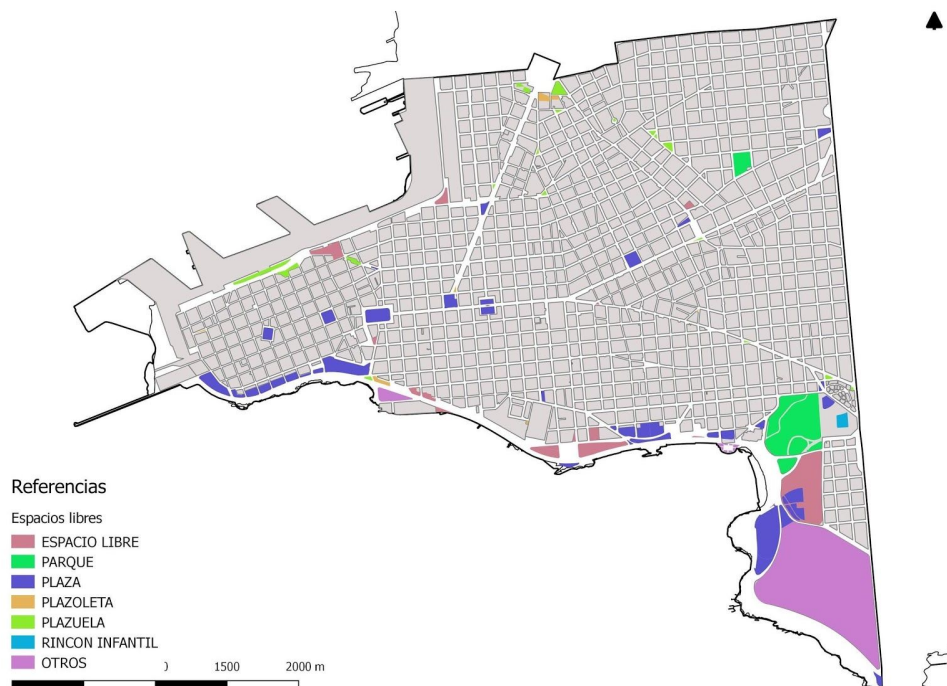


Figura 18. Distribución de espacios libres. Fuente: Elaboración propia en base a shapes IMM.

CAPÍTULO V TRAYECTORIAS MIGRATORIAS, ESPACIO PÚBLICO Y LUGAR

Este apartado pretende presentar los resultados obtenidos tras la realización de las entrevistas para la concreción de los objetivos. El primer punto, buscará aproximarse al territorio migratorio de las mujeres entrevistadas preexistente al momento de emigrar a Uruguay. Seguidamente, se describirán los espacios públicos mencionados por las entrevistadas y la relación que establecen con los mismos. Finalmente, se aborda la percepción de la ciudad y los espacios públicos incorporando la información obtenida de los mapas mentales realizados, relacionado a qué les gusta y qué no les gusta de los mismos para poder aproximarse finalmente, a la construcción del sentido de lugar.

En la Figura 16 se observa el resumen de las características sociodemográficas y tiempo de residencia para el total de las entrevistas realizadas a mujeres venezolanas y dominicanas de las cuales se desprenden los resultados obtenidos.

Entrevistada	Nacionalidad	Edad	Nivel educativo	Ocupación	Tiempo de residencia	Familiares a cargo
Ana	Dominicana	35	Primaria	Empleada doméstica-tareas de cuidados	4 años (interrupción de 10 meses en el 2017)	1 hijo en República Dominicana
Beatriz	Dominicana	44	Secundaria	Cocinera	5 años	2 hijas en República Dominicana
Cecilia	Dominicana	45	-	Comerciante	5 años	1 hijo en Uruguay
Daniela	Venezolana	28	Terciaria	Empleada en local comercial	1 año	No
Elisa	Venezolana	57	Terciaria	Maestra-Tareas de cuidados	9 meses	1 hija en Uruguay

Fabiana	Venezolana	38	Terciaria	Freelancer	2 meses	Madre e hijo en Venezuela
Gabriela	Venezolana	33	Terciaria	Psicóloga-terapeuta	3 años	No
Julia	Venezolana	34	Terciaria	Psicóloga	1 año y 7 meses	Sí, hija de 11 años en Uruguay

Figura 16. Perfil de las mujeres entrevistadas. Fuente: Elaboración propia.

5.1 Aproximación al territorio migratorio de las entrevistadas

Un elemento inicial al momento de aproximarse al territorio migratorio de las entrevistadas, tiene que ver en cómo se da el momento previo a su migración. Se identifican diferentes situaciones de acuerdo al grado de planificación que se encuentra detrás de la acción de migrar. Se visualizan situaciones en las que el proyecto migratorio es totalmente inesperado y otras en las que existe una mayor planificación. Este grado de planificación permite tener una primera aproximación a la presencia o ausencia de la ciudad de Montevideo en el territorio migratorio de las entrevistadas, aún en el plano de los imaginarios. Así, en un extremo se encuentra el caso de Gabriela. La decisión de migrar a Uruguay se da de forma planificada. Su pareja vivió durante un tiempo en el país, hasta que deciden mudarse ambos. La decisión de migrar se asocia a una idea de lugar tranquilo para vivir.

“Mientras yo estaba terminando la especialización allá y él vivía acá, pasaba que yo tomaba días (...) licencia por estudio, juntaba varios con fin de semana y me venía para acá a estudiar. Y de verdad estudiaba, pero además estaba como en la cosa calma de Uruguay, me encantaba” Gabriela

Para el caso de Daniela, Elisa, Fabiana y Julia se visualiza más claramente en su discurso la poca planificación que tuvieron al migrar. El contexto de las cuatro entrevistadas coincide con la crisis social, económica y política que atraviesa Venezuela, su país de origen.

“Nunca hablamos de cómo era el país como tal, algo así como mira, todo está empeorando, me quiero ir pero no sé a dónde y dijo bueno ven, y aquí nos arreglamos”

Daniela

“Compré el pasaje un martes y el domingo estaba viajando” Julia

La poca planificación previa, se encuentra asociada a la falta de información sobre el lugar de destino.

“Conocía cultura general básica. Capital Montevideo, Galeano, Benedetti, Río de la Plata. En frente, Argentina. Venía acá y no sabía nada de Uruguay, no me dio chance”

Julia

Por otro lado, el llegar a Uruguay de forma inesperada en algunos casos se asocia a un cambio de planes repentino. En algunas ocasiones el país no era el destino inicial. Para el caso de Julia, su idea era migrar a Argentina, pero dos semanas antes la amiga con la que iba a viajar suspendió el viaje. Fue así que le surgió por medio de otra conocida la posibilidad de migrar a Uruguay. Dado que estaba ilegal en Panamá, no podía demorarse más, y ante la posibilidad de venir a Uruguay, no lo dudó. Al igual que Julia, Elena también había planificado inicialmente migrar a Argentina, en donde está su hijo:

“Inicialmente yo no venía para Uruguay, venía para Argentina, porque había sacado cita del DNI en enero del año pasado y ya tenía la cita para el 20 de diciembre y mis hijos para el 21. Pero cuando tuve que irme (...) tenía que ir a Argentina, no pude hacerlo por falta de dinero, entonces ya decidí quedarme acá (...)” Elena

Por otro lado, Ana, si bien vino directo a Uruguay, entre el 2015 y 2018 estuvo viviendo en Chile. Cuenta que entre Chile y Uruguay hubiera preferido quedarse en Chile, ya que allí tenía familiares. Sin embargo, se encuentra en Uruguay porque está haciendo trámites.

Otro elemento que surge en las entrevistas se relaciona con el lugar de Uruguay en el imaginario, tanto como país de destino como en las ideas sobre sus características.

En el relato de Elena y Fabiana se visualiza cómo venir al país distaba mucho de su imaginario, lo cual se refleja en anécdotas que cuentan vinculadas a la impresión que tenían del país como lugar distante, al que nunca se hubieran imaginado que vendrían:

“Cuando estaba en la escuela y teníamos que aprendernos un himno que teníamos que aprendernos en la escuela que es el de Las Américas y se nombraba un país y yo mire el mapa y dije ... ay esto sí que está lejos de Venezuela y si es pequeñito! Nunca pensé que iba a venir para acá” Elena

“Fijate que mi hermana es tripulante de cabina y tiene más de 8 años viajando por el mundo, y ella me dijo un día - yo ni pensaba venir, de salir de Venezuela- me dice, si hay un país de Latinoamérica que yo me iría sería Uruguay, Y yo le digo por qué. Y me dice a diferencia de Chile no hay terremotos y la gente es distinta (...). Cuando a mi esposo le ofrecen el trabajo acá, -nosotros no teníamos pensado migrar- entonces yo le digo mira me voy para Uruguay, y me dice uh ¡bueno que me hiciste caso! Pero eso había sido hace 8 años” Fabiana

En cuanto a lo que conocían previamente del país, ante la pregunta de si conocían algún lugar antes de llegar, sea por recomendación o por verlo en Internet, la ciudad turística de Punta del Este, localizada en el Departamento de Maldonado, es mencionada como una referencia:

“(...) me gustaba mucho la moda, todo esto de Victoria Secret (...) y me encantaban las “Fashion Weeks” de Punta del Este, y después de tener más de un año viviendo acá (...) dije – ¡ay estoy re cerca! De eso que para mí era como algo así que lo veía tan lejano, No pensé nunca vivir en Uruguay” Gabriela

“Te diría más que todo imágenes referenciales de Punta del Este(...) que fue lo que se tomó como referencia, pero la verdad es que nunca llegué a ver el centro como tal, mismo fue lo de las playas, los sitios turísticos” Daniela

A su vez, Punta del Este también aparece mencionada en la pregunta “Qué lugar le recomendarías a alguien que viniera a Uruguay?”. En este último caso, incluso quienes no habían viajado a la ciudad la recomendaban. Punta del Este es uno de los puntos turísticos más populares del país. Se visualiza un imaginario asociado a una idea espectacular, como diría Yves Lacoste, a una “geografía del espectáculo”, en el que la imagen que se construye del país se relaciona a lo mediatizado y lo turístico, sobre todo de forma previa.

Esta idea de Sol y Playa contrasta con la primera impresión al llegar al país:

“Yo me vine en bus desde Porto Alegre y creo que pase por Tres Cruces (...) y se veía muy nublado, muy distinto del que yo vengo” Fabiana

“Que era aburrido, lo vi como muy apagado” Daniela

5.2 Los espacios de la vida cotidiana y la relación con el espacio público

A excepción de Cecilia quien, antes de vivir en Montevideo, vivió en Paysandú y Maldonado, el resto de las entrevistadas llegaron directamente a “la capital de la capital”, el Municipio B. En la Figura 19 corresponde a un mapa en donde se puede observar la distribución de las residencias que han tenido desde su llegada al País. En el mapa, también se menciona la modalidad de acceso a la vivienda.

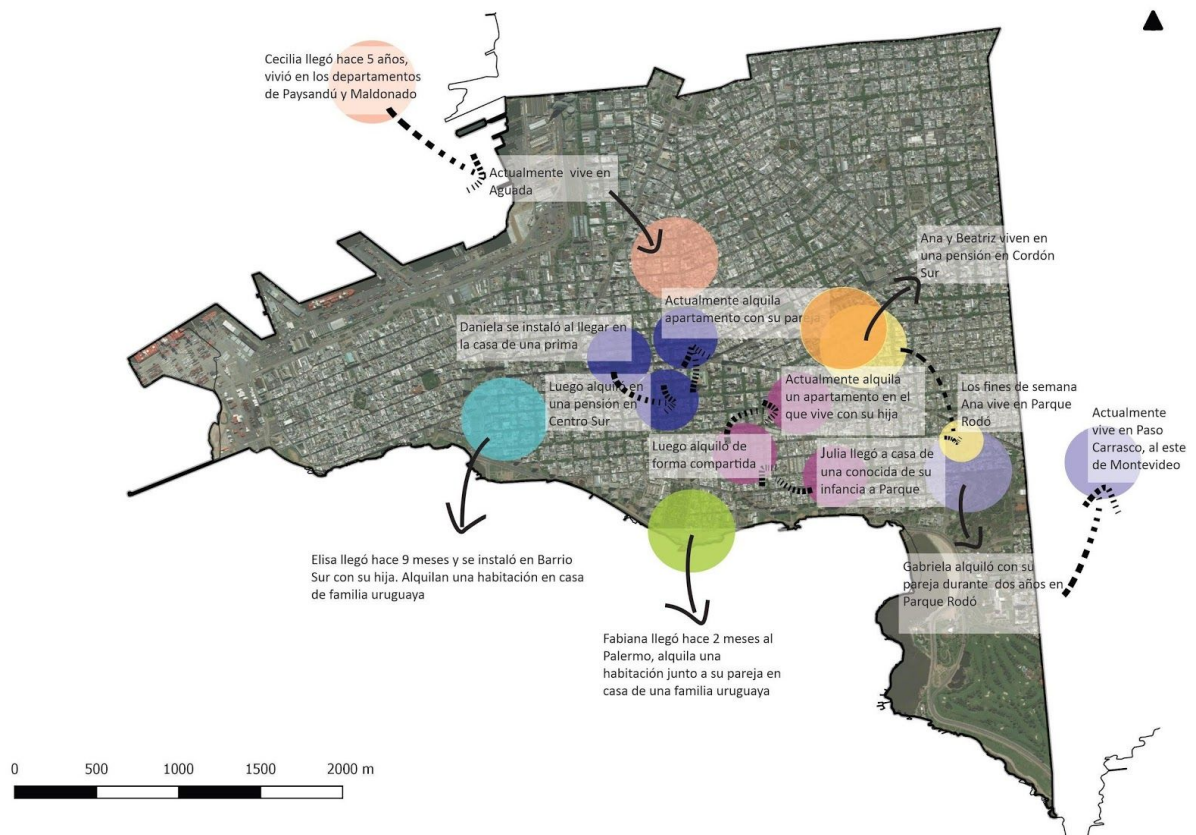


Figura 19. Distribución de las residencias y forma de acceso a la vivienda de las entrevistadas.

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar, las entrevistadas viven o han vivido en los barrios de Aguada, Barrio Sur, Palermo, Centro, Cordón y Parque Rodó.

En el caso de Gabriela, alquiló con su pareja durante dos años en el Parque Rodó y actualmente vive en el barrio Paso Carrasco, situado en el límite con el Departamento de Canelones.

Elisa y Fabiana al momento de su llegada a Uruguay se instalaron en una habitación en casas de familias uruguayas en donde alquilan. El alojamiento lo consiguieron por medio de contactos que tenían en Uruguay y continúa siendo su solución habitacional.

En el caso de Julia, llegó a la casa de una conocida de su infancia en Venezuela, quien le permitió quedarse un mes y medio mientras conseguía empleo, tiempo en el que logró mudarse a un alquiler compartido con dos muchachas venezolanas que conoció en

Uruguay y acababan de llegar como ella. Actualmente, Aquila independiente un apartamento en donde vive con su hija.

Daniela, al llegar se instaló en casa de su prima, quien había emigrado previamente. Luego fue a vivir a una pensión y actualmente alquila con su pareja.

La vinculación con familias uruguayas o conocidos que ya vivían en Montevideo facilita el conocimiento de algunos espacios de la ciudad. En el caso de quienes viven en pensiones también se dio esta situación. Ana cuenta que la dueña de la pensión le recomendó la peluquería a la que va en Ciudad Vieja, así como un restaurante de comida peruana. Asimismo, Fabiana, comenta que la señora que le alquila la habitación le recomendó la ONG Idas y Vueltas para pedir asesoramiento sobre el armado del curriculum. A partir de esto, quedó vinculada con la organización para colaborar desde su profesión.

De esta forma, la existencia de vínculos en el país se presenta como una de las formas de acceder a información sobre los posibles lugares a visitar o recurrir a determinados servicios.

A su vez, la existencia de vínculos familiares y amistades aparece como uno de los factores a considerar al momento de disfrutar del tiempo libre y los espacios públicos. Para varias de las entrevistadas, ir a un espacio público no suele ser de forma solitaria sino en compañía de alguien. Algunas mencionan que los frecuentan con sus parejas, o algún familiar. En este sentido, Ana cuenta que a veces, aunque tiene tiempo libre, no tiene con quién compartir ese tiempo por lo que no frecuenta muchos espacios. Toda su familia está en República Dominicana o en Chile. El tiempo en el que vivió en Chile, disfrutaba de los espacios públicos de otra forma.

“hay una hora del día que uno tiene libre, y de tener alguien podría salir (...) no tengo tanto tiempo para hacer vida social y no tengo familia.” Ana

“De verdad que no salimos mucho que digamos. Cuando nos reuníamos era donde mi familia donde mis primos que ya no están” Daniela

Además de las redes, la disponibilidad de tiempo libre se vuelve otro de los factores a considerar al momento de disfrutar de los espacios públicos o realizar otras actividades en la ciudad. Al respecto, la mayoría de las entrevistadas respondió que tiene poco tiempo libre, por lo que la posibilidad de visitar espacios públicos se vuelve puntual y no es algo que realicen sistemáticamente.

“En mis últimos meses no tengo vida personal, puro trabajo. Trabajo el fin de semana, trabajo del lunes. Solo el día jueves tengo libre y voy al médico o descanso en las casas”
Ana

“aún no hemos salido, aún no hemos conocido como tal el territorio porque gracias a dios, cuando llegamos conseguimos trabajo rápido (...) no hemos tenido tiempo” Daniela

La rambla - paseo costero de la ciudad de Montevideo- aparece como uno de los espacios públicos más recomendados, al tiempo que resulta uno de los preferidos por las entrevistadas, seguido por el Parque Rodó y las plazas sobre la Avenida 18 de Julio.

“De los lugares que he ido la rambla. Uno ve el atardecer que a mí me gusta, y también todo el espacio que tiene para caminar” Daniela

“La Rambla, para ver el atardecer” Julia

“Cuando vivía acá sobre todo iba mucho al parque, Parque Rodó. La Rambla era muy habitual. Al principio trabajaba en Punta Carretas y siempre me trasladaba en bici entonces como que trataba de ir parando, conocía todas las playitas de la zona porque me encantaba pararme ahí a ver el atardecer” Gabriela

La rambla es preferida por su amplitud. Su uso, más que referido a un punto concreto, se relaciona con la acción de caminar, andar en bicicleta, hacer ejercicio y disfrutar del

paisaje, en especial, del atardecer. Es el paisaje justamente el que habilita a sentirse “calmo”, “despejado”:

(respondiendo a la pregunta de qué lugar recomendaría) *“de todo corazón la rambla, porque es un sitio como para uno poder despejarse y relajarse un poco, la rambla. Y allí usted ve que hay cantidad de personas haciendo ejercicio, diferentes actividades”* Elena.

“Yo siempre mando a la gente a la rambla, (...)” Julia

La cercanía del Parque Rodó hace que la visita a la rambla se asocie con el disfrute de este parque. Julia menciona que en una de esas visitas “descubrió” el Museo de Artes Visuales, localizado en las inmediaciones del Parque.

Las plazas nombradas sobre la Avenida 18 de Julio son la Plaza Cagancha, Plaza del Entrevero, y la explanada de la Intendencia. La Plaza Matriz también es mencionada, pero esta vez asociada a la peatonal Sarandí en Ciudad Vieja.

Otra de las plazas mencionadas es la “Plazoleta del Correo”. En torno a esta plaza se localiza una comunidad de personas de República Dominicana. Cecilia menciona que esta plaza es el único espacio público en la ciudad que frecuenta, siendo que es allí en donde se siente cómoda.

Finalmente, algunas de las entrevistadas señalan la Feria Tristán Narvaja como un espacio de paseo en el que además se pueden conseguir diversidad de alimentos de forma económica, entre los que destaca la “Harina Pan”, harina tradicional de la gastronomía venezolana. La proliferación de puestos de comida venezolana además de acercar la gastronomía de este país a Uruguay supone un medio de subsistencia para muchos inmigrantes y el reconocimiento de esta comunidad en el municipio:

“Incluso me gusta mucho, mucho, voy todos los domingos a Tristán porque en Tristán (...) encuentro mucha diversidad de precios de comida, de artículos, de gente, va mucho turista (...) se consigue de todo más económico y ahí hay feria y hay venezolanos que están vendiendo entonces uno para solidarizarse con ellos también va” Elena

Además de los espacios públicos, durante las entrevistas se realizan referencias a espacios de carácter público-privado, en donde destacan los shoppings, “malls”. Cuatro de las entrevistadas mencionan el Shopping Punta Carretas, Tres Cruces y Portones.

La Avenida 18 de Julio no solamente conecta distintos puntos de la ciudad sino que además es destino en sí misma. En la figura 20 se presentan los espacios públicos mencionados durante las entrevistas que se localizan en el Municipio B. Asociado a cada espacio se observan fotografías que fueron obtenidas del sitio web de la Intendencia de Montevideo.

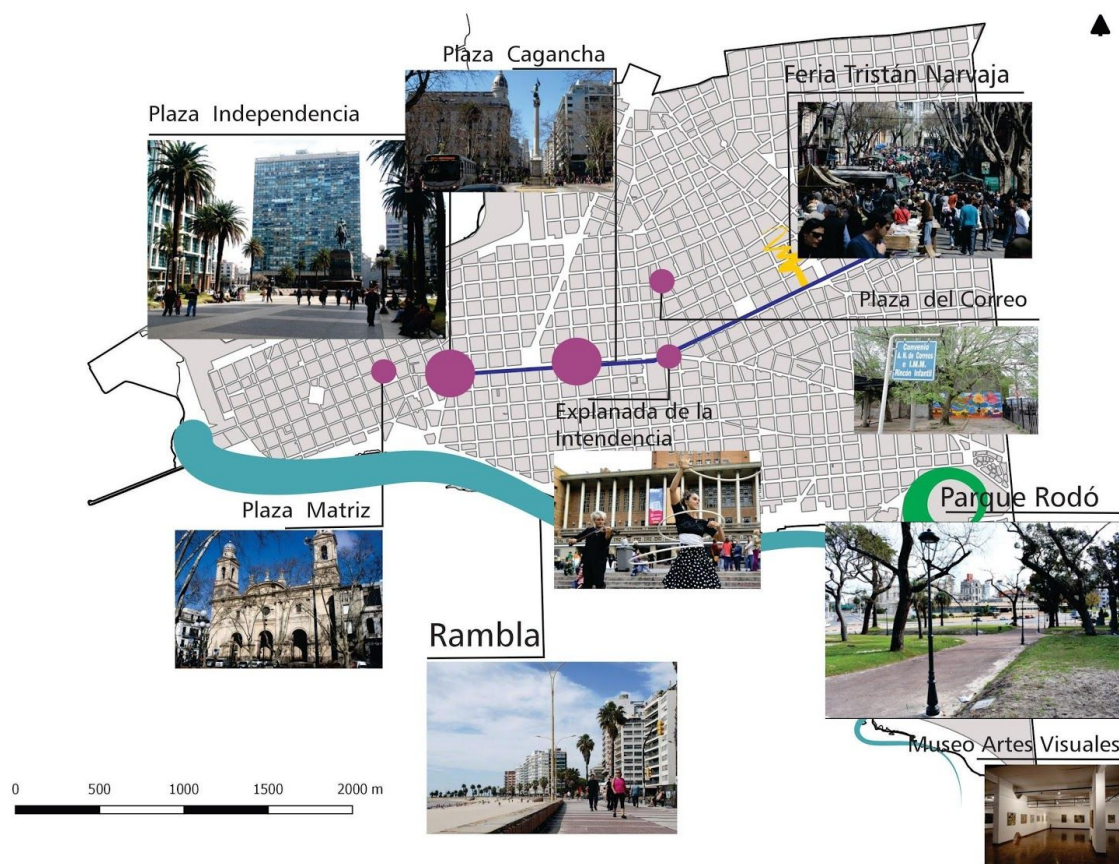


Figura 20. Espacios públicos mencionados por las entrevistadas.

Fuente: Elaboración propia. Fotografías de la IMM.

Se identifican dos tipos de actividades vinculadas al uso de estos espacios: por un lado, aquellas que se realizan de forma individual o en compañía conocidos, por otro, actividades colectivas, las cuales habilitan el conocer nuevas personas.

En cuanto a las primeras, las plazas son principalmente lugares de encuentro de intercambio y charla con otras personas, al tiempo que las visitas al Parque o la Rambla se vinculan a la idea de estar al aire libre, hacer deporte, apreciar el paisaje. En relación a las segundas, en las plazas también ocurren concentraciones y festejos que ya no corresponden a un uso individual del espacio sino a un uso colectivo:

“(...)y también voy a las concentraciones que hacemos para solidarizarnos con los que quedaron en Venezuela y con los que estamos acá. En la plaza puede ser Cagancha, puede ser en Tres Cruces, en Entrevero, hemos hecho en la Embajada de Venezuela y acá en la Plaza Independencia” Elena

Cecilia menciona que eventualmente ha realizado alguna kermés⁴ a fin de recaudar fondos para algún compatriota que necesite ayuda económica por alguna situación puntual. Cuenta el caso de un dominicano en el que tras el fallecimiento de un familiar en Uruguay no tenía los medios para trasladar el cuerpo a República Dominicana. Hace énfasis en la solidaridad de la comunidad dominicana ante estas situaciones por considerar que el vínculo con las raíces es muy importante. A su vez, estas actividades se vinculan por las mencionadas por Pilar Uriarte, de Idas y Vueltas. Cecilia señala el festejo por el día de la Madre y la realización del mural.

En el caso de las kermeses, es en el desarrollo de este tipo de actividades que los vecinos que viven en torno a la plaza han realizado quejas por música alta. Este es el único conflicto por el uso del espacio público que surge de las entrevistas, si bien se trata de un conflicto que se identifica previamente por medio de la revisión de antecedentes y el abordaje por medio de referentes institucionales.

⁴ Según diccionario de la RAE, 1. f. Fiesta popular, al aire libre, con bailes, rifas, concursos, etc.

Cecilia señala que durante estas actividades ha habido algunos disturbios que a veces poco tienen que ver en sí con los dominicanos. Sin embargo, dice que la prensa realiza una valoración negativa de esta comunidad. El relato se verifica con titulares de prensa relacionados sobre el tema. En el sitio web de *Subrayado*, se menciona: “El incidente más grande se dio el 21 de octubre, cuando un grupo de migrantes dominicanos organizaba una kermés en la calle, entre Barrios Amorín y Miguelete, generando que los vecinos de la cuadra llamaran a la Policía por los ruidos ocasionados a altas horas de la noche” (Subrayado 2018).

Cecilia cuenta algunas situaciones de violencia que se dan en el espacio público en la que también se ven implicados uruguayos. Sin embargo, la policía siempre ha respondido desfavorablemente ante esta comunidad. El conflicto visibiliza la xenofobia en torno a la diferencia existente entre las formas de uso de los espacios públicos de distintas culturas. Otra de las entrevistadas hace énfasis en esta diferencia:

“(....) es como todo, de repente fijate que allá un fin de semana si tienes deseo de hacer una fiesta la puedes hacer en la calle en frente a tu casa, nadie va ir a quitarte la música ni te va decir que bájala que me molesta, ni te van a ir a cobrar (...) no puedes tu subir la música porque al vecino le molesta te pueden llamar y quitar la música” Ana

En este sentido, Ana, además de remarcar las diferencias en el uso de los espacios, percibe diferencias en las “formas de ser” de las personas en ese espacio. Ana comenta que en República Dominicana “los vecinos son como la familia”. La forma de compartir el espacio de la calle hace que exista una relación muy cercana, algo que acá no ve. Esta percepción puede vincularse con su lugar de procedencia. En otra parte de la entrevista, indica que antes de emigrar a Uruguay vivía en una zona suburbana-rural. Vivir en un entorno urbano de las características del Municipio B implica cambios en la forma de vivir el espacio urbano, un modo de vida más “anónimo” percibido incluso por los propios uruguayos que emigran del campo o barrios periféricos a los barrios céntricos. Aquí, “todo el mundo va de prisa” tal como Ana señala más adelante.

Además del uso de las veredas, Ana señala que si bien las plazas y parques no presentan mayores diferencias en cuanto a lo material, dice “es diferente”, haciendo referencia a la forma de comportarse que tienen los uruguayos respecto a los dominicanos.

Cabe señalar que este uso de los espacios no solamente se encuentra relacionado a determinados hábitos de uso, sino que, tal como señalan Fosatti y Uriarte (2017), las diversas formas de uso se entremezclan con las necesidades que derivan de vivir en una pensión. El espacio privado se proyecta sobre el espacio público, dibujando una nueva frontera producto de otras formas de uso, pero también por la ausencia de espacio privado en la propia vivienda.

Las diferencias relacionadas a las formas de ser y habitar los espacios son percibidas por las entrevistadas desde puntos de vista complementarios. Por un lado, señalan que las personas uruguayas son “calmas” y “cuidadosas”, por otro, “aburridas” y “desconfiadas”. Estas formas repercuten en situaciones concretas en el espacio público. El aburrimiento es percibido tras el conflicto por el uso de la música o por los horarios comerciales de la ciudad.:

¿Qué impresión tuviste cuando llegaste a Uruguay? ¿Cambió? ¿Por qué?

Que era aburrido, lo vi como muy apagado. Todavía se mantiene, lo veo porque por lo menos yo tomo como ejemplo que es la capital, y los fines de semana a las dos muere, un sábado todo se apaga. (...) le comento a mi prima ¿qué pasó, es feriado? ¿Por qué todo está cerrado? y me dijo –no, que es así- yo dije ¡ookeeey pero si son las dos! me dice no, aquí todo cierra a esa hora. No puedo creer que la capital...” Daniela

Asimismo, para el caso de Daniela, su idea de aburrimiento es transversal en su vivencia en la ciudad. Además de esa primera impresión al llegar a Uruguay, todavía considera que no

ha encontrado espacios en la ciudad en los que pueda divertirse como lo hacía en su país de origen.

Por otro lado, durante la entrevista a Cecilia, llega a su local comercial un muchacho dominicano que le pregunta si puede pasar al baño. Ella, a pesar de no conocerlo, le dice que sí. Él pasa y sale sin ningún inconveniente. Ante tal situación cuenta que, si a ella le pasa lo mismo en Tristán Narvaja, nadie la va dejar entrar al baño si no paga. La situación le sirve de ejemplo para mostrar que la comunidad de dominicanos se ayuda y es menos desconfiada.

Para culminar este apartado, es necesario remarcar que la forma de llegar a las plazas, Shoppings y parques es principalmente a pie. Así, la vinculación con el espacio público se relaciona con la cercanía de la localización de la vivienda. El uso del transporte público se encuentra asociado a la movilidad laboral. En la Figura 21 se muestra la localización de las residencias actuales de las entrevistadas en relación a sus lugares de trabajo.

Las entrevistadas no mencionan espacios públicos cercanos al lugar de trabajo, excepto obviamente, cuando vivienda y trabajo se encuentran en el mismo lugar.

Cabe señalar que las actividades laborales vinculadas al cuidado aparecen como un factor para frecuentar determinados espacios públicos o incluso conocer nuevos lugares del país. Tal es el caso de Ana quien cuenta que los fines de semana cuida a una señora mayor a la cual acompaña al Parque Rodó a caminar. Sin embargo, este trabajo de fin de semana limita su disponibilidad de tiempo para participar de otras actividades con amistades que tienen libres estos días. Elisa, por su parte, cuenta que como parte de su trabajo de cuidadora le ha tocado hacer “diligencias”, trámites y compras para la señora que cuidaba. Asimismo, en una ocasión trabajó en la ciudad de Maldonado en donde estuvo cuidando a una joven con discapacidad.

5.3 La percepción de los espacios públicos

Uno de los elementos que destaca en cómo los espacios son percibidos, tiene que ver con la seguridad. Algunas de las entrevistadas indican que Montevideo es más seguro respecto a sus ciudades de origen. Si bien mencionan que han tenido referencias de que la ciudad es insegura, señalan que ellas no tienen esa percepción porque vienen de un lugar de mayor violencia.

“De los espacios lo que me gusta es eso, poderme sentar en un sitio y estar tranquila sin la sensación de peligro” Fabiana

Estas respuestas se relacionan con las contestaciones dadas a la pregunta sobre la percepción de seguridad en el espacio público. Se verifica que las respuestas a esta pregunta refieren específicamente a situaciones posibles robos y no otro tipo de violencias. De todas formas, tras la pregunta de si habían vivido alguna situación de acoso en el espacio público, las entrevistadas respondieron que no.

A su vez, esta sensación de seguridad también se relaciona a la presencia de otras personas disfrutando y haciendo uso del espacio público. Algunas de las entrevistadas señalan que respecto a su país de origen, existe un mayor uso por parte de la población, al tiempo que los horarios de uso de los mismos son más extendidos. En este sentido, Julia cuenta:

“El uso es mucho mayor acá porque hay condiciones diferentes. Acá además tienes más espacios (..), hay mayor diversidad de opciones que además la gente las usa”

“Lo que me gusta es que generalmente te puedes quedar tranquilo en los lugares, o sea estas en un parque y cada quien está en la suya y si estas en un grupo (...) pero al mismo tiempo no te sientes sola por decir así. Como que todo el mundo está en la suya pero a su vez, te cruzas la mirada con alguien y es como que todos estamos en la misma, y eso me gusta, como esa sintonía, me parece que es una cosa muy linda en Uruguay” Gabriela

El uso de los espacios públicos en una franja horaria más amplia no debe confundirse con lo mencionado por Daniela previamente respecto a los horarios comerciales de la ciudad, si bien estos también hacen a la dinamización del entorno urbano,

En relación a la pregunta de ¿Qué no te gusta de los espacios públicos a los que vas? Algunas de las respuestas refirieron a que no tenían nada que mencionar:

“Quizá si la banca está muy fría” Fabiana

“No sé, creo que no lo identifico (...) Parece que me gusta bastante vivir en Uruguay!”
Gabriela

Tanto Fabiana como Gabriela, mencionan posteriormente su intención de quedarse a vivir en Uruguay.

Otras percepciones refirieron a que los espacios públicos se encontraban muy sucios o estaban descuidados. En este caso, el descuido generaba situaciones de incomodidad. Asimismo, la falta de iluminación se asocia a ese descuido. Otras de las entrevistadas remarcan la presencia del humo de cigarro y marihuana, esta última de consumo legal en el país. Elena cuenta cuánto le impactó el ver personas durmiendo en la calle.

En la Figura 22, se sintetizan algunos de los elementos mencionados por las entrevistadas en relación a las dimensiones del espacio público determinadas Bellet-Sanfeliu (2009) y Rainiero y Rodigou (2003), de acuerdo al marco conceptual determinado para este trabajo. Se considera información mencionada por las entrevistadas incorporando tanto aspectos vinculados directamente con el género como otros vinculados a la ciudad en general.

Dimensiones	Elementos señalados en las entrevistas
Física	Los aspectos negativos se relacionan al abandono, falta de limpieza e iluminación en algunas plazas. En cuanto a lo positivo, la presencia del verde y espacios abiertos.
Social	La disponibilidad de tiempo y de compañía incide en el uso de estos espacios. En el caso de los dominicanos, Ana observa que la disponibilidad de tiempo y los horarios laborales de los varones repercute en un mayor uso de los espacios. Por otro lado, existe población durmiendo en las calles. Elena percibe que se trata mayoritariamente varones.
Económica	La Feria Tristán aparece presente como paseo, pero también como lugar donde comprar con precios más accesibles. Por otro lado, se identifica el uso de espacios públicos en el horario de trabajo, vinculado a las tareas de cuidado.
Cultural	Las entrevistadas señalan una mayor utilización de los espacios públicos por parte de la población local respecto a sus países de origen. Por otro lado, algunas mencionan incomodidad por el humo de tabaco y marihuana en el espacio público. En general, no identifican un uso diferenciado por parte de hombres y mujeres.
Seguridad	No han vivido situaciones de acoso callejero, y manifiestan sentirse seguras en las calles. Como se indica en la dimensión cultural, las entrevistadas remarcan que en Montevideo existe un mayor uso de los espacios públicos lo cual repercute en la sensación de seguridad, señalando que usan el espacio en mayores franjas horarias que en su país de origen.
Política	Algunas participan en organizaciones sociales pero no se vinculan a la gestión de la ciudad.
Movilidad	Varios de los espacios públicos mencionados se encuentran en el eje de conectividad Avenida 18 de julio. A su vez, a forma de llegar a los espacios que nombran las entrevistadas es caminando.

Figura 22. Elementos mencionados por las entrevistadas siguiendo las dimensiones del espacio público determinadas por Bellet-Sanfeliu (2009) y Liliana Rainiero y Maite Rodigou (2003). Fuente: Elaboración propia.

5.4 La percepción de los espacios públicos por medio de los mapas mentales

Además de la información recabada en las entrevistas, la realización de mapas mentales asociados a las mismas permitió obtener información que no siempre se encuentra disponible en los discursos, pero que tiene que ver con la forma en que se percibe el espacio.

Durante la construcción de los mapas mentales, se identifican dos formas de plasmar la percepción de los espacios públicos. Por un lado, a una escala cotidiana, en la cual los espacios públicos no aparecen específicamente vinculados a su uso sino más bien como referencias en la trama urbana y, por otro, a una escala menor, referenciados como lugares importantes, a considerar en la ciudad o en Uruguay.

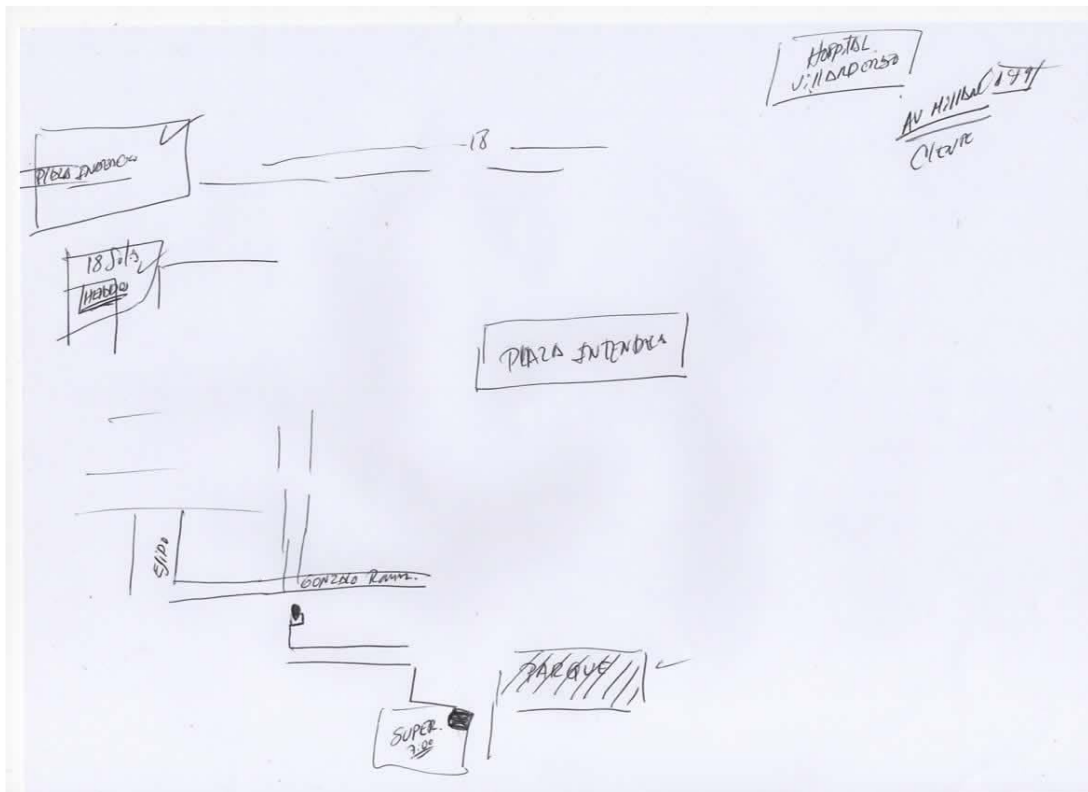


Figura 23. Mapa mental elaborado por Fabiana

En la Figura 23, se identifica el detalle de las calles transitadas por Fabiana. En el mapa, señala sitios existentes en el entorno de donde vive. Destaca la presencia de una plaza

cercana “ *aquí hay un parque que también me gusta porque me imagino que es el sitio de referencia para sacar rápido a los niños para que jueguen*” (localizado en el centro, en la parte inferior de la imagen). Sin embargo, este parque no es mencionado como espacio público habitual. A su vez, marca los recorridos que realiza cotidianamente:

“No me gusta mucho esta calle, esta es Santiago de Chile, pero por aquí está Gonzalo Ramírez, porque he identificado algunas zonas que son medio raritas, entonces subo por Ejido”. Finalmente, en la esquina superior derecha del mapa señala un lugar de trabajo: *“tengo un cliente importante en Avenida Millán, es imperdible para mi esta dirección muy frente al Hospital Vilardebó”* (Marca la localización en la esquina superior derecha de la imagen) Asimismo, en la esquina superior izquierda dibuja la Plaza Independencia, lugar de referencia en el que ha tenido encuentros “meet ups” vinculados a su profesión. Su mapa, refleja una relación con el espacio público de tránsito, vinculada especialmente a su lugar de trabajo y a la percepción de seguridad en ese tránsito. Se aprecia un conocimiento de la nomenclatura de las calles, a pesar de que se encuentra en el Municipio hace tan solo cuatro meses.

Por su parte, Daniela presenta el trayecto que realiza para ir al trabajo. En el mismo, a diferencia de Fabiana, se percibe un menor conocimiento de la nomenclatura de las calles. Sin embargo, son claros sus puntos de referencia, los “mojones” y las “sendas”⁵, en el trayecto: *“El apartamento visto de arriba (...) todo el camino, la plaza, la calle, esta se supone que (...) es la cosa que está ahí de estatua...este sería el recorrido que yo hago en el autobús, esto se supone que es la fuente que está en Tres Cruces, el Hospital de Clínicas. Como aquí me bajo aquí me deja”*

⁵ En su libro *La imagen de la ciudad*, Kevin Lynch establece una serie de elementos que son identificados por los observadores estableciendo una tipología dentro de la que se encuentran los Mojones. Define a estos como “otro tipo de punto de referencia, pero en este caso el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores. Por lo común se trata de un objeto físico definido con bastante sencillez” En cuanto a las sendas “son los conductos que sigue el observador normalmente (...) La gente observa la ciudad mientras va a través de ella y conforme a estas sendas se organizan y conectan los demás elementos ambientales” (Lynch 1960:P63)

Daniela remarca que su espacio conocido es tan solo en relación al recorrido del ómnibus. Con “la cosa que está ahí de estatua” se refiere a la columna presente en la Plaza Cagancha. Es la Plaza más cercana a donde vive (centro de la imagen). El autobus, que lo toma en la Avenida 18 de Julio, atraviesa la Avenida. Antes de llegar al Shopping Tres Cruces (parte inferior de la imagen), se topa con la fuente del Obelisco. Luego el bus toma la Avenida Italia hasta llegar al trabajo. Allí, tiene de referencia el Hospital de Clínicas.(Figura 24)

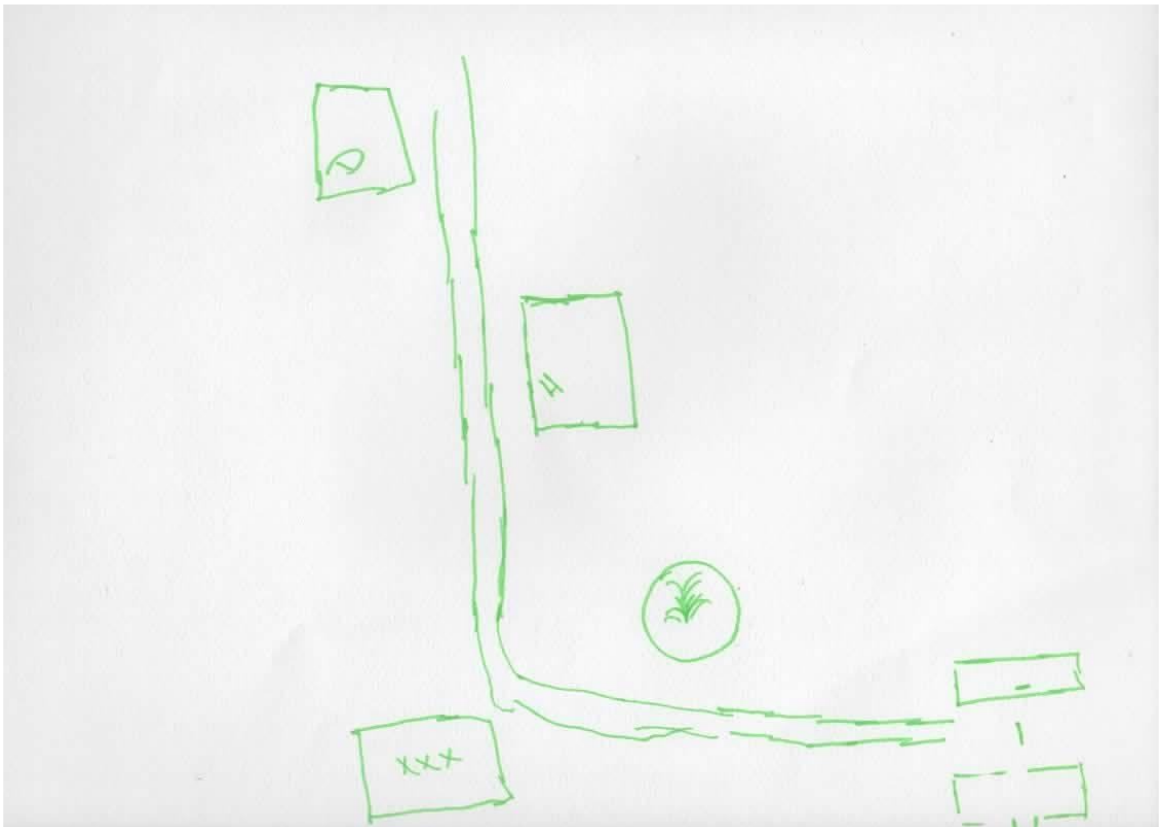


Figura 24. Mapa mental elaborado por Daniela

Por su parte, Julia también representa su mapa en una escala de lo cotidiano. En su caso se identifican ciertos elementos claves en su mapa. Además de su casa y las calles de referencia, dibuja, por un lado, el Parque Rodó y la Rambla. Durante la entrevista insistió en que desde que está en Uruguay su calidad de vida ha mejorado considerablemente por las actividades que realiza en estos espacios, siendo que en su país solía estar más en su casa. Por otro lado, ubica la Organización “Manos Veneguayas” (centro del mapa) y en la esquina superior izquierda la Asociación Idas y Vueltas. Actualmente se encuentra

trabajando en un proyecto vinculado a la primer organización. Finalmente, dibuja la escuela de su hija, exclamando, “cómo se me va olvidar?!”. (Figura 25)

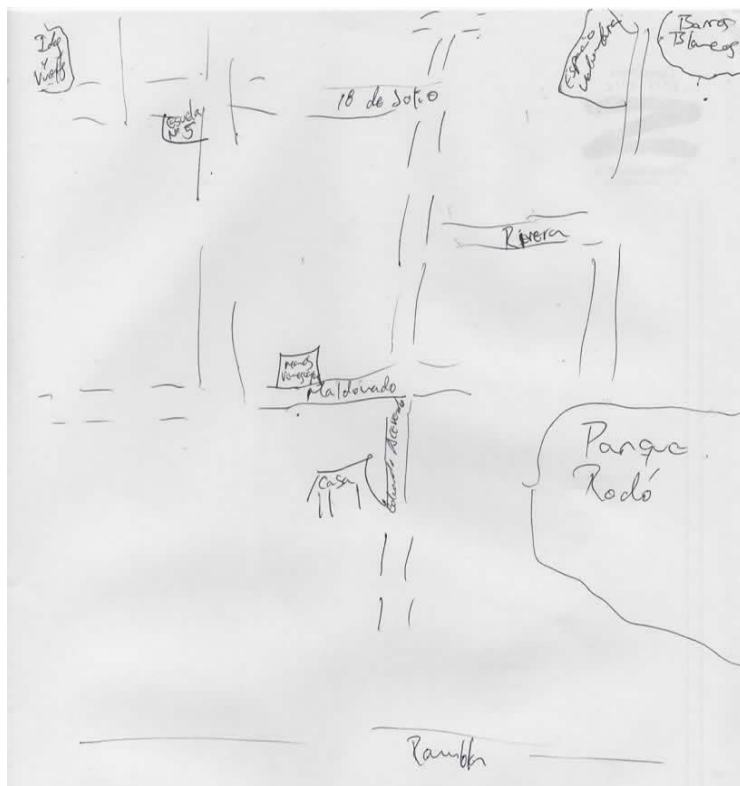


Figura 25. Mapa mental elaborado por Julia

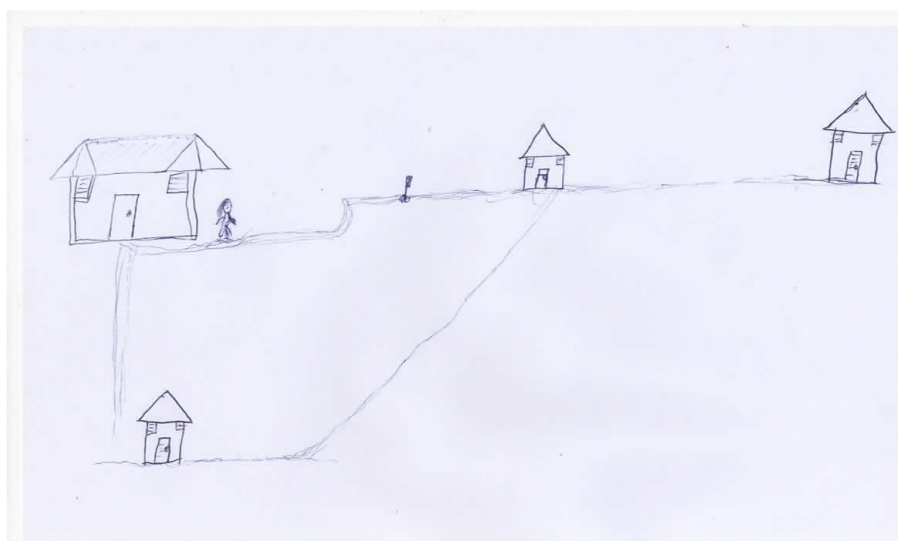


Figura 26.. Mapa mental elaborado por Ana

Para el caso de Ana, las limitantes de tiempo y falta de redes se ve reflejada en la construcción de su mapa mental, en el cual los elementos mencionados refieren al recorrido de su casa, en donde descansa en el tiempo que tiene libre, a las casas en donde le toca trabajar, considerando que en una de ellas -localizada en el barrio Parque Rodó- los fines de semana se queda en régimen de “cama adentro”. Si bien en su discurso aparece la presencia de algunos espacios públicos que ha frecuentado o espacios privados como la peluquería o el gimnasio, no aparecen en el mapa Figura 26.

Gabriela vive actualmente en Paso Carrasco. Vivió durante dos años en Parque Rodó, y es este uno de los espacios libres que marca como “lindos” junto con el Jardín Botánico, localizado en el Municipio C. Marca que trabaja en los barrios de Cordón, Centro y Parque Batlle. Además, trabaja en el Remanso de Neptunia, localidad situada en Canelones. Aquí marca la playa, como espacio público de preferencia. También señala Punta Rubia, localidad costera del departamento de Maldonado a donde vivió antes de mudarse nuevamente a Montevideo. En el entorno de su casa, dibuja un “halo” y dice: *es aquí el espacio de quiero conocer ahora*. Su sentido de lugar, ya no se relaciona directamente con el Municipio B, sino que se ha construido en torno a la idea de “la costa”. De hecho, ante la pregunta de si le gustaría seguir viviendo en Montevideo, ella contesta: *“En Montevideo casi que no vivo, pero para mí es el otro lado, la costa. Y siento que a largo plazo mi intención es quedarme más del lado de la costa, pero por ahí”* Con el “por ahí”, refiere a que su idea es mantenerse cercana a sus fuentes de trabajo, de hecho ese fue el motivo por el que regresó a Montevideo tras haber vivido en Punta Rubia.(Figura 27)

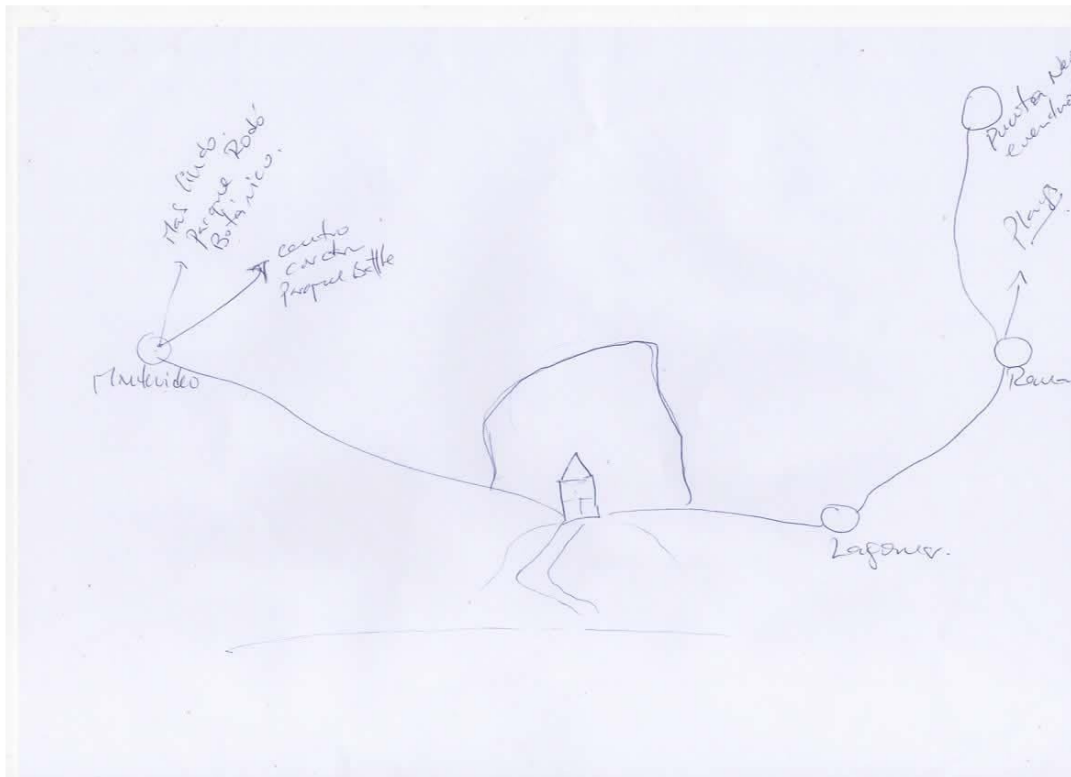


Figura 27. Mapa mental elaborado por Gabriela.

Los mapas mentales a una menor escala permiten representar, más que la ciudad en los espacios cotidianos, aquellos lugares tanto en Montevideo como en el país que resultan relevantes. Así, Elena representa en el mapa no solamente espacios públicos de interés, como puede ser la Rambla -escrita en mayúsculas en el mapa-, el Parque Rodó, El Palacio Salvo, la Ciudad Vieja, Museos y teatros, sino también las ciudades de Punta del Este y Colonia. Intenta dibujar el contorno de Uruguay y luego señala los espacios importantes. Existe, una conciencia de que solamente conoce una parte del país. El vacío del mapa se refleja en “el vacío de identidad” que siente ella respecto a Uruguay, tal como se menciona más adelante (Figura 28).

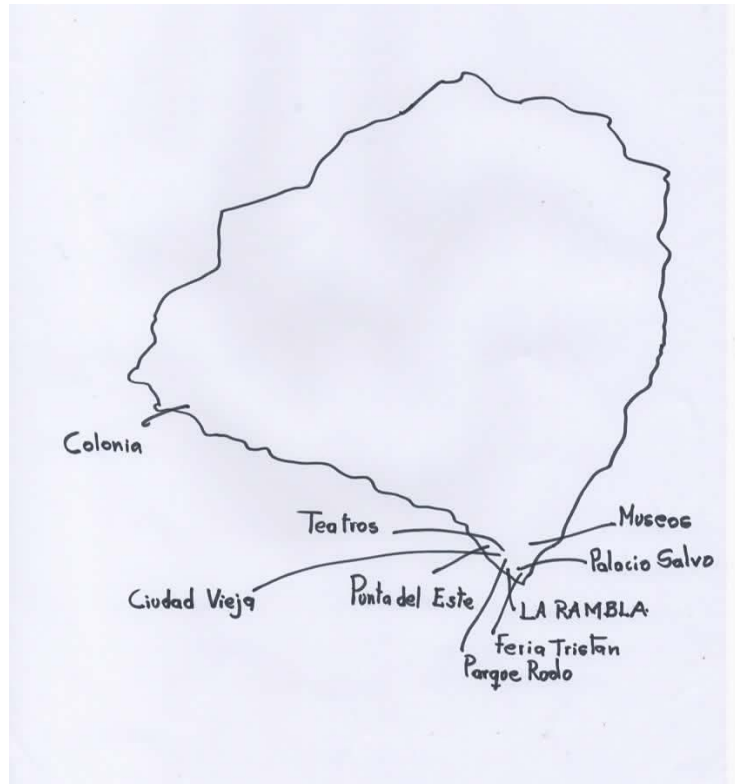


Figura 28. Mapa mental elaborado por Elena

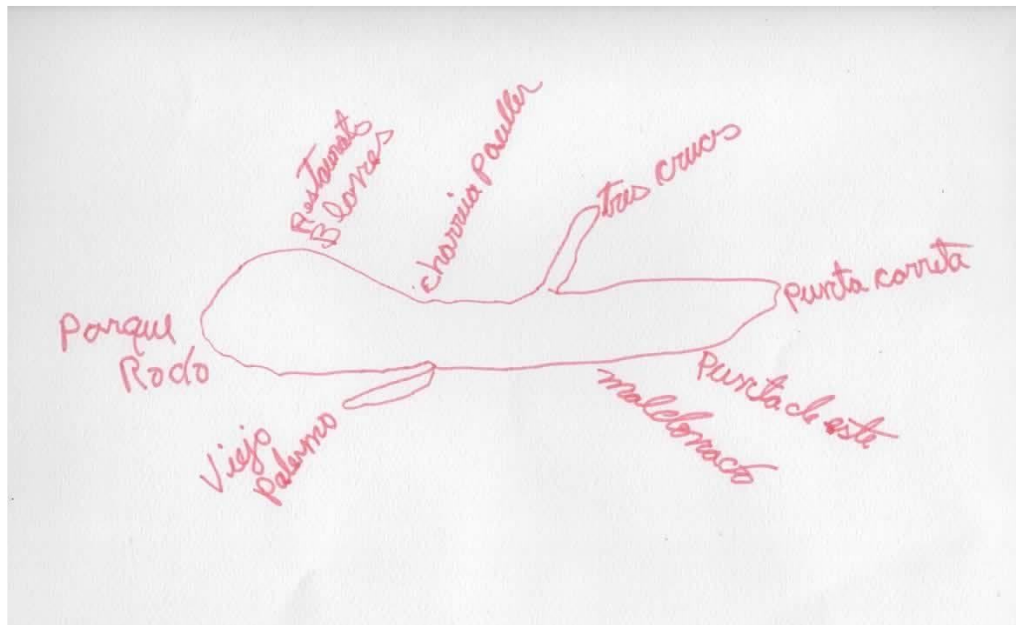


Figura 29. Mapa mental elaborado por Beatriz

Finalmente, Beatriz, representa en el mapa no solamente su lugar de trabajo, calles de referencia, el Parque Rodó y el shopping Punta Carretas, sino también las ciudades de

Punta del Este – nuevamente- y Maldonado. El mapa resultante (Figura 29), no solamente da información sobre los lugares importantes para ella, sino también permite reflexionar en torno a la utilización de este tipo de metodologías, principalmente las propias ideas preconcebidas sobre la noción de “mapa” o “plano”. Cuando se planteó la propuesta de realizar un “mapa o plano”, Beatriz insistió en que “Yo *había aprendido a hacer mapas hace años*” pero que se había olvidado. El resultado, es el planteo de una forma muy similar a la Isla de República Dominicana, el mapa que ella conoce. En su mapa, convive la silueta, el “envoltorio” de su país, con aquellos sitios - quizá lugares- que lo llenan, procedentes de Montevideo y Uruguay.

5.4 La imagen de la ciudad y la permanencia

La Rambla y su vista despejada, es uno de los elementos que aparecen repetidas veces al momento de formarse una imagen sobre la ciudad y el Municipio.

¿Qué lugar le recomendarías a alguien que viniera a Uruguay?

“(…) por quien viva o por quien venga a visitar es como que se animen a hacer Montevideo un poco la costa, esa belleza de que siempre haya agua alrededor del lugar creo que es una cosa que permite que también sea calmo, que es una cosa atípica para una capital, entonces creo que ya nada más con que vengas a Montevideo y tengas esa facilidad de agua cerca, como que playa pero no es playa, esa cosa rara, es linda (…)”
Gabriela

“(…) de los lugares que he ido para recomendar diría que la rambla, por lo menos el atardecer que es lo que más me gusta se ve bien, el atardecer como que tiene una mejor visión desde ese punto de vista (…) y también por toda la distancia, como por todo el espacio que tiene que es larga, que no es algo corto que puedes caminar hasta lejos, un espacio muy amplio” Daniela

Se trata de uno de los espacios públicos que represente mayor *apego* entre las entrevistadas. Valorada por sus atributos materiales y también por los inmateriales, en la medida que la amplitud del espacio y la posibilidad de caminar, invitan a “despejarse”.

Por su parte, en el caso de Beatriz, la rambla resulta una recomendación de alguien de su misma nacionalidad y se encuentra asociada a su parecido con un lugar similar en República Dominicana, el malecón. Así, la mención a este lugar, no solo tiene que ver con sus cualidades intrínsecas, sino que, en algunos casos, con su parecido a otro sitio y al afecto al lugar de origen. En este sentido, en la construcción de la *identidad* de los lugares, es necesario señalar que este proceso convive con otras identidades de la persona. Elena, si bien manifiesta cierto apego por la rambla, su identidad se encuentra en otro lugar: extraña las montañas, el *lugar* de donde proviene, el Estado de Morelia en Venezuela. Al preguntarle qué sitio le gustaría conocer del país, nos dice “*aquí no hay montañas*”, en el sentido de que, de existir, le gustaría visitarlas, ya que le recordarían su país natal.

Otro elemento que aparece presente en las entrevistas es la valoración de la arquitectura local, considerada como una arquitectura diferente a la existente en los países de origen:

“Yo diría que puede ser el paisaje, que son abiertos pues (...) y por lo menos aquí siempre me ha gustado pues la arquitectura que uno ve que no se ve tanto allá de donde uno viene”
Daniela

“Me encanta la arquitectura de Uruguay. Me encanta. Me encanta la cultura de acá y me gusta también el trato de la gente hacia uno la gente es respetuosa” Elena

En el mapa mental de Elena, la arquitectura se ve reflejada en la referencia al Palacio Salvo y a la Ciudad Vieja con “el paseo de la Peatonal Sarandí”. Ella incorpora otro elemento fundamental en la construcción de sentido en torno al Municipio: la gente. Además de los aspectos materiales, la construcción de sentido se encuentra asociada a las experiencias

relacionadas a los vínculos entre las personas. El apego al lugar también se relaciona entonces con la existencia o no de situaciones de xenofobia.

Parte de las entrevistadas señala que no ha sufrido de discriminación en el país, remarcando lo receptiva de la población:

“La receptividad de las personas me parece genial” Fabiana

“(…) Llevo tres años viviendo acá y todavía me siguen bienveniendo. Eso me encanta. Hay mucha gente que dice que hay mucha xenofobia. Eso yo, no es mi experiencia, entonces como que no puedo tildar de, seguramente habrá y gente que la ha sufrido, mi caso no es” Gabriela

Sin embargo, tal como señala Gabriela, si bien ella no ha sufrido de xenofobia, sí ha escuchado hablar a otras personas migrantes de situaciones de discriminación. Al respecto, Cecilia remarca durante toda la entrevista la forma en que los dominicanos son discriminados. Señala que uno de los factores es el color de piel. Cuenta una situación vivida por un conocido que, tras un malentendido en el transporte público, fue agredido de forma racista.

La discriminación, se encuentra relacionada con la segregación a nivel del uso de los espacios públicos. Como se mencionó anteriormente, ella insiste en que su lugar es en torno a la Plaza de los Dominicanos y es la única de las entrevistadas que no menciona otros espacios públicos del municipio.

En cuanto a la valoración *funcional* de los espacios públicos, el único espacio que aparece con estas características es la feria Tristán Narvaja. Algunas de las entrevistadas señalan que la frecuentan todos los domingos y que, además de ser un paseo, se encuentran buenos precios. De hecho, el establecimiento de contacto con Daniela se hizo en un puesto de comida venezolana.

El paisaje, las relaciones sociales, las formas de habitar, la receptividad, son elementos que aparecen al momento de considerar la permanencia o no en el país.

Daniela señala que no le gustaría quedarse, no tanto por las limitaciones económicas sino más bien por el estilo de vida que considera “aburrido”, Fabiana cuenta que, a pesar de eso, ella sí quisiera quedarse:

“He tenido oportunidad de hablar con otras personas de otras nacionalidades donde me han dicho no me gusta, que es aburrido, que es lo otro, a mi me viene perfecto el clima, me gusta la gente también porque es como que cada quien en sus cosas” Fabiana

Por otra parte, otro factor que incide en la decisión es la tenencia o no de familiares a cargo. La decisión de permanecer o de regresar a su país de origen o, eventualmente, migrar a otro país, se encuentra sujeta no solamente a la imagen de ciudad percibida, sino también a un proyecto familiar. Al respecto, Ana y Beatriz señalan que, de no ser por necesidades económicas, no se encontrarían en Uruguay. Ambas tienen a sus hijos en su país de origen. Elena, cuenta que, si no fuera por su hija, no habría migrado. Si bien migraron juntas, su deseo sería volver a Venezuela.

¿Tenés algún familiar a cargo?

“Sí, mi hija de 16 años. Me vine por ella” Elena

¿Te gustaría seguir viviendo en Montevideo? ¿Por qué?

(...) sí, la idea de traerme a mi hijo es justamente de ofrecerle un lugar de mejor calidad de vida. Estuve viendo que hay algunos planes en educación que permiten a los jóvenes tener una primera experiencia laboral. Ese tipo de innovaciones que me hacen confirmarme que si quiero seguir acá” Fabiana

Las ganas de volver en contradicción con la necesidad de quedarse, se vincula en algunos casos con la dificultad para adaptarse.

“Tu idea es que tu hijo venga para acá?”

No. Terminar un proceso que tengo que hacer acá y regresarme (...) No tengo ganas de quedarme. Es que es diferente, acá la vida es diferente. Allá uno se siente libre (...) acá es como si todo el rato la gente anda de prisa, tiene que llegar, tiene que cocinar apurada, tiene que ir a la peluquería apurada, tiene que ir al supermercado apurada, porque siempre tienen cosas, allá no, es distinto (...)

En el caso de las entrevistadas sin familiares a cargo, el deseo de quedarse o migrar se encuentra vinculado de forma más visible con la imagen de ciudad construida:

“por lo pronto no, pero bueno es donde estamos. Si volver cuando mejore, pero espero otro destino. Yo no diría tanto por el espacio sino por el estilo de vida de acá (...) A parte de lo económico, yo digo también que no le veo diversión” Daniela

Por su parte, Gabriela, cuenta que su intención es radicarse en la costa. Desde un primer momento en la entrevista, manifiesta su gusto por la calma del país, la tranquilidad y cercanía con la naturaleza.

CAPÍTULO VI CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Este trabajo se propuso realizar un acercamiento a la construcción del sentido de lugar por parte de algunas de las mujeres migrantes que viven o han vivido en el Municipio B de Montevideo.

Con el interés de abordar la temática desde la geografía, los objetivos planteados intentaron realizar un acercamiento a la territorialidad de las personas migrantes desde el universo delimitado.

Concretar el universo de estudio resultó un desafío en la medida que existen pocos antecedentes que hayan trabajado la temática desde la disciplina. Se buscó delimitar la investigación de modo que, al tiempo de ser viable, permitiera realizar reflexiones más amplias que sentaran las bases para investigaciones futuras.

Se considera que, a lo largo de las entrevistas, se pudo obtener información que en diálogo con el marco referencial propuesto, alcanza los objetivos planteados. Sin embargo, es importante realizar algunos comentarios sobre el universo de estudio.

Las limitaciones del alcance de esta investigación quedan plasmadas en la metodología, tras la presentación de las características finales de las personas entrevistadas. La forma de muestreo se adaptó a los tiempos disponibles dando como resultado una muestra aleatoria. Sin embargo, el perfil de las entrevistadas se vincula estrechamente con las propias características generales de los grupos del país de origen de las mismas.

Así, en el caso de las mujeres venezolanas se encontraban todas en una franja de edad entre los 15 y 64 años, franja que según MIDES (2017) corresponde al 44,7% de la población femenina migrante. A su vez, el Informe DTM (2018), específico en el análisis de la

población venezolana, indica que un 28% de los migrantes de esta nacionalidad se encuentran comprendidos en la franja entre los 26 y los 38 años.

Las cinco entrevistadas cuentan con estudios universitarios. DTM (2018) registra que el 50% de las personas llegadas recientemente cuentan con un nivel de estudios universitario. De las mujeres venezolanas entrevistadas, cuatro de las cinco se encontraban trabajando en tareas vinculadas a su profesión. Sin embargo, esto no las exime de contar con una fácil inserción laboral en el ámbito de los trabajos de cuidado o de encontrar dificultades en la reválida de los títulos. Tal como menciona Elena, antes de trabajar como maestra, trabajaba como acompañante.

A su vez, se trata de un flujo migratorio que ha crecido considerablemente en los últimos cinco años, dada la crisis política y económica que atraviesa Venezuela. Esto se refleja en el tiempo de residencia de las mujeres entrevistadas para este grupo el cual es de máximo tres años. A su vez, fue relativamente fácil conseguir los contactos para las entrevistas, si bien no es siempre igual de fácil poder concretar una cita.

Por otro lado, el contexto de las mujeres dominicanas es diferente. El auge migratorio se da previo al año 2014, y en la actualidad no representan el flujo de migrantes con mayor afluencia. Esto se traduce en una mayor dificultad para conseguir el contacto de las entrevistadas, al tiempo de que todas ellas llegaron al país hace cuatro años como mínimo. Los antecedentes mencionan que parte de los flujos migratorios iniciales de mujeres se encontraba vinculado a redes de trata de personas, lo cual evidencia la vulnerabilidad inicial de este grupo.

No se cuenta con información del perfil educativo de la población dominicana, pero en el caso de dos de las entrevistas, una alcanzó educación media y otra primaria. De las tres entrevistadas, una es empleada doméstica y otra, si bien ahora es comerciante, ejerció la prostitución al momento de su llegada a Uruguay. Esto marca una vulnerabilidad específica en materia de género que se encuentra vinculada a la formación y a las posibilidades laborales de las entrevistadas. De hecho, Beatriz nos cuenta que en República Dominicana, si no se tienen estudios es muy difícil trabajar, por lo que la única opción

viable es migrar. Es así que el nivel educativo condiciona el acceso a empleo e, indirectamente, al espacio público, no solamente por la disponibilidad de tiempo sino también por la relación existente con la localización de la vivienda.

Es así que, si bien pueden encontrarse ciertas coincidencias, la diversidad de situaciones y lo acotado de la muestra resultante reafirman la necesidad de no generalizar al momento de hablar del colectivo mujeres migrantes. A su vez, a pesar de que para el grupo de las mujeres dominicanas no pudo alcanzarse la saturación teórica en el discurso obtenido, se considera que las entrevistas realizadas permiten visibilizar otro tipo de situaciones en torno a los espacios públicos que enriquecen este trabajo. Un mayor tiempo de desarrollo de la investigación, hubiera permitido reafirmar las implicancias de determinados factores en la construcción del sentido de lugar.

El territorio migratorio, una aproximación desde los imaginarios preexistentes

La aproximación al territorio migratorio de las entrevistadas podría haber conformado un objetivo general en sí mismo, pero lo complejo de su abordaje y la escala de este análisis hacían más efectiva la aproximación a uno de sus componentes, como es la construcción del sentido de lugar. Sin embargo, resultaba relevante poder aproximarse a algunos elementos iniciales que permitieran darle una dimensión más amplia a la trayectoria migratoria de las entrevistadas antes de profundizar en las prácticas de su cotidianeidad.

En este sentido, una de las primeras reflexiones tiene que ver con las posibles escalas de análisis que permite diferenciar el abordaje del territorio migratorio: a nivel de la ciudad de Montevideo, en la red de ciudades globales, y a nivel del Municipio y los espacios públicos considerados.

En el primer caso, se trata de comprender qué rol juega Montevideo entre las distintas opciones que tenían las entrevistadas al momento de migrar. Tal como menciona Mabel Zeballos (2017), en una perspectiva de la ciudad escalar, Montevideo compite con Buenos Aires y otras ciudades de Latinoamérica. Esto se constata en lo que cuentan Elena o Julia. Ellas no habían considerado Uruguay, sino Argentina. A su vez, Ana residió por un período de 10 meses en Chile, desde su llegada al país. El posicionamiento del Municipio

B como “capital de la capital” permite aproximarse a esta escala de análisis. Sin embargo, es importante considerar que cuando se habla de Montevideo, también se está hablando de otras zonas de la ciudad, incluso periféricas, cuyo análisis requeriría una redefinición del universo de estudio.

Sin embargo, es en esta escala en donde se sitúan los relatos sobre los imaginarios existentes sobre Uruguay previo al momento de migrar.

En general, estas ideas no tienen un límite territorial preciso, sino que se tratan de ideas vagas sobre el país en general y algunas ciudades. La imagen de Punta del Este como referencia, evidencia que los aspectos simbólicos del territorio migratorio pueden ser sumamente difusos.

A su vez, se identifica que tanto Montevideo como Uruguay en general, distaba mucho de los imaginarios preexistentes de las entrevistadas. Lo poco planificado de la migración tampoco permite desarrollar esta idea, siendo que la existencia de redes juega un rol preponderante en situaciones de crisis.

A su vez, el estudio de uno de los componentes de este territorio permite realizar otras aproximaciones, resultantes del análisis de la construcción del sentido del lugar. La escala del Municipio permite enfocarse en los distintos atributos que hacen a ese lugar “preferible”. Esta escala de análisis es la que se desprende del estudio de la vinculación de las entrevistadas con el espacio público.

Los espacios públicos transitados y su relación con los mismos

El acceso a los espacios públicos se encuentra condicionado por una serie de factores que serán desarrollados a continuación. La identificación de los mismos parte del análisis de los resultados, por lo cual es probable que además de los mencionados a continuación, existan otros que un estudio en mayor profundidad sobre el tema permitiría apreciar.

A partir de los mapas obtenidos, se observa una relación entre los espacios públicos más mencionados en las entrevistas, correspondientes a sitios dentro del Municipio B, y la distancia existente a los lugares de residencia, en la medida que la forma de acceder a estos

espacios es a pie. Esto indica que la localización de la vivienda, influye en la afluencia a determinados espacios. Es necesario reconocer al Municipio B como un municipio particular en cuanto a la disponibilidad de espacios libres en relación a la trama residencial y de servicios. La dimensión accesibilidad de los espacios considerados cobra especial relevancia. Los recursos destinados al desarrollo y mantenimiento de los espacios públicos, tal como se apreció en la caracterización del municipio, son significativos y hacen que se trate de un territorio singular que contrasta con la realidad de otros municipios del Departamento. Sería necesario abordar cuál es la relación con espacio público de personas migrantes que residan en barrios periféricos.

El estudio realizado por Beisenbusch (2016), permite aproximarse a una respuesta desde el punto de vista de las mujeres peruanas que trabajan como empleadas domésticas. En el caso de las que trabajan en régimen “cama adentro” el acceso a la ciudad que detentan es sumamente limitado. No logran integrarse en el espacio público cercano a su lugar de trabajo-vivienda situados en barrios costeros o periféricos, y en el caso de ir a otros lugares, se desplazan hacia los barrios de La Blanqueada y Ciudad Vieja. Esta última, localizada en el Municipio de estudio.

A su vez, hay que tener en cuenta que la localización de la vivienda se relaciona en algunos casos con la cercanía del lugar de empleo y, en el caso de la primera residencia al momento de llegar al país, con la existencia de redes familiares o de amistad que emigraron previamente.

La residencia vinculada al trabajo es algo que se visualiza en el mapeo de los sitios donde viven las entrevistadas en relación a sus lugares de trabajo. Solamente una de las entrevistadas vive en el Municipio y trabaja fuera de él totalmente. El resto, o solamente trabaja en el Municipio, o, a pesar de tener un empleo fuera, cuenta con otro empleo dentro del mismo. A su vez, el trabajo incide en la disponibilidad de tiempo. Cuatro de las ocho entrevistadas trabajan en más de un lugar a la vez. Esto repercute en que no se delimiten rutinas en el uso de estos espacios, excepto para el caso de la Feria Tristán Narvaja en la cual, sus características, no solo de lugar de esparcimiento sino en cuanto a la dimensión

económica de este espacio público, hace que exista una vinculación funcional al lugar que hace más sistemática su visita.

En cuanto a la disponibilidad de redes, además de incidir en la localización de la primer residencia, influye en la oportunidad de contar con conocidos con quienes disfrutar de ese espacio. La falta de compañía y poca disponibilidad de tiempo repercuten en la capacidad de disfrute de esos espacios. Esto es más visible en el caso de las mujeres dominicanas entrevistadas. Tanto Beatriz como Ana insisten en que el disfrute de un espacio público debe ser en compañía de otras personas. En cuanto a las mujeres venezolanas, si bien algunas frecuentan espacios con conocidos o amigos, también se identifican quienes disfrutan del espacio público aun estando solas.

A su vez, es por medio de esas redes que se accede al conocimiento de nuevos lugares.

La construcción del sentido del lugar

Para el análisis de la construcción del sentido de lugar fueron tenidos en cuenta atributos del lugar mencionado por Jorgensen y Stedman (2006): apego al lugar, identidad al lugar y vinculación funcional. A su vez, se vincula al atributo apego al lugar, los factores afectivos mencionados por Hashemnezhad (2012): factores físicos, sociales, culturales, personales, experienciales, grado de satisfacción, grado de interacción y el tiempo de residencia.

Se identifica que los espacios públicos evocados por las mujeres migrantes se relacionan mayormente con un sentimiento de apego al lugar. Este apego, se construye por medio de distintos elementos, tales como el paisaje percibido o la receptividad de los montevideanos.

En cuanto al paisaje, la disponibilidad de espacios abiertos como la rambla son valorados ampliamente por las entrevistadas. La posibilidad de disfrutar del aire libre, caminar, “despejarse” se relaciona con la calidad de vida percibida.

A su vez, esta percepción se relaciona con los factores físicos - espacio amplio para caminar- y el grado de satisfacción, dada por la seguridad y accesibilidad.

En este sentido, conocer la incidencia de otros factores en este apego, tales como las experiencias vividas o aspectos personales, implicaría la realización de entrevistas en mayor profundidad.

Por otra parte, la receptividad de la población de acogida es considerada positiva en el caso de varias de las entrevistadas. Sin embargo, Cecilia manifiesta haber vivido situaciones de discriminación. La visión por parte de las referentes que trabajan en el territorio permitió comprender que se trata de procesos más generalizados, Pilar Uriarte señala que cuanto más marcada son las diferencias culturales, más difícil es la receptividad.

Las experiencias de discriminación limitan la capacidad de desarrollar el sentido de apego a determinados lugares y espacios públicos, generando situaciones de segregación. Para el caso de la comunidad dominicana, existió un replegamiento en la ciudad en el barrio La Aguada, si bien sólo una de las tres entrevistadas vive allí.

Es posible pensar que, mientras la dispersión en la ciudad hace más “anónimos” a los migrantes, la segregación los hace más visibles. A su vez, las plazas principales sobre la Avenida 18 de Julio, o la rambla, constituyen espacios públicos con cierta influencia a escala departamental que repercute en que sean espacios transitados por muchísimas personas diariamente y que su presencia en ellos, también pase desapercibida. Sin embargo, la situación de la Plaza del Correo es radicalmente diferente. Se trata de una “plazoleta”, un espacio público que no forma parte de los espacios públicos con cierta jerarquía en la ciudad. Esto ha hecho que la apropiación del espacio se haga más visible.

En este trabajo, a excepción de Cecilia, el resto de las entrevistadas habitan -cuando tienen tiempo- el espacio público sin que sean visibles conflictos en ese uso o apropiación. La mayoría de las veces realizan actividades individuales o a escala pequeña que les permite ser una más, entre tanta gente que frecuenta la Rambla, el Parque Rodó o las Plazas sobre 18. Sin embargo, ¿qué pasa cuando se trata de actividades colectivas? Elena menciona que frecuenta concentraciones en frente a la embajada de Venezuela o en algunas plazas céntricas. Sería interesante poder conocer en profundidad cómo se vive esa experiencia en el espacio público, la experiencia de “ocupar” el espacio.

Al respecto, son precisamente las actividades colectivas la que denotan una mayor presencia política en el espacio público, las actividades colectivas incitan a otro tipo de vínculo entre las personas. Fomentan el intercambio, cuestionan el “estar cada quien en la suya”, interpelan la forma que tenemos de relacionarnos y generan significados colectivos. Esto puede relacionarse con el factor del grado de interacción, el cual también incide en el desarrollo del apego al lugar.

Por otra parte, la combinación de los factores que inciden en el apego favorecen el desarrollo de un sentimiento de *identidad del lugar*, un sentido de pertenencia que resulta integral en la experiencia de la persona. El tiempo de residencia de las entrevistadas no supera los cinco años, por lo que el análisis de la identidad queda difuso en relación al apego al lugar. Aún las llegadas hace menos de un año, denotan opiniones muy variadas sobre el apego o la proyección de quedarse en el país. A veces la decisión de permanecer puede vincularse más al grado de expectativa y el contraste existente en relación a la situación de su país de origen, que a la propia experiencia en la ciudad. Se considera entonces que para conocer más sobre esta dimensión sería bueno entrevistar migrantes con mayor tiempo de residencia en el país o tener la oportunidad de realizar entrevistas en profundidad que permitiera ver más allá de la percepción inicial sobre ciertos aspectos de la ciudad.

En cuanto al *valor funcional*, se identifica en torno al espacio público de la calle Tristán Narvaja cuando se convierte en feria los domingos y es un espacio de referencia para encontrar precios más accesibles. Asimismo, la Plazoleta del Correo tiene un valor locativo para realizar eventos de recaudación de fondos (kermeses), si bien este valor ha friccionado con los conflictos en el vecindario.

Los atributos mencionados por Jorgensen y Stedman (2006), además de permitir discernir ciertas características de los espacios públicos, permite analizarlos en un contexto más amplio, en el que los espacios públicos conviven con otras “ventajas comparativas”, tales como el acceso a la vivienda, servicios básico o empleo. Como se pudo observar, en el análisis de la relación con el espacio público y la construcción del sentido de lugar, se destaca la dimensión de apego al lugar. A esta escala, los espacios públicos no poseen el

el mismo "peso" atractor para las personas que migran que otro tipo de lugares, en la medida que la valoración funcional pareciera ser más condicionante que el apego.

Para conocer el grado de "atracción" que podría llegar a tener el apego a la Rambla o alguno de los espacios públicos considerados, más allá de los límites del Municipio, sería necesario conocer las experiencias de migrantes que vivieran en otras partes del Departamento y que hubieran vivido, en algún momento, cerca de ella. Al menos en el caso de Gabriela, que durante un tiempo vivió en el Parque Rodó, señala que ahora que vive en Paso Carrasco, el sector de la Rambla a la que va es el que se encuentra en el entorno de su residencia. Es decir que el apego a la rambla del Parque Rodó no resultó determinante para decidir su lugar de residencia. Asimismo, para el caso de otras de las entrevistadas, tras la consulta de la permanencia en el barrio o no, los argumentos en torno a mudarse dentro del mismo barrio tienen que ver principalmente con la presencia de servicios o cercanía al empleo.

Miradas hacia la planificación urbana

La interpretación de la construcción del sentido de lugar en torno a la relación con el espacio público visibiliza la integralidad de la experiencia migrante en cuanto a inserción en la ciudad. Los factores que inciden en el uso de los espacios públicos se interrelacionan con otros factores fundamentales tales como el acceso a la vivienda o la disponibilidad de espacios libres cercanos. A su vez, el apego al lugar se vincula no solamente con el mantenimiento de los espacios y su accesibilidad, sino también a la convivencia en los mismos. Si bien desde una visión técnica de planificación del espacio urbano es difícil aprehender el peso que tiene la dimensión simbólica del espacio, las iniciativas como el "Sello Intercultural" desarrolladas por el Municipio B muestran las posibilidades y desafíos en la materia.

La detección de problemáticas puntuales a nivel de la ciudad permite desarrollar acciones de incidencia localizada que, en definitiva, repercuten en la construcción de ese sentido. El caso del mural pintado en la Plazoleta del Correo es un claro ejemplo.

Por otro lado, el trabajo permite visualizar que las experiencias en la ciudad no son homogéneas. No por pertenecer al grupo migrantes, o mujeres migrantes, o mujeres migrantes de determinada nacionalidad, se tienen las mismas impresiones sobre la ciudad y el espacio público. Esta diversidad, lejos de desalentar, debe incentivar el desarrollo de análisis que contemplen las múltiples dimensiones del espacio y las personas.

En este sentido, la perspectiva de género transversaliza todo el estudio y permite enriquecer los análisis propuestos. Así, en cuanto al uso y percepción del espacio público, en el caso de las mujeres el disfrute de estos espacios se encuentra estrechamente relacionado con su sensación de seguridad en los mismos. Si bien es los discursos de “la inseguridad” son reiteradas veces mencionados cuando se trata de las problemáticas existentes en la sociedad en general, en el caso de las mujeres, las experiencias en el espacio público difieren a las de los varones. Para el caso de las entrevistadas, si bien no mencionan haber vivido situaciones de violencia machista en el espacio público, adjudican un gran valor a la posibilidad de sentirse seguras en el espacio y lo positivo de que haya personas utilizándolos. Desde esta perspectiva, la dimensión sobre la percepción de seguridad en el espacio público se resignifica.

Por otro lado, la disponibilidad de tiempo es variable entre las entrevistadas, pero en el caso de Ana y su poca integración en la ciudad, se visualizan las limitaciones de trabajar en un sector laboral que se encuentra sumamente feminizado y en el que la única forma de subsistir es trabajando muchas horas. Si bien su modalidad de empleo es con retiro los días de semana, su trabajo sin retiro los fines de semana la limita en la posibilidad de generar nuevos vínculos y, por lo tanto, en tener compañía para disfrutar de los espacios públicos en el poco tiempo que tiene. Los estudios realizados por Zeballos (2017) y Beisenbusch (2015) complementan esta dimensión del análisis. A su vez, en el caso de Ana es preciso distinguir aquellos espacios públicos que son utilizados en el tiempo libre, de aquellos que se asocian a tareas de cuidado vinculadas a lo laboral.

Para los casos mencionados, es importante tener en cuenta las reflexiones planteadas por Muxi et al. (2010) en las referencias teóricas sobre el tema. Existen relaciones en la ciudad en la que son determinantes más que la condición de ser migrante, los roles asignados por

el género. No obstante, ser migrante incorpora otras dificultades de inserción en la ciudad que pueden agravar determinadas situaciones.

Miradas a futuro

Para terminar, cabe señalar que este trabajo constituye un pequeño aporte desde la geografía para analizar las nuevas corrientes migratorias en el marco de la ciudad contemporánea. Responde a un interés personal de profundizar en una temática que el Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias de la Universidad de la República ha comenzado a indagar desde el año 2018, principalmente en relación al curso de Geografía Humana. Se espera que esta investigación sea un insumo y antecedente sobre el tema en una línea de investigación más amplia. A su vez, la participación en el colectivo Habitadas, de urbanismo feminista, ha hecho de la realización de este estudio una oportunidad para identificar en la práctica algunos elementos sobre los cuales otras autoras ya han reflexionado y continuar ideando nuevas formas de pensar lo urbano. Finalmente, la síntesis de estos intereses se suma a la necesidad de relacionarla con la planificación urbana, una planificación desde lo humano y en diálogo con múltiples escalas, en la que el conocimiento de las experiencias cotidianas de quienes viven la ciudad, sea un pilar fundamental del análisis.

ANEXO

Guía de entrevistas realizadas a las mujeres venezolanas y dominicanas.

¿Dónde naciste?

¿Tu edad?

¿Qué nivel educativo completaste?

¿Trabajas? En qué?

¿Tenés algún familiar a cargo en Uruguay? En otro país?

¿Viniste directo a Uruguay? (En caso de que no, trayecto)

¿Hace cuánto llegaste?

¿Donde vivís? ¿Viviste en otros lugares desde tu llegada? dónde?

¿A qué lugares vas en tu tiempo libre?

¿Te encontras o has conocido a otras personas?

¿A qué espacios públicos vas? *

¿Qué actividades haces en ellos?*

¿En tu país también los frecuentabas?

(En caso de que no, por qué en Uruguay sí?)

(En caso de que sí, hay alguna actividad diferente que hagas acá o hicieras allá?)

¿Observas diferencias entre los espacios públicos en tu país y acá?*

Por ejemplo los usos que hace la gente, la forma, como te hacen sentir.

¿Observas diferencias entre los usos que hacen del espacio hombres y mujeres?

¿Frecuentan los mismos lugares?

(tanto uruguayos como venezolanos, dominicanos, según el caso)

¿Cómo llegas a esos espacios?

¿Haces algún recorrido en especial? (En caso de que sí, por qué)

¿En qué días, horarios o época del año vas?

*En caso de que trabajen en alguna actividad de cuidado, preguntar si frecuentan trabajando.

*En caso de que haya vivido en otras zonas del Municipio, preguntar también.

¿Cómo te enteraste de la presencia de esos espacios?

¿Qué te gusta de ellos?

¿Qué no te gusta?

¿Qué impresión tuviste cuando llegaste a Uruguay? ¿Cambió? ¿Por qué?

¿Qué impresión tuviste del barrio?

¿Te relacionas con vecinos?

¿Conocías algún lugar antes de llegar, que te hubieran recomendado o hayas averiguado?

Si tuvieras que recomendarle algún lugar a alguien que viniera de Venezuela/Dominicana,

¿Cuál le recomendarías?

¿Cuál le dirías que no fuera?

¿Te gustaría seguir viviendo en Montevideo? ¿Por qué?

¿Te gustaría conocer algún otro lugar de Uruguay? ¿Por qué?

¿Participas de alguna comisión organización?

¿ Te gustaría participar? Si el grupo fuera relacionado a la ciudad, qué temas te parecería importante hablar?

BIBLIOGRAFÍA

Ayuntamiento de Barcelona (s/f) Programa BCN Interculturalitat Accions per a la convivència intercultural i la cohesió social en una ciutat diversa, Barcelona

Beisenbusch, M. (2015). Les pratiques spatiales de la ville de Montevideo des employées de maison originaires du Pérou. Tesis de Maestría en Migraciones Internacionales, Université de Poitiers, UFR Sciences Humaines et Arts Département de Géographie

Comas d'Argemir, D. (2016) Cuidados, género y ciudad en la gestión de la vida cotidiana en Ramírez Kuri, P., Valverde, C., Meneses, M., Suri, K y Quiroz, H. (eds.) El espacio público en la ciudad neoliberal. Ciudadanías vulneradas y conflictos urbanos México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM

España, E. Memorias y resistencia en el orden global: testimonios de mujeres migrantes en Montevideo. Corrientes migratorias latinoamericanas en Uruguay desde una perspectiva de género. ENCUENTROS LATINOAMERICANOS ISSN 1688-437X, Vol II, nº 2, 3-22

Jorgensen B., Stedman R. (2006) Comparative analysis of predictors of sense of place dimensions: Attachment to, dependence on, and identification with lakeshore properties. *Journal of Environmental Management*, 79, 316–327

Feldman-Bianco, B. (2015). Desarrollos de la perspectiva transnacional: migración, ciudad y economía política. *Alteridades*, 25(50), 13-26.

García D, Colina A. (2013) Mapas cognitivos: estrategia de enseñanza-aprendizaje en las Ciencias Sociales .Perspectivas. Revista de historia, geografía, arte y cultura. Año 1 Nº 1/, pp. 65-79 Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt ISSN: 2343-6271

Garriz, E. J., & Schroder, R. V. (2014). Dimensiones del espacio público y su importancia en el ámbito urbano. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 12(2), 25-30.

Glick Schiller, N. and Çağlar, A. (2009) 'Towards a Comparative Theory of Locality in Migration Studies: Migrant Incorporation and City Scale', *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35 (2), 177–202.

González, E. (2008) PERCEPCIÓN Y USO DE ESPACIOS PÚBLICOS MADRILEÑOS
Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2008

Hashemnezhad, H., Heidari.A, Hoseini P. (2013) “Sense of Place” and “Place Attachment”
International Journal of Architecture and Urban Development. Vol. 3, No. 1, 5-12

Harvey, D. (2013). Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana.
Madrid: Akal.

Idas y Vueltas, Municipio B (2018) Fundamentación Proyecto - Hacia un Municipio
Intercultural. Recuperado de:<http://municipiob.montevideo.gub.uy/junta-abierta>

IMM, (1998) Plan Montevideo. Plan de Ordenamiento Territorial 1998-2005. Montevideo.
300 p.

IMM (2010) Versión resumida del documento de avance. Revisión del Plan Montevideo
(POT 1998- 2005). Hacia Montevideo 2010-2020.

Laurent F. (2003) *Les territoires de la mobilité : migration et communautés transnationales entre le Mexique et les États-Unis*, Paris, CNRS éditions, 2003.

Lindón, A. (2007) La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos EURE,
vol. XXXIII, núm. 99, pp. 7-16 Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago, Chile

Martínez, F; García, A (2008): «Itinerarios didáctico por Fuente Álamo (Murcia), una
estrategia educativa de innovación en el proceso de enseñanza aprendizaje en educación
secundaria. Revista Espiral, Cuadernos del Profesorado.

Massey, D. (2012).Un sentido global del lugar. En Albet, A. y Benach, N. *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*. Barcelona: Icaria. Espacios Críticos.

Medel, M. y Montre, V. (2018). Imaginarios urbanos sobre topofilia y topofobia: el caso de
la ciudad de Chiguayante, Región del Biobío. Revista de Urbanismo, 38,
1-16.<http://dx.doi.org/10.5354/0717-5051.2018.48702>

Mendoza C. y Bartolo, D. (2011)Lugar, sentido de lugar y procesos migratorios. Migración
internacional desde la periferia de la Ciudad de México. Documents d'Anàlisi Geogràfica
2012, vol. 58/1 51-77

Ministerio de Desarrollo Social, Programa de Población de FCS-Universidad de la República (2017) Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay Nuevos orígenes latinoamericanos: estudio d caso de las personas peruanas y dominicanas Informe final.ISBN: 978-9974-715-61-5, Montevideo

Millán A., García J.(2013) Capítulo 2: Sociedades Multiculturales. Desafío a Políticas Integradoras. En *Los retos de la integración de los inmigrantes. Una perspectiva multidisciplinar*. Maria Isabel Sánchez-Mora Molina (coord.) Ediciones Laborum, España.

Muxí Martínez, Z; Ciocoletto, A; García Almirall, P and Gutiérrez Valdivia, B. Women, immigration, housing and public space in Barcelona. En: Transnational Latin Americanisms: Liminal Places, Cultures, and Power (T)here. Columbia University, 3 de abril de 2010

OIM (2015) Conferencia sobre los migrantes y las ciudades. Palacio de las Naciones.No. 25 DIÁLOGO INTERNACIONAL SOBRE LA MIGRACIÓN

OIM (2018) Matriz de seguimiento de desplazamiento. Uruguay. Ronda 1, Montevideo, Uruguay

ONU Habitat -UNESCO(2016), Inclusión de los migrantes en las ciudades políticas y prácticas urbanas innovadoras. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

Rivero, F. (2018) Pensar el espacio, pensar los sujetos migrantes para una teoría de la apropiación subjetiva del espacio. Argumentos Vol. 15, n. 1 ISSN: 2527-2551

Rodigou, M. (2001). Indicadores urbanos de género. Instrumentos para la gobernabilidad urbana. CISCOSA - Centro De Intercambios y Servicios Cono Sur Argentina.

Saldaña Ramírez, (2017). Territorio, asentamientos residenciales y migración: el caso de jornaleros indígenas de La Montaña de Guerrero en Morelos. Nueva antropología, 30(86), 120-138.

Tuán, Y. (1974). Topofilia. Un estudio sobre percepciones, actitudes y valores medioambientales.Melusina, Madrid.

Uriarte, P., Fossatti, L. y Novaro, S. (2018) Acceso a la vivienda y población migrante en Montevideo. Segundo Informe: Análisis del Marco Normativo referente a pensiones. Convenio NEMMPO-Secretaría de Equidad Étnico Racial y Poblaciones Migrantes de la Intendencia Montevideo

Uriarte,P.,Urruzola J. (2018) Las mujeres, los niños y las niñas también migran. Corrientes migratorias latinoamericanas en Uruguay desde una perspectiva de género. ENCUENTROS LATINOAMERICANOS ISSN 1688-437X, Vol II, nº 2, 23-48

Zeballos, M. (2017). De Chiclayo a Montevideo. Usos y prácticas de trabajadoras peruanas de/en la ciudad de Montevideo, Uruguay, 2000-2015. Etnografías Contemporáneas, 92–119.

Recursos web:

Dominicanos que vinieron a Uruguay denuncian discriminación (2 de Mayo de 2014)

Subrayado. Recuperado de

[<https://www.subrayado.com.uy/dominicanos-que-vinieron-uruguay-denuncian-discriminacion-n33093>]

Vecinos denuncian ruidos molestos en la esquina de Barrios Amorín y Miguelete(14 Noviembre 2018) Subrayado. Recuperado de

[<https://www.subrayado.com.uy/vecinos-denuncian-ruidos-molestos-la-esquina-barrios-amorin-y-miguelete-n518972>]

Veinte inmigrantes serán desalojados de una vivienda y presentaron una denuncia por estafa(19 de Agosto de 2019).Montevideo.uy. Recuperado de

[<https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Veinte-inmigrantes-seran-desalojados-de-una-vivienda-y-presentaron-una-denuncia-por-estafa-uc727441>]

Los nuevos inmigrantes (3 de Enero de 2019) El Observador. Recuperado de [<https://www.elobservador.com.uy/nota/los-nuevos-inmigrantes-201912214929>]

Fuentes de datos:

INE - Encuesta Continua de Hogares. Disponible en
[<http://www.ine.gub.uy/encuesta-continua-de-hogares1>]

SIG Intendencia Municipal de Canelones. Disponible en [<http://sig.montevideo.gub.uy/>]